

**DESERCIÓN UNIVERSITARIA Y SU RELACIÓN CON LOS PROYECTOS DE
VIDA DE LOS ESTUDIANTES QUE DESERTARON DEL PROGRAMA ACADÉMICO
DE LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS INGLÉS - FRANCÉS DE LA
UNIVERSIDAD DEL VALLE - CALI, ENTRE LOS AÑOS 2011-2015**

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO POR:

DIANA ESQUIVEL VEGA

MAIRA ALEJANDRA FERNÁNDEZ ACOSTA

ESLIN DAHYANA PRADA AGUDELO

PARA OPTAR AL TÍTULO DE

TRABAJADORA SOCIAL

DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO:

ALBERTO ELIAS CARVAJAL PANESSO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI, JULIO 2018

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	6
1. CAPÍTULO I MARCO CONTEXTUAL	9
2. CAPÍTULO II CONSIDERACIONES GENERALES	12
2.1 El objeto de investigación	12
2.2. Antecedentes	12
2.3. Justificación	21
2.4. Formulación del problema	23
2.5. Objetivo general:	23
2.6. Objetivos específicos:	23
3. Metodología	24
3.1. Método	26
3.2. Tipo de investigación según tiempo	26
3.3. Tipo de estudio	26
3.4. Técnicas	26
3.5. Universo	27
3.6. Muestra	28
3. CAPÍTULO III MARCO CONCEPTUAL	29
4. CAPÍTULO IV LA DESERCIÓN DESDE LO CUANTITATIVO	45
5. CAPÍTULO V LA EXPERIENCIA DE LA DESERCIÓN	87

6. CAPÍTULO VI PROYECTO DE VIDA Y TOMA DE DECISIONES	103
7. CONCLUSIONES O CONSIDERACIONES FINALES	114
8. REFERENCIAS	120
APÉNDICE A	126
APÉNDICE B	135

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darnos la vida y la sabiduría durante todo este proceso formativo, por permitirnos no abandonar nuestra meta.

A la Universidad del Valle por haber sido nuestra alma mater donde pudimos formarnos como profesionales de manera integral, por brindarnos el espacio para crecer y construir lazos de amistad.

A nuestros profesores de la Escuela de Trabajo Social, que durante toda la carrera aportaron a nuestra formación, desde su conocimiento y práctica ética.

A nuestras supervisoras de práctica Diana Lorena Arias y Mariela Sánchez por su tiempo, orientación y disposición para acompañar parte de nuestro proceso formativo.

A nuestro director de tesis Alberto Carvajal Panesso por sus conocimientos e interés para dirigir esta investigación.

A la Escuela de Ciencias del Lenguaje, al profesor Hugo Nelson Areiza y a Luz Edith Taborda por abrirnos las puertas, por animarnos a realizar esta investigación y por facilitarnos lo necesario para llevarla a cabo.

A los estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés que nos brindaron su tiempo y compartieron sus vivencias para que esta investigación fuera posible.

A cada una de nosotras como compañeras de trabajo de grado por la paciencia, compañerismo, conocimientos, trabajo en equipo y su motivación para sacar adelante este trabajo.

DEDICATORIA

En primera medida a Dios porque siempre está conmigo, guiando mi camino y acompañándome en él, a mis padres Claudia y Wilson por enseñarme la importancia del estudio y hacer posible esta meta de ser una Trabajadora Social, a mi hermana Natalia, hermano, abuelas, abuelo y a Sam por estar siempre allí y apoyar este proceso, a Jaiver mi novio, la persona que ha caminado a mi lado por varios años enseñándome el valor del amor y otros tantos importantes para la vida. A mis amigas y amigo por tanto cariño, amistad sincera y felicidad: Alejandra, Marcela, Manuela y Camilo, para todos ustedes.

Diana Esquivel Vega

En primer lugar agradezco a Dios y a la virgen por sostenerme siempre, a mis padres Wilfredo y Nohemy por su amor y por enseñarme desde el ejemplo, a mi hermanita Saudy, sobrinos y cuñado por su afecto y apoyo incondicional, a mi hermano Osa por su amor siempre presente, a mi compañero de vida José David por su amor, alegría, apoyo y confianza estos años, a la familia Palacios-Fernández por su ayuda durante mi proceso académico, a la familia Ospina-Mejía por hacerme parte de su alegría y locuras a mis queridos amigos y colegas, Dean Camilo y Paola Andrea por su amistad sincera y sus palabras de aliento y a mis amigas y profesora de psicología Rita Patricia por ayudarme a encontrar otro camino.

Maira Alejandra Fernández Acosta.

Primeramente, a Dios por darme la vida, la sabiduría y la fortaleza para alcanzar mis metas. A mis padres Adela y José, a mis abuelos Evelia y Álvaro, a mi hermano Andrey y a mi sobrino Juan por su apoyo constante y amor incondicional. A mí amado Wilmar por su amor, comprensión y consejos en los momentos difíciles. A Lassie por su compañía. A mis amigas: Maribel, Adriana, Leynne, Marcela y demás por escucharme, animarme y apoyarme cuando lo necesité. Gracias a todos hoy estoy a un paso de cumplir mi sueño profesional.

Eslin Dahyana Prada Agudelo.

INTRODUCCIÓN

La deserción estudiantil es un problema que se viene presentando en todos los niveles de formación, específicamente a nivel universitario, donde el 50% de las personas que ingresan a estas instituciones abandonan su proyecto formativo según el Banco Interamericano de Desarrollo¹ -BID-, esta situación implica un desgaste a nivel personal, institucional y social, pues los sujetos, las familias, las universidades y la sociedad en general invierten una cantidad de recursos personales, económicos, logísticos, materiales y sociopolíticos importantes, apostando a una culminación educativa exitosa desde la acepción de la educación como un motor de desarrollo y ascenso tanto individual como nacional. En consecuencia, cuando esto no sucede toda la inversión pierde sentido; de ahí la importancia de investigar esta problemática no sólo en cuanto a las causas que la generan, sino también la implicación de esa decisión en el proyecto de vida de las personas.

Asimismo, existe un interés académico y profesional debido a que las autoras cuentan con las experiencias de las prácticas académicas de Trabajo Social realizadas por las investigadoras en la Universidad del Valle en el programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras y en la Facultad de Ingeniería, las cuales están enfocadas a intervenir en la permanencia académica, de esta manera se tiene un acercamiento previo y surge el interés por realizar esta investigación, además de recibir el apoyo del Director del Programa Académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras para desarrollarla.

En el capítulo I, se presenta la contextualización de la institución de educación superior en la cual estuvo ubicada la investigación, la Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés, la cual desde el año 2011 se ha enfocado en fomentar la permanencia estudiantil.

En el capítulo II, se encuentra el objeto de investigación que comprende los antecedentes de la problemática presentados a nivel internacional, nacional y local, continuando con la justificación donde se exponen los intereses generales y personales frente al desarrollo de la misma, seguidamente el problema y los objetivos de investigación, los cuales están direccionados a

¹ Ver el informe: Momento decisivo: La educación superior en América Latina

indagar los motivos que tuvieron los estudiantes de la Licenciatura para desertar y cómo se relaciona esta decisión con sus proyectos de vida. Luego se expone el componente metodológico del estudio, donde se trabajó desde el método integrado, con técnicas cualitativas (entrevista semiestructurada) y cuantitativas (encuesta).

Dicho lo anterior, en la presente investigación se retoman algunas de las voces de personas que han vivenciado esta situación con el objetivo de contar con una mirada más completa de la situación.

En el capítulo III, está ubicado el marco de referencia desde el cual se fundamenta esta experiencia, recopilando las consideraciones teóricas que se escogieron siguiendo las características del estudio, es así como se parte desde el paradigma del constructivismo por el papel activo que le otorga al individuo, quien a pesar de ser parte de una realidad puede y está en la capacidad de seguirla construyendo de acuerdo a sus propias vivencias. Se retoman los conceptos de deserción y sus motivos, las motivaciones, necesidades, proyecto de vida y toma de decisiones, a partir de las elaboraciones teóricas de autores como Vicent Tinto, Jackeline Ospina, Abraham Maslow, María Casullo, Ovidio D'Angelo, entre otros.

En cuanto al capítulo IV, titulado “La deserción desde lo cuantitativo”, se analizan los diferentes motivos de la deserción a partir de la información recolectada a través de encuesta, la cual sirvió para tener un primer acercamiento a la realidad de esta problemática y conocer en general las percepciones de un grupo de personas que abandonaron la carrera.

En el capítulo V denominado “La experiencia de la deserción”, se identifican los motivos de deserción a partir de la información recolectada con el cruce de métodos aplicados, encuesta y entrevistas semiestructuradas, con el fin de analizarlos e interpretarlos bajo la luz del marco conceptual y relacionarlos con dos temas que van de la mano: las motivaciones como la fuerza que impulsa a las personas a actuar y las necesidades como las condiciones dentro del individuo esenciales para vivir; estas dos cumplen un rol importante y están presentes durante toda la vida del ser humano como ser pensante y autónomo.

En el capítulo VI, se aborda el proyecto de vida y la toma de decisiones de las personas entrevistadas en relación con los motivos de deserción, asumiendo este como un proceso personal que al mismo tiempo se va nutriendo de las condiciones externas (familiares,

sociopolíticas, económicas, etc.), evidenciando así una continua construcción de un plan de vida, siendo entonces una elección que implicó desarrollar un proceso de toma de decisiones autónomas y reflexivas que permitieron reorientar las acciones para el logro de las metas.

De acuerdo a todo lo anterior, se logra llegar a varias precisiones: aunque existan motivos claros por los que las personas deben tomar la decisión de no continuar con su proyecto educativo, no se pueden entender como únicos en un aspecto, es decir, un retiro por causas económicas también tiene que ver con razones personales, o la razón que empezó como personal pudo terminar siendo institucional y así sucesivamente. Otro elemento importante es que, a pesar de no haber continuado con dicho proyecto, las personas reestructuraron su vida, cambiando su elección de carrera, retomando o enfocándose más hacia lo laboral; lo anterior en relación con su proyecto de vida, muestra que éste no se vio truncado cuando ocurrió la acción de desertar, sino que los sujetos son capaces de construir otros caminos retomando sus vivencias, de esta forma se evidencia el dinamismo que integra este proceso. Así entonces, el realizar este estudio permite dar voz a aquellos estudiantes que abandonaron la Licenciatura por los distintos motivos (personal, económico, académico e institucional), desde el reconocimiento y entendimiento de sus experiencias y posibilitando reflexiones que permitan aportar al tema de la deserción en la Universidad del Valle.

Finalmente es importante reconocer el lugar en que se ha posicionado Trabajo Social a partir de las diferentes prácticas académicas realizadas en la Universidad del Valle y en el caso específico en la Escuela de Ciencias del Lenguaje, donde se ha logrado desde los proyectos de intervención ejecutados, reconocer unas problemáticas que pueden llegar a afectar la permanencia estudiantil, a la vez que construir desde una mirada participativa algunas estrategias enfocadas a promoverla, sin olvidar las particularidades de cada sujeto y su papel activo en la transformación de sus situaciones.

CAPÍTULO I

MARCO CONTEXTUAL

Frente a instituciones que ofrecen programas de pregrado en Licenciaturas en Lenguas Extranjeras, a nivel nacional se encuentra la Universidad Pontificia Bolivariana en la ciudad de Medellín, la Universidad la Gran Colombia en Bogotá y la Universidad del Tolima en Ibagué; la Universidad de la Amazonia en Florencia que ofrecen la carrera de Licenciatura en Inglés; la Unipanamericana en Bogotá ofrece la Licenciatura en Inglés y Bilingüismo; la Universidad del Bosque también en Bogotá ofrece el pregrado de Licenciatura en bilingüismo con énfasis en la enseñanza del inglés, en esta misma ciudad, la Universidad Libre ofrece la Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras, la Universidad de Pamplona en Pamplona, Norte de Santander oferta la Licenciatura en Lenguas Extranjeras al igual que la Universidad Católica de Oriente en Rionegro; la Universidad de Nariño en Pasto ofrece la Licenciatura en Inglés - Francés; la Universidad del Cauca en Popayán, ofrece la Licenciatura en Lenguas Modernas Inglés - Francés; por nombrar algunas de las universidades del país que ofrecen distintos pregrados en esta área.

En la ciudad de Santiago de Cali, la oferta del programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras es ofrecido en las siguientes instituciones universitarias: Universidad Santiago de Cali, ofrece el programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés y por supuesto la Universidad del Valle que desde el año 2000 ofrece el mismo programa de Licenciatura. Como se mencionó, a nivel nacional existen otras instituciones que ofrecen el programa de licenciatura en lenguas extranjeras, sin embargo, en la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad del Valle el énfasis no está solo en la formación de la licenciatura en idiomas sino también en la proyección posgradual de los egresados teniendo en cuenta la interdisciplinariedad como eje de formación.

Como panorama general es importante mencionar que la Universidad del Valle se creó el 11 de junio de 1945 por la Asamblea Departamental del Valle del Cauca mediante Ordenanza No. 12, fue llamada Universidad Industrial del Valle del Cauca, estaba encaminada a capacitar al personal que tendría a su cargo la transformación de la ciudad de Cali, ya que ésta crecía desordenadamente al igual que la comarca vallecaucana y sus territorios de influencia.

La Facultad de Humanidades fue creada en el año 1982 cuando la Universidad inicia el proceso que la lleva a organizarse por facultades. Para el 2016, a esta Facultad pertenecen 3 Escuelas y 3 Departamentos, 10 programas de pregrado (incluida una tecnología) y el mismo número de postgrados (6 Maestrías, 2 Doctorados y 2 Especializaciones). La Escuela de Ciencias del Lenguaje está adscrita a ésta, su creación se debió a la finalidad de unir y fortalecer las disciplinas que anteriormente se encontraban en el antiguo Departamento de Idiomas, además de crear nuevos proyectos académicos desde los cuales se pudieran extender las oportunidades tanto a nivel interno como externo. (Universidad del Valle, 2005)

Esta escuela surgió ante la necesidad de crear una estructura que permitiera simultáneamente el fortalecimiento de las disciplinas tradicionalmente enmarcadas en las secciones académicas del antiguo Departamento de idiomas y la creación de nuevos espacios interdisciplinarios en el marco de los cuales se pudieran plantear acercamientos más ambiciosos a otras áreas del conocimiento. (Universidad del Valle, s.f.). Cuenta con dos Departamentos (Lenguas y Culturas Extranjeras y, Lingüística y Filología), cuatro unidades de apoyo para fortalecer el aprendizaje (centro de informática multimedia, centro de recursos para profesores de lenguas extranjeras, centro de traducción y centro de documentación), cuatro cursos de extensión (Lenguas extranjeras, cursos de nivelación, lengua de señas colombiana y seminario-taller: el lenguaje de las ciencias), dos diplomados (didáctica del español como lengua extranjera y diplomado de HETAC).

El programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés, tiene como objetivo general

Formar un(a) licenciado(a) en lenguas extranjeras con énfasis en inglés y en francés, que sea un(a) profesional integral autónomo(a) y creativo(a), que pueda enseñar estas dos lenguas en la educación básica secundaria y la educación media, que sea un mediador lingüístico y cultural con una visión social de las lenguas y las culturas, que conozca la realidad educativa de nuestro país y que realice su actividad académica con conciencia crítica y compromiso ético. (Universidad del Valle, s.f)

De acuerdo a la Escuela de Ciencias del Lenguaje, su misión se define en torno a dos ejes: el primero: el estudio del lenguaje como fenómeno sociocultural, sistema de comunicación y medio de construcción y expresión de identidad y de conocimiento y el segundo: la formación de un

profesional en lengua materna y en lenguas extranjeras capaz de desempeñarse en la docencia y la investigación con proyección social.

En cuanto a la visión que orienta las acciones de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, busca consolidar el avance y la difusión de la investigación sobre las lenguas y su proyección en los programas de formación en pregrado y en postgrado, con una clara visión social y cultural. Su aspiración es lograr la excelencia en la docencia y la investigación a partir de un proceso permanente de adquisición, transformación, construcción y difusión de conocimiento de la lengua materna y las lenguas extranjeras, desde una perspectiva transdisciplinaria. Se puede decir que, este programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés es un programa reconocido al interior de la universidad al igual que por fuera de ella, gracias a su alto nivel académico, a la formación en los componentes orales, escritos y analíticos que permiten a los estudiantes aún sin haberse graduado, comenzar a ejercer su carrera profesional.

Respecto a las prácticas de trabajo social en la Escuela de Ciencias del Lenguaje, éstas se iniciaron en el año 2012 con Carlos Mezú y Vivian Ladino, quienes en su intervención trabajaron tres ejes fundamentales: deserción, sentido de pertenencia con la Escuela y comunicación entre docentes-estudiantes; en el año 2013 se solicitó nuevamente practicantes de Trabajo Social para continuar contrarrestando la problemática, sin embargo la documentación requerida para contar con las prácticas se entregó por fuera del tiempo establecido, por lo que no se contó con practicantes. Para el año 2014 este proceso fue renovado, llevando a cabo su intervención las estudiantes Alejandra Santana Quintero y Ana María Otero Celis, quienes realizaron su práctica académica desarrollando estrategias direccionadas a prevenir y mitigar los factores relacionados con la deserción estudiantil promoviendo la permanencia estudiantil de los estudiantes del programa y finalmente; en el siguiente año (2015) las estudiantes Natalí Martínez Colorado y Olga Lucia Urrea Vásquez dieron continuidad al proyecto anterior, a la vez que buscaron fortalecer el trabajo grupal principalmente en los primeros semestres de la licenciatura. Es preciso decir que las prácticas en la Escuela se mantienen hasta la actualidad, gracias a los diferentes procesos que se han podido llevar a cabo ahí, Trabajo Social ha logrado un reconocimiento y un espacio importante al evidenciar la pertinencia de las intervenciones realizadas en pro de la permanencia y el éxito académico.

CAPÍTULO II

CONSIDERACIONES GENERALES

2. El objeto de investigación

2.1 Antecedentes

La revisión bibliográfica fue realizada mediante la revisión documental de la base de datos de la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle y mayoritariamente documentos virtuales del motor de búsqueda Scholar Google, privilegiando en la selección las tesis de grado y los proyectos de investigación en el tema de la deserción académica. Esta indagación permitió comprender la deserción como un fenómeno con una multiplicidad de causas, siendo un tema abordado desde diversas perspectivas disciplinarias como la psicología, sociología, economía, ciencias de la educación y enfoques integrados, etc. En las investigaciones revisadas a continuación, la atención se ha enfocado en los factores que han ocasionado la problemática y algunas propuestas mayoritariamente a nivel institucional para hacerle frente.

En esta investigación, atendiendo al criterio de una mayor claridad se presentará el estado del arte según el orden de contexto: internacional, nacional y local; en cada uno de los documentos revisados se muestran los principales hallazgos que han sido relevantes para identificar aquello que ya se ha hecho, la metodología utilizada y las principales conclusiones que aportan a la comprensión del fenómeno desde una mirada holística, histórica y contextual.

Es necesario para iniciar, mencionar que la deserción implica en el sujeto llevar a cabo un proceso de toma de decisiones, eligiendo entre las opciones de continuar o abandonar su proceso académico a partir de una situación que puede clasificarse dentro de uno de los cuatro motivos de deserción: académico, económico, institucional y personal; lo que genera una reacomodación de su proyecto de vida personal, en cuanto implica realizar unos cambios ante sus metas, deseos, planes, etc. Al realizar el sondeo de antecedentes se ha encontrado que estos aspectos han sido poco abordados en el tema de la deserción.

A nivel global, en el 2000 se reunieron 164 países en el foro mundial sobre la educación, donde concertaron el marco de “Educación para Todos -EPT-”, un programa orientado a lograr 6

objetivos² en la educación para el 2015. Desde la Organización de las Naciones Unidas para la educación, la Ciencia y la Tecnología -UNESCO- se presentaron los balances de los distintos países al respecto; es necesario anotar que estos resultados están orientados mayoritariamente hacia la educación básica y media, sin embargo, las conclusiones están direccionadas a la educación como derecho vulnerado en el mundo.

Iniciando con los avances se resalta el aumento en el acceso a la educación en casi la mitad de la población, específicamente en el género femenino, aunque continúa siendo desigual, así mismo, se exalta la labor gubernamental en el tema de evaluación nacional e internacional como forma de mejoramiento de la calidad educativa, no obstante, a pesar de estos avances se expone que la desigualdad continúa siendo alta, especialmente en las poblaciones más pobres. “hay 58 millones de niños sin escolarizar y otros 100 millones que no terminan la enseñanza primaria” (UNESCO, 2015, p.1). Siendo necesario entonces aumentar la cobertura y el financiamiento gubernamental. De igual manera, el tema de evaluación a la calidad de la educación continúa siendo deficitaria, en cuanto a adquisición de las competencias básicas (matemáticas, ciencias, comunicación y ciudadanía). Este panorama nos presenta una situación contradictoria: por un lado, los beneficiarios directos de la educación (niños, niñas, adolescentes y jóvenes), son aclamados como el progreso y la esperanza de la sociedad, sin embargo, en nuestras sociedades desiguales con prioridad en el aspecto económico, la educación pasa a un segundo plano, esta es vista como un vehículo para su obtención. Esta situación puede ser extrapolada a la educación universitaria donde a pesar de ir en aumento, el acceso es desigual no sólo por sexo sino por etnias, clases sociales y competencias educativas, lo que no permite garantizar la continuación del proceso formativo.

Este aspecto nos introduce en el tema de la deserción universitaria, entendida como consecuencia de un sistema educativo que no logra retener a los estudiantes para culminar el proceso; por lo tanto, debe entenderse como un fenómeno global y estructural, pues las investigaciones sobre el tema como se mencionó anteriormente se han centrado en identificar sus causas y elaborar estrategias a nivel institucional para afrontarlas.

En México, el grupo de investigación de la Facultad de Idiomas de la Universidad

² Ver los objetivos en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002324/232435s.pdf>

Veracruzana preocupados por los altos índices de deserción institucional, específicamente en el programa de Licenciatura en Lengua Inglesa, crearon el Seminario de Investigación en Lenguas Extranjeras -SILE-. A partir de los resultados obtenidos, se implementó un macroproyecto de investigación durante 2010-2011 orientado a analizar la deserción desde un enfoque mixto con un acercamiento multifactorial, a partir de las percepciones desde la mirada institucional, de los docentes del plan de estudios y de los estudiantes con trayectoria normal y desertores; los resultados hacen parte del libro “La deserción escolar en la facultad de idiomas: perspectivas de la comunidad educativa”. (Hernández, 2014)

En esta investigación los autores retomaron la definición de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior -ANUIES- (2014), definiendo deserción como “el abandono de la carrera o curso al que se encuentra inscrito un estudiante, ausentándose de las clases y de las obligaciones previamente establecidas”; el trabajo entonces apuntó a la permanencia universitaria, entendida como la continuación de los estudios y la culminación exitosa de los mismos. En esta macro-investigación las causas reportadas fueron en orden de incidencia: institucionales, administrativas, pedagógicas, de relación docente-estudiante y aspectos personales (socioeconómicos, psicoafectivos, familiares y grupales), siendo las primeras las más relevantes, debido al cambio en el modelo de plan de estudios del programa y las condiciones que producía a nivel estudiantil, docente e institucional por lo que las estrategias de retención se enfocaron a este aspecto; estos resultados validan la tesis del fenómeno multifactorial que es la deserción, reconociendo así que existen una multiplicidad de causas y actores que se deben tener en cuenta si se quiere realizar una aproximación completa a la situación, a la vez que validan los esfuerzos enfocados en este aspecto que se han realizado en proyectos de investigación e intervención.

En Paraguay, Aguilera y Jiménez (2012) llevaron a cabo una investigación descriptiva con enfoque mixto titulada “Factores de deserción universitaria en el primer curso de las carreras de Trabajo Social y Lengua Inglesa en las Facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación y de Lenguas Vivas de la Universidad Evangélica del Paraguay”, donde se define la deserción como el abandono de la carrera antes de concluirla, para llevar a cabo esta indagación se eligieron 37 estudiantes desertores del primer año de estudio, a los que se caracterizó y con los que posteriormente se investigaron los factores que los llevaron a desertar.

Los resultados obtenidos respecto a los factores que incidieron en la deserción fueron: los factores económicos, ejemplificados en la escasez de ayudas financieras, lo que impedía muchas veces transportarse o suplir las demandas de materiales para estudiar; la inserción laboral como forma de pagar sus estudios, lo que afectaba los horarios, produciéndose cruces entre ambas responsabilidades y el componente institucional en cuanto, los estudiantes también manifestaron que nunca recibieron apoyo u orientación al momento de decidir continuar o no con la carrera, por lo tanto no existía un programa de retención para evitar esta problemática que puede ser traducido en una falta de organización de la institución. Dentro de esta misma categoría se mencionó que la relación entre profesores y estudiantes generalmente era nula, la insatisfacción con el programa que al inicio logró captar su atención, pero al profundizar sobre el tema, se fue perdiendo el interés y el aumento del nivel de exigencia académico de la educación superior, haciendo difícil el tránsito. Los anteriores resultados coinciden con los hallazgos obtenidos en la presente investigación y en general pueden extrapolarse a la mayoría de los estudios realizados alrededor de la problemática de la deserción.

A nivel nacional, en Colombia, se resalta el esfuerzo logrado a partir de la implementación en 2003 del Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior -SPADIES-, creado conjuntamente por el Ministerio de Educación Nacional -MINEDUCACIÓN-, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Antioquia, la Universidad de los Andes y el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior -ICFES-, cuyos objetivos son:

- Fomentar programas de apoyo académico.
- Facilitar la transferencia de estudiantes entre programas.
- Mejorar los mecanismos de regulación en el ingreso de estudiantes que cursan simultáneamente carreras en otras instituciones de educación superior.
- Incrementar y mejorar la información que se entrega a los aspirantes sobre los programas ofrecidos.
- Crear programas de ayuda financiera para los estudiantes de estrato bajo y para los que provienen de otras ciudades.
- Impulsar la orientación vocacional y profesional previa. (MINEDUCACIÓN, 2009, p.25)

Con la implementación de este sistema se pretende recolectar por parte del MINEDUCACION información enviada desde las instituciones educativas que permitan obtener datos válidos para cuantificar y evaluar el fenómeno de la deserción, su evolución y el comportamiento en las diferentes instituciones de forma que se generen intervenciones más

acertadas para enfrentarla; este sistema ha permitido contar con información agrupada para conocer la situación general en la presente investigación.

En este mismo sentido se menciona el “Análisis de la herramienta SPADIES diseñada por el Ministerio de Educación Nacional y el CEDE³” realizado por Largo y Pérez (2007), con el fin de estudiar la eficacia de dicha herramienta, así como los resultados en cuanto al monitoreo y la prevención de la deserción, los cuales son coincidentes en afirmar que las causas asociadas a la deserción son muy distintas teniendo en cuenta variables como el sexo, la edad del estudiante al presentar el ICFES y si este contaba con alguna actividad laboral, clasificando estas como variables personales; por otro lado en cuanto a variables académicas se tiene en cuenta la Tasa de Repitencia que se identifica cuantitativamente y a través del tiempo, como las asignaturas que el estudiante no aprueba; con respecto a variables económicas, si el estudiante es beneficiado por algún tipo de beca y, en cuanto al entorno familiar, el nivel de ingresos, si contaban con vivienda propia, el número de hermanos y los niveles educativos de los padres.

Gracias a estas variables se pudo determinar que el desempeño académico de los estudiantes en los primeros semestres es un factor determinante a la hora de explicar el fenómeno de la deserción, de igual forma se encuentra que la probabilidad de desertar disminuye si la persona al ingresar a la universidad ya es mayor de edad y, la disminución relacionada con provenir de hogares con mayores ingresos. Lo anterior permite sumar otros factores a tener en cuenta para enriquecer el análisis, como la importancia que se le da al factor económico en cuanto a la deserción, pues una estabilidad económica, disminuye en el estudiante preocupaciones que interfieran en su rendimiento académico.

En la Universidad de Ibagué, se realizó la investigación: “La deserción estudiantil en la Universidad de Ibagué. Una lectura abierta en el horizonte de un compromiso institucional”, (Rojas, 2008) con el objetivo de profundizar en los factores asociados a la deserción estudiantil a nivel de pregrado y de tecnologías. La muestra estuvo conformada por 141 estudiantes retirados entre el 2002 y el 2007; los hallazgos obtenidos permitieron realizar una clasificación de las razones de deserción en dos categorías: situaciones no académicas relacionadas con lo económico, de empleo, familiares e institucionales (referidos al manejo de los procedimientos

³ Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico de la Universidad de los Andes.

administrativos) y, situaciones académicas, como la alta exigencia escolar que contrasta con las débiles bases académicas provenientes del bachillerato. Un aspecto que se resaltó dentro de la indagación es la necesidad de tener en cuenta dentro de las causas de índole personal, el momento del ciclo vital por el que está pasando el sujeto, lo que implicaría la construcción de estrategias enfocadas a la adaptación al ambiente universitario. Otro hallazgo relevante, fue la distinción entre deserción y deserción institucional, la primera referida al abandono del sistema educativo nacional por parte de la persona y, la segunda como el abandono de una institución educativa particular, siendo elegidas otras instituciones que brinden las condiciones necesarias para su permanencia; a partir de esto, a nivel institucional se produjo una reflexión de su responsabilidad en la problemática y las estrategias generadas para enfrentarla, de esta forma se habla de un compromiso encaminado a generar estrategias institucionales adecuadas para garantizar la permanencia al interior de los programas académicos y de la universidad.

En la Guajira se realiza el “Estudio de Deserción y Permanencia Académica en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la Guajira desde el I periodo académico en 2005 hasta el II periodo académico de 2007” por Meléndez (2008). El objetivo de esta investigación fue estudiar la deserción y permanencia académica en la facultad de Ingeniería a fin de definir la tasa de esta problemática, sus posibles causas y el tiempo de permanencia promedio de los alumnos, encaminado a construir posibles políticas que mejoren la eficacia y eficiencia institucional; este estudio arrojó como el principal motivo para desertar las condiciones económicas y en relación a la deserción total se encontró un inadecuado perfil por parte de los estudiantes respecto a los programas a los cuales se matriculan, transfiriéndose finalmente a otros programas dentro de la misma universidad, es decir una inadecuada orientación vocacional. Este trabajo permite comprender que la problemática de la deserción debe entenderse en los contextos particulares para ejecutar estrategias que puedan trascender y lograr una disminución en los índices de deserción, garantizando así la permanencia y culminación exitosa de los estudiantes en sus carreras en el menor tiempo posible, por lo tanto, es necesario trabajar con ellos para mejorar los programas universitarios y lograr una mejor adaptación a los mismos.

Ahora bien, para cerrar el rastreo de las investigaciones nacionales se encuentra la tesis “Factores intervinientes en la deserción escolar de la Facultad de Psicología”, de la Fundación Universitaria Los Libertadores realizada por Ariza, S. y Marín, D. (2009), este estudio se llevó a

cabo debido al incremento de estudiantes que no culminan sus estudios universitarios, teniendo en cuenta el momento de ingreso a la educación superior. El propósito fue averiguar, desde este programa los factores de esta problemática y la relación que puede existir entre ellos, la población sujeto fueron los estudiantes del programa de Psicología matriculados entre 2005-02 y 2008-02, siendo seleccionados 68 estudiantes desertores a los que se les aplicó una encuesta, la muestra estaba conformada en un 75% mujeres y en un 25% por hombres.

En esta investigación se muestran dos grandes factores de deserción:

Factores socioeconómicos en los cuales se encuentran: la carencia de fuentes de financiamiento para continuar sus estudios, las deficientes bases económicas de la familia y la incompatibilidad laboral; y factores psicológicos que inestabilizan la permanencia de los estudiantes en su carrera profesional, estos son: baja motivación hacia el estudio, pérdida de interés por el programa elegido, problemas emocionales, baja autoestima lo cual genera incertidumbre, desmotivación y falta de voluntad para buscar soluciones. (2009, p.80)

La anterior investigación al igual que las precedentes, nos muestran el papel predominante de las entidades estatales y privadas, como escenarios para implementar estrategias que abarquen los ámbitos socioeconómico, psicológico, institucional y académico enfocados a lograr disminuir el fenómeno de la deserción, fortaleciendo el deseo en jóvenes y adultos de comenzar, continuar y terminar sus estudios superiores con éxito, evitando las consecuencias que desertar conlleva tanto en el plano individual como en el plano social.

Por otra parte en cuanto a la deserción a nivel local, es necesario recordar la importancia de este tema para la Universidad del Valle, en donde se han realizado diferentes investigaciones a nivel global y por facultades sobre cómo se ha comportado la deserción; desde una mirada general se realizó en el 2006 el estudio por parte de Escobar, Largo y Pérez, titulado “Factores asociados a la deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle (1994 - 2006)”, en el cual se contextualizó sobre la problemática de la deserción en la Universidad, se hizo una conceptualización y además se respondió a diversas preguntas que surgieron mientras se analizaron los datos estadísticos.

En los resultados que genera el estudio realizado entre las cohortes 1994 a 2001, se encuentra que:

De un total de estudiantes que se matricularon en este período, cerca de 16.328 estudiantes, cerrando la ventana de observación en los inicios del primer período académico de 2006, sólo 2347, lo que corresponde al 14.4% han llegado a graduarse. El 85.6% restante o aún permanecen matriculados en la Universidad o han desertado. De igual forma se resalta que el tiempo promedio requerido para la obtención del título de estos estudiantes llega a 11.8 semestres. Que de este mismo número de graduados, al menos uno requirió de 19 semestres. (Escobar et al., 2006, p.6)

A nivel de facultades, en Humanidades se desarrolló la Tesis: “Factores determinantes de la deserción estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle: un análisis para las cohortes 2001” realizada por Meneses (2008) fue una investigación de tipo mixta, indagando sobre las causas del fenómeno de la deserción a través de la evidencia empírica en la facultad para las dos cohortes del año 2001. El propósito de este estudio fue aportar a la comprensión de las problemáticas asociadas a la deserción en la Universidad del Valle, concentrándose en el caso de la Facultad de Humanidades, direccionado a plantear una aproximación a los determinantes socioeconómicos, académicos, institucionales e individuales que incidieron en el abandono a los programas pertenecientes a esta facultad.

Para la realización de este estudio se trabajó con una muestra de 434 estudiantes, cuya información se obtuvo de las oficinas de Registro académico, Matrícula Financiera, Bienestar Universitario y la Facultad de Humanidades; con esto se creó un modelo logit⁴ que permitió identificar si el evento de desertar ocurría o no y de qué factores dependía que esto sucediera. Los resultados arrojados de los motivos influyentes en la deserción para el caso específico de los estudiantes de esta facultad fueron: socioeconómicos (los ingresos de la familia y la ciudad de origen) y, de tipo institucional (plan de estudios, subsidios, el tipo de colegio y resultado en el ICFES); la investigación mostró que en esta facultad, la deserción es mayor en los primeros cuatro semestres, lo que evidenció la dificultad de adaptación a la vida universitaria por parte de los sujetos, así entonces la recomendación generada fue que se asignara para los primeros semestres, docentes con mayor experiencia académica y pedagógica.

En definitiva, se debe tener en cuenta este tipo de estudios realizados en la universidad, ya que permiten develar el grado de avance y concepción que se tiene en relación al tema de deserción y las posibles estrategias de mitigación que se puedan implementar desde los distintos sectores

⁴ Herramienta de tipo estadístico que permite modelar la probabilidad de un evento ocurriendo como función de otros factores

académicos, apuntando a la creación de soluciones reales donde los estudiantes puedan adaptarse de la mejor manera y, finalmente alcanzar su título profesional. A pesar de las investigaciones realizadas ante esta problemática y, los esfuerzos de los programas por atender a la población en riesgo, la institución no ha creado un programa que se encargue de atender y monitorear los estudiantes en riesgo de desertar y mucho menos a los que ya desertaron. A excepción de la estrategia de Atención y Seguimiento al Estudiante (ASES), la cual trabaja con los estudiantes que ingresan a la Universidad por medio del programa de ser pilo paga del MINEDUCACIÓN y, los estudiantes que ingresan por alguna de las condiciones de excepción contempladas por la universidad (afrocolombiano, indígena, población desplazada, los más altos puntajes del examen de Estado y de los Colegios oficiales, cupo, programa de reinserción, personas que estén cursando el onceavo grado y provengan de municipios de difícil acceso, con problemas de orden público o en sus municipios no existen sedes o instituciones de educación superior); desde ésta se pretende prevenir que quienes ingresan a la universidad deserten, utilizando diversas estrategias tanto en el nivel académico como psicosocial que motiven al estudiante a mantenerse en la Universidad o, si no se adapta al programa académico al que ingresó inicialmente, se acompaña el tránsito hacia otro programa académico, pero si por algún motivo el estudiante abandona la Universidad el acompañamiento termina.

Continuando con las investigaciones realizadas en la Facultad de Humanidades, Ospina y Moncada (2012) realizaron: “Evaluación de los procesos académicos del programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés, Análisis descriptivo de la deserción y el reingreso y de los factores que inciden en los mismos”, investigando cómo se ha vivido este fenómeno y cuáles son sus causas; en este trabajo se expuso que, esta situación afecta la culminación exitosa o el avance normal en los estudios y se relaciona con el hecho de decidir la carrera y la universidad a escoger, en donde intervienen variables como la orientación vocacional, los motivos económicos, familiares y sociales además de las expectativas. Respecto al origen de esta problemática coinciden en su multicausalidad: así como existen diferentes factores que influyen para ingresar a la universidad, también existen causantes para desertar, por lo tanto los investigadores hacen recomendaciones para ayudar a disminuir los altos índices de deserción a la que vez que proponen continuar con el rastreo a profundidad de la misma, el monitoreo a los estudiantes con el fin de revisar su proceso académico, la reestructuración del currículo para hacerlo un poco más flexible, brindar un apoyo emocional que sirva de orientación

en caso de algún inconveniente, entre otras; aspectos que apuntan a ayudar al estudiante para que sus primeros semestres en la universidad no sean dolorosos y desorientadores hasta el punto de tomar la decisión de no continuar sus estudios.

Como conclusión, los estudios encontrados coinciden en que la deserción se presenta en mayor cantidad entre los primeros semestres, principalmente en el segundo y tercero, otro de los puntos en los que convergen los antecedentes es que una de las principales causas nos remite al aspecto económico, lo que ocurre cuando la familia deja de asumir la responsabilidad económica de los gastos de un estudiante como pago de matrícula, transporte y alimentación, transformando su situación y viéndose obligado a trabajar, disminuyendo el tiempo para dedicarle al estudio y finalmente abandonando la carrera; otro de los factores es la orientación vocacional y las distintas aptitudes que van identificando en ellos durante los primeros semestres. Así pues, las investigaciones sobre deserción que se revisaron privilegian el tipo descriptivo y el método cuantitativo, aunque también se realizó un análisis cualitativo de la problemática en cuanto a las causas y su tipificación, no se ahondó en las situaciones particulares de los desertores y menos en relación con los proyectos de vida de éstos.

2.2 Justificación

Partiremos de la idea que la inserción de toda persona a la educación superior trae consigo expectativas, anhelos, sueños, temores y retos que deberá asumir con la finalidad de culminar con éxito sus estudios universitarios, en este sentido, el proceso formativo implica adaptarse a un contexto universitario con dinámicas específicas, la negociación de valores y aspectos idiosincráticos, culturales, políticos, religiosos y económicos, elementos que pueden implicar una serie de obstáculos por afrontar y que posiblemente puedan llegar a ser causantes de la deserción académica de acuerdo a cómo se aborden.

A partir de lo mencionado, esta investigación es importante pues permitirá ampliar el conjunto de reflexiones que respecto a la deserción universitaria se han venido produciendo, en este caso iniciar la indagación acerca de los motivos de retiro, lo que sucede con quienes desertan, sus motivaciones, qué los llevó a tomar esta decisión y las repercusiones en su vida íntima y social en cuanto al proyecto de vida, teniendo en cuenta que este es un proceso inacabado, que se va reconfigurando y nutriendo con las experiencias del sujeto.

En relación con lo anterior, esta investigación complementa la mirada sobre los estudios realizados en deserción debido a que, el énfasis ha sido puesto en las causas que la producen desde lo cuantitativo para posteriormente realizar una clasificación de las mismas. En esta indagación además de interesarse por los motivos, se pregunta por las implicaciones que la decisión de desertar produce en el proyecto de vida desde el proceso personal para la toma de esta decisión, de esta forma se busca darle una voz a los datos cuantitativos, entendiendo que la decisión de desertar no es una acción que se toma en un momento dado, sino que hay una persona, unas motivaciones, unos sueños y un plan de vida que participan en el proceso.

Por otro lado, dentro del marco institucional, esta investigación será un aporte para la reflexión desde la academia sobre aspectos educativos, pedagógicos e institucionales que permitirán futuros proyectos encaminados a la construcción de estrategias para enfrentar la problemática, contribuyendo a la permanencia estudiantil y el éxito académico. En relación a estos dos aspectos desde las prácticas académicas de trabajo social se han llevado a cabo iniciativas para fortalecer la permanencia estudiantil, a partir del año 2005 hasta la actualidad la profesión ha ido ganando espacio en la Facultad de Ingenierías y en algunos programas académicos (Escuela de Ciencias del Lenguaje, Arquitectura, Estrategia ASES y Programa de Universidad Saludable), en los cuales se ha visto la pertinencia de trabajo social, cuyas intervenciones están encaminadas a generar espacios que permitan promover la adaptación académica y la integración de los estudiantes al ambiente universitario.

En el caso específico de la Escuela de Ciencias del Lenguaje en el año 2012 manifestó la necesidad explícita de abordar la problemática apostándole a disminuir los índices de deserción, pues de acuerdo al porcentaje de admitidos en contraste con la deserción por cohorte para el segundo semestre del 2006, el porcentaje fue del 64.71% y hasta el año 2012 mantuvieron porcentajes significativos que oscilaron entre el 30% y el 50% aspecto que es importante analizar e investigar dentro de dicho programa académico, para entender el por qué de los índices de deserción y así desarrollar las estrategias necesarias para su mitigación, lo cual es el resultado de asumir el Trabajo Social como una profesión-disciplina orientada no sólo a la intervención de una problemática específica, en este caso la deserción universitaria sino también como una herramienta para generar conocimiento desde ahí, lo cual es posible al mediar entre la teoría y la práctica, posibilitando una acción reflexiva acorde con los cambios que presenta la sociedad

contemporánea y los desafíos o retos que tiene la profesión para intervenir en esta realidad, al mismo tiempo que contribuye a la definición del quehacer profesional en el campo de la educación formal.

El tema de la deserción es también de interés personal, dado que dos de las integrantes del grupo ingresaron inicialmente a otra carrera que en su momento fue la fuente de esperanza y orgullo tanto personal como familiar, sin embargo, debido a diferentes factores decidieron abandonar ese plan inicial, reorientando el camino hacia la elección de otra profesión, que implicó modificaciones en su proyecto de vida.

Para finalizar se expone que, como profesionales de Trabajo Social el compromiso está orientado a la transformación de las realidades y la educación es uno de los pilares para lograrlo, debido a que permite el crecimiento personal y social. En este sentido es importante reconocer que el trabajador social en el ámbito educativo es un integrador de los diferentes actores e instancias de la comunidad que participan en él, posibilitando escuchar y retomar las diferentes voces de los implicados y, desde ahí proponer una intervención más democrática, que pueda incluir e impactar a todos los sujetos.

2.3 Formulación del problema

¿Qué motivó a los y las estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés de la Universidad del Valle sede Cali, a desertar entre los periodos 2011 – 2015 y cuál es la relación de esta decisión con sus proyectos de vida?

2.4 Objetivo general:

Caracterizar los motivos de deserción y la relación de esta decisión con los proyectos de vida de los y las estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés de la Universidad del Valle sede Cali que desertaron entre los periodos 2011 - 2015.

2.5 Objetivos específicos:

- 2.5.1** Identificar cuantitativa y cualitativamente los motivos de deserción de los y las estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés de la Universidad del Valle sede Cali.

- 2.5.2** Relacionar la decisión de desertar y el proyecto de vida construido por las y los estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés de la Universidad del Valle.

3. Metodología

Esta etapa de la investigación se inició con la obtención de la base de datos de desertores del programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés, que había sido elaborada por la secretaria del programa académico durante la revisión semestral de los estudiantes matriculados, información que es consignada en formato Excel. La inclusión de las personas a este listado se hace a partir del seguimiento semestral que se realiza a cada cohorte del programa, registrando si llevan a cabo la matrícula académica o no. Esto permitió tener un consolidado de nombres conformando así el universo, de los cuales se solicitaron sus datos de contacto.

El tiempo que se definió para seleccionar la población objeto de estudio fue el periodo comprendido entre 2011-2015, el primero fue el año en que empezaron las prácticas de Trabajo Social en la Escuela de Ciencias del Lenguaje y el último por ser la cohorte anterior al tiempo en que se inició esta investigación, debido a que fue en el 2016 cuando se inició este proyecto de investigación y simultáneamente dos de las investigadoras realizaron su proceso de práctica académica en la Escuela; durante este periodo se identificaron 102 desertores, quienes se contactaron por vía telefónica, por correo electrónico y por Facebook para invitarlos a participar de la investigación. Durante esa labor se hallaron algunos números fuera de servicio, equivocados o personas que habían cambiado de residencia, también se encontraron correos erróneos o que nunca contestaron; de esta manera se lograron ubicar 60 personas a quienes se les envió una encuesta virtual que se había diseñado en “Formularios de Google”, utilizando el correo institucional de las investigadoras. Se tomó esta decisión por la facilidad que ofrece esta aplicación en cuanto se puede responder desde un dispositivo electrónico sin la necesidad de desplazarse y concertar citas para su diligenciamiento, atendiendo así a las dificultades que expresaron muchas personas de no contar con el tiempo y el espacio, al igual que encontrarse fuera del país, para poder contestarla de manera presencial.

El formulario estuvo compuesto por cuatro secciones, definidas como:

- Preguntas orientadas al componente socio-demográfico actual.
- Tres secciones orientadas a indagar sobre el proceso de los sujetos durante su tiempo de permanencia en la universidad, respecto a los componentes: económico, académico e institucional.

Posterior al envío de la encuesta, la herramienta permite un seguimiento respecto al número de encuestas diligenciadas, a la vez que posibilita el envío de un recordatorio a las personas que se encontraban pendientes por responder. El proceso duró alrededor de cinco meses, tiempo en el que se cerró con 49 encuestas diligenciadas, con estos resultados se trabajó en un formato de Excel exportado desde la herramienta de Google; a dicha información se le realizó un análisis univariado retomando las variables más representativas y, un análisis bivariado entre los motivos de deserción y las variables de sexo, edad, ocupación, estrato, lugar de procedencia y de quien dependía económicamente, con el fin de indagar la existencia o no de relaciones entre ellas.

Concluida esta etapa se realizó el análisis de la encuesta, para el trabajo cualitativo, se clasificaron sujetos de acuerdo al motivo de retiro (personal, académico, económico e institucional). A partir de este punto se seleccionaron 12 personas (tres por cada motivo) para realizar un tipo de entrevista dependiendo de la razón del retiro, finalmente solo 9 sujetos decidieron colaborar. Con ellos se acordaron lugares dónde llevar a cabo las entrevistas (casas, parques, centros comerciales, universidad y de manera virtual por videollamada de Skype). En general el proceso de contactar a los participantes para las entrevistas fue complejo, debido principalmente a las dificultades para ubicarlos, además para concertar una cita por los tiempos y compromisos que todos tenían.

Posterior a la obtención de la información se inició con el procesamiento de la misma, analizando los datos a la luz de las categorías de análisis construidas, orientadas a ahondar sobre los motivos de deserción en relación con sus proyectos de vida y la toma de decisiones que esto implicó para cada sujeto.

Es necesario mencionar que desde los resultados de la encuesta aplicada surgió una categoría emergente a partir de la conceptualización de deserción establecida por el MINEDUCACIÓN (suspensión o inactividad por 1 año o más dentro de la carrera), esta es la situación que

presentaron los estudiantes que por motivos de intercambio académico (actividad que la misma institución apoya y promociona), no se matricularon académicamente en la Universidad durante el tiempo de estancia en la otra institución, sin embargo terminado el intercambio los estudiantes vuelven a la Universidad y continúan su carrera.

3.1 Método

El método utilizado para llevar a cabo la presente investigación se enmarcó dentro de la integración metodológica, debido a que esta modalidad investigativa combina métodos cualitativos y cuantitativos, que permiten reconocer un elemento de la realidad que se desea indagar. El subtipo de investigación se ubicó dentro de la triangulación o convergencia pues busca hacer uso de estos dos tipos de métodos para identificar un mismo carácter de la realidad social, de forma que refuercen la validez de los resultados obtenidos.

3.2 Tipo de investigación según tiempo

Este es un estudio diacrónico, pues pretendió estudiar los cambios y procesos que se dieron en un período largo de tiempo, para este caso, cuando los estudiantes abandonaron la carrera debido a unos motivos y cómo se relacionaron con los proyectos de vida que han venido construyendo a lo largo de sus vidas después del dicho evento.

3.3 Tipo de estudio

La investigación es descriptiva, debido a que buscó dar cuenta de manera detallada de los motivos en los hombres y mujeres desertores del programa académico y su grado de relación o no, con los proyectos de vida contruidos por estas personas después de ocurrido el evento.

3.4 Técnicas

Se presenta el siguiente cuadro donde se consignan las distintas técnicas utilizadas dentro del método integrado.

OBJETIVOS	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	FUENTES	TÉCNICAS CUALITATIVAS	TÉCNICAS CUANTITATIVAS
Identificar los motivos de deserción de los y las estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés de la Universidad del Valle sede Cali.	Motivos de deserción.	49 desertores hombres y mujeres (25 mujeres y 24 hombres) entre los años 2011-2015, del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés de la Universidad del Valle - Cali.		Encuesta.
Considerar la relación entre la decisión de desertar y el proyecto de vida construido por las y los estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés de la Universidad del Valle.	Proyecto de vida. Toma de decisión.	9 sujetos (4 hombres y 5 mujeres) distribuidos en 3 por cada motivo de deserción del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés de la Universidad del Valle - Cali, durante los años 2011-2015.	Entrevista Semiestructurada.	

3.5 Universo

Para la investigación cuantitativa, se identificaron 102 desertores, hombres y mujeres, entre los años 2011-2015, del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés de la Universidad del Valle, sede Cali.

Se seleccionaron los sujetos que cumplieron con las siguientes condiciones:

Criterio 1: Ser desertor del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés de la Universidad del Valle - Cali entre los años 2011 a 2015.

Criterio 2: Haber estado matriculado entre los años 2011 a 2015.

Criterio 3: Haber suspendido la carrera durante 2 semestres o más.

Inicialmente se pretendió trabajar con el total del universo, sin embargo, no fue posible contactarlos a todos debido a que los números de contacto estaban fuera de servicio, no respondieron el correo, entre otros, por estas razones se trabajó con 49 sujetos quienes respondieron la encuesta.

3.6 Muestra

En la investigación cualitativa, a través de entrevistas semiestructuradas, se propuso trabajar con 12 personas (6 hombres y 6 mujeres) pero debido a la no disponibilidad de los mismos, finalmente participaron 9 sujetos (4 hombres y 5 mujeres) distribuidos en 3 por cada motivo de deserción del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés de la Universidad del Valle - Cali, durante los años 2011-2015.

CAPÍTULO III

MARCO CONCEPTUAL

Para comprender los aportes teóricos con los que se cuenta en el momento y a partir de ello producir nuevos conocimientos, es necesario contar con un modelo que sirva de base interpretativa, que en investigación corresponde al paradigma; en este estudio se partió desde el constructivismo por la propuesta en lo referente a la realidad que, como lo expresa Corcuff (2005), citado en Mora (2008, p.207) es considerada como construida y no natural o dada de una vez y para siempre.

De igual forma, en su visión antropológica el constructivismo plantea que es el sujeto quien habita en la realidad, así, según Camejo (2006) “(...) no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de éstos dos factores” (p.3); es decir que los aspectos cognitivos, sociales, culturales, afectivos y comportamentales presentes en el individuo no son fruto solamente de lo interno (intrapsíquico) ni de lo externo (entorno), sino que éstos confluyen permitiéndole construir un conocimiento con base y acerca de la realidad que vive, a través de experiencias previas del sujeto y de “esquemas referenciales” que son universales pero a la vez subjetivos, en tanto son el resultado en cierta medida de lo que ha vivido. Así entonces se concluye que, el sujeto se construye y reconstruye, como lo plantea Aznar (1992), citado por Andonegui, Alfaro & Araya (2007), el ser humano como

Un ser constitucionalmente inacabado, que tiene que hacerse, construirse. Un ser constitucionalmente abierto, lo que significa la posibilidad de proyectar su vida, construirse de una determinada manera, en función expresa de sus propósitos. En razón de su inconclusión, se ve impelido a la acción y es, precisamente, la apertura antes indicada la que posibilita dicha acción. Necesita construirse y esta necesidad sólo puede satisfacerla en la medida en que sea un ser que actúa, es decir, a través de su actividad. Dispone de la función simbólica del lenguaje, que multiplica y enriquece sus posibilidades de acción y como ser actuante requiere de un medio con el que pueda interactuar. (p.8-9)

Así entonces, el sujeto del constructivismo es dinámico en su accionar y en la construcción tanto de su realidad como del conocimiento, el cual según Berger y Luckman (1999) “la realidad como una cualidad propia de los fenómenos que conocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer) y definir el conocimiento como certidumbre

de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas” (p.13). Así entonces, el sujeto se encuentra anclado en su andamiaje social en específico, en un espacio y temporalidad determinado con disímiles variantes que van desde lo político, económico, cultural hasta aspectos ideológicos.

Tomando como punto de partida este paradigma y acabando de mencionar su visión del ser humano, se abordaron los siguientes conceptos que estaban en consonancia, aportando a la comprensión de la problemática de los estudiantes desertores; así entonces se desarrollaron dos niveles de teorías: el primero correspondió a los conceptos de deserción y proyecto de vida, continuando con los conceptos de toma de decisiones y motivación.

Deserción Académica

Para iniciar, Pineda y Pedraza (2009), refieren que la deserción escolar es asumida como una problemática compleja, una sumatoria de diversos factores que se conjugan y que se encuentran clasificados en tres áreas que, según Pinto, Durán, Pérez, Reverón y Rodríguez (2007), son:

(1) Las condiciones del estudiante, que aborda entre otros aspectos su preparación académica previa, estrato socioeconómico, rasgos psicológicos y características familiares, (2) las condiciones de la institución, es decir las características asociadas con los programas, sus recursos, su planta docente, sus estrategias pedagógicas y el nivel de compromiso y programas de apoyo que ofrece al estudiantado y, (3) la interacción entre estos dos factores. (Citado en Pineda y Pedraza, 2009, p.4)

De igual forma las autoras, exponen que a lo largo del tiempo se han formulado diversas propuestas para entender el fenómeno, entre los que resaltan Spady (1970), Astin (1984), Ethington (1990), Pascarella y Terenzini (1991) y Vincent Tinto (1975, 1993). El concepto de deserción, se encuentra en relación con las primeras investigaciones que se llevaron a cabo y que fueron realizadas desde la teoría del suicidio de Durkheim, asociando análogamente este problema con el suicidio en la sociedad, pues para este sociólogo, este es un hecho social a pesar de que se concluye como un acto individual, impulsado por diversos factores sociales al igual que la deserción, en donde el estudiante se desvincula del sistema educativo debido a algunos hechos que lo llevan a tomar esta decisión. Uno de los primeros autores que incursiona en el tema es Spady, quien en 1970 pretende explicar con esta teoría lo concerniente a la deserción, ubicando a las instituciones de educación superior como una estructura social, en donde la

integración social cumple un papel importante, pues de esto depende la permanencia o no del individuo en dicha estructura.

Spady considera que el ambiente familiar influye mucho en el rendimiento académico del estudiante significando apoyo o no, además la integración con sus pares y con la institución es lo que va a definir si el proceso de inserción se realiza llenando sus expectativas o si por el contrario este es tan desalentador que termina por retirarse de la institución al no ofrecerle ninguna estabilidad emocional.

En la literatura sobre deserción, un autor de lectura obligada es Vicent Tinto (1989), quien afirma que en torno a la deserción se han llegado a confundir términos y por lo tanto, existe un desorden respecto a este tema, ejemplo de ello se observa en el énfasis de la relación del componente académico y las capacidades cognoscitivas de los estudiantes para enfrentarlo, sin tener en cuenta variables como la deserción voluntaria y la exclusión académica. Este autor trata de darle un orden, entendiendo que el término de deserción puede variar dependiendo del tipo de abandono y lo que se ha venido trabajando desde las partes interesadas, es decir, los estudiantes, las instituciones y el Estado.

Tinto explica las causas de la deserción desde distintos abordajes:

- Desde el punto de vista individual, todo depende de los significados que cada sujeto le atribuye al hecho de desertar, esto relacionado con la posición social del mismo, genera diferentes posturas, pues lo que significa para el estudiante que deserta no es igual que para un funcionario de una institución de educación; en el primer caso la decisión puede ser percibida como positiva efectuándose un traslado desde un programa que sirvió de “puente” a otro que es de interés para la persona o negativa en el segundo, en cuanto no se cumple la meta de concluir y obtener un título.
- Desde lo institucional, se visibiliza menos compleja a la anterior debido a que, se puede generalizar a todos los que abandonan una institución clasificándolos como desertores, lo que deriva en que, las vacantes abandonadas pueden devenir en dificultades financieras para la institución pues ésta vacante pudo haber sido ocupada por alguien que sí tenía como meta culminar.

- La deserción abordada desde la trayectoria académica llevada a cabo por los estudiantes que ingresan a la institución, desde el momento mismo del acercamiento a la universidad se forman impresiones y expectativas, que van a incidir en el pensamiento sobre lo que es y lo que se vive al interior de ella, muchas veces construyendo imaginarios correctos o en otras ocasiones errados, lo que puede desmotivar a los estudiantes llegando a sentirse engañados y desubicados por el proceso de transición del colegio a la universidad; este paso implica un proceso de adaptación e integración (las primeras semanas de inicio de semestre implica dejar de lado la experiencia de estar en un lugar más pequeño y seguro donde hay más control, pasando a otro lugar donde cada quien debe valerse por sí mismo). Esto ocurre también con las personas que han tenido que emigrar desde un contexto rural en donde todo es diferente a la ciudad donde deben ubicarse para poder estudiar.

- La deserción desde lo Estatal se puede clasificar en los abandonos realizados desde una institución pública a una privada o a una que esté por fuera de los límites estatales, los abandonos por transferencia desde una institución pública a otras instituciones del mismo sector y por supuesto, los abandonos totales del sistema de educación superior.

Concluyendo, Tinto (1989) expone que la deserción se produce cuando no se establece un nivel satisfactorio de integración social y académica del estudiante al ambiente universitario, es decir el grado de correspondencia entre los estándares e intereses institucionales y los individuales, al igual que las relaciones significativas que logre establecer el estudiante con su entorno y con los agentes institucionales.

Para Himmel (2002), la deserción es el abandono prematuro de un programa académico sin obtener el título, tomando como referente un tiempo suficientemente largo para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore; para esta autora la deserción debe diferenciarse entre deserción voluntaria e involuntaria, siendo la primera cuando un estudiante toma la decisión de abandonar el programa académico sin informar previamente a la institución, mientras la segunda se produce por motivos de reglamentación institucional que obliga al estudiante a retirarse, siendo el caso de un bajo desempeño académico o de haber incurrido en una falta disciplinaria.

También se tiene que el Ministerio de Educación (MINEDUCACIÓN, 2009) y el Sistema de Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior -SPADIES-, definen la deserción como la suspensión por parte de un estudiante de su proceso educativo por un año o más, es decir, que durante este tiempo los estudiantes no hayan matriculado ninguna materia, lo que significa inactividad. El MINEDUCACIÓN distingue dos tipos de abandono: el abandono en relación al tiempo (según el periodo del proceso académico) y con respecto al espacio (lugar que abandona); en el primero se distinguen tres tipos: deserción precoz, como es el caso de una persona admitida a un programa académico pero que no se matricula (antes de iniciar); deserción temprana, en la que el estudiante abandona el programa en los primeros semestres y la deserción tardía, cuando el estudiante logra avanzar significativamente en sus estudios llegando a semestres superiores pero desertando en alguno de éstos; en lo referente al espacio, se divide en deserción institucional, que se presenta cuando el estudiante abandona la institución educativa y, deserción interna cuando el estudiante abandona el programa académico iniciado cambiándose a otro que ofrece la misma institución.

Así mismo, la Universidad del Valle, en sus políticas institucionales, establece que, si un estudiante decide no continuar con sus estudios y más adelante desea retomarlos, puede solicitar de nuevo su cupo bajo la figura de reingreso sin importar el tiempo que duró sin matricularse. En conclusión y de acuerdo a lo anterior, en la presente investigación se adoptó el concepto de deserción como lo conceptualiza el MINEDUCACIÓN, retomando también los aportes de Tinto; cabe aclarar que los casos de estudiantes que pausaron su carrera por motivos de intercambios no se entenderán como deserción, pues estos, a pesar de no haberse matriculado en la Universidad del Valle por dos semestres, lo hicieron en otra institución y continuaron formándose, pero terminado el tiempo de intercambio los estudiantes vuelven a la Universidad y continúan su carrera, actividad que la misma institución apoya y promociona.

La Motivación, lo intrínseco y extrínseco y, su relación con las Necesidades

Después de exponer el concepto de deserción y definir cómo se va a entender en este estudio se da paso a la motivación debido a que es un factor presente en las diversas áreas de la vida, entre ellas la educativa, Según Pereira (2009) “la motivación es aquello que orienta las acciones y se convierte en un elemento central que conduce lo que la persona realiza y hacia qué objetivos se dirige”(p. 153), es decir, la motivación es la fuerza que impulsa a actuar, a realizar tareas que

los otros no se explican por qué o cómo se realizan, esto comprende impulsos conscientes e inconscientes. Un individuo motivado es capaz de lograr actividades que le requieren grandes esfuerzos físicos y mentales, la motivación es en sí misma deseable debido a que produce efectos positivos en el individuo. Entre estos efectos se pueden enlistar los siguientes según Ormrod (2012):

Primero: lleva al individuo hacia metas específicas, segundo: incrementa la energía y el esfuerzo que se pone en una actividad, tercero: aumenta la perseverancia y ayuda a hacer frente al fracaso, cuarto: afecta los procesos cognitivos y sugiere mayor atención en los aprendizajes y quinto: determina el esfuerzo en las cuestiones personales y de aprendizaje. (p.7)

Con lo anterior se puede ver como la motivación mueve al ser humano y lo lleva a realizar determinadas tareas, lo impulsa a actuar y obtener resultados positivos para su vida, pero también se puede presentar desmotivación que es un estado de ausencia de motivación, de falta de intención para actuar, esto puede traerle al individuo consecuencias negativas. Por lo tanto, se hace necesario analizar el ámbito educativo donde los estudiantes se ven enfrentados a factores internos y externos que influyen tanto positiva como negativamente en la motivación, lo cual se reflejará en el rendimiento académico y la permanencia.

La Motivación Intrínseca y Extrínseca

En los procesos de enseñanza–aprendizaje, son muchos los factores que afectan la motivación, pero se hará una descripción de dos de ellos, que se consideran son los de mayor importancia. Parafraseando a Escorza y Camacho (2016), estos dos factores son la motivación intrínseca y la motivación extrínseca, que mueven al estudiante a sobresalir, bien para quienes lo rodean (familiares, amigos, grupos sociales, etc.) o bien por sus propias convicciones.

Ahora bien, en primer lugar, está la motivación intrínseca que como lo expresa Ajello (2003) “se refiere a aquellas situaciones donde la persona realiza actividades por ella misma, por el placer que produce, por el sentimiento de satisfacción que despierta, por el gusto de hacerlas, independientemente de si obtiene un reconocimiento o no” (p. 256), se manifiesta como curiosidad e interés y es importante a la hora de ejercitar y desarrollar las capacidades propias. En el ámbito académico es la que mueve al estudiante a apropiarse del conocimiento, debido a que desea ser alguien en la vida, es decir, tiene el deseo de capacitarse para surgir a través de su

propio esfuerzo, es su propia satisfacción la que está en juego. Según Ospina (2006), “la motivación intrínseca proviene del sujeto mismo, este la domina y tiene como fin último experimentar con la autorrealización, con la consecución de las metas y, en especial, por descubrir cosas nuevas” (p.159). Cuando los alumnos están motivados intrínsecamente, el aprendizaje se convierte en un fin, además, para ellos los éxitos son debido a causas como la competencia, el esfuerzo, la curiosidad y la autodeterminación, los estudiantes motivados intrínsecamente lo hacen para alcanzar niveles altos de educación y esta motivación se potencializa cuando el estudiante puede decidir sobre las oportunidades que tiene para su vida, poder establecer y alcanzar sus propias metas.

En segundo lugar, está la motivación extrínseca que se da cuando la persona se implica en actividades básicamente con fines instrumentales o por motivos externos a la actividad misma, como podría ser obtener un premio o evitar un castigo, está orientada hacia metas, valores o recompensas; esta motivación significa un medio para un fin: el medio es la conducta y el fin es alguna consecuencia. En el ámbito educativo está relacionada con el medio que rodea al estudiante, es decir, el demostrar a su familia, a sus amigos, a la sociedad, que tiene las suficientes capacidades para llegar a ser, quizás, el mejor. Como lo expone Lamas (2008) citado por Escorza y Camacho (2016), “en el medio escolar la motivación extrínseca está dirigida a la consecución de buenas notas, del reconocimiento de los demás, a impedir el fracaso y a ganar recompensas, entre otras cosas” (p.258); es decir el alumno extrínsecamente motivado asume el aprendizaje como un medio para lograr beneficios o evitar incomodidades, por ello centra la importancia del aprendizaje en los resultados y sus consecuencias.

Todas las clases de emociones relacionadas con resultados se asume que influyen en la motivación extrínseca de tareas, como lo dice Pekrun (1992) citado por García y Doménech (2002), quien distingue entre emociones prospectivas y retrospectivas ligadas a los resultados: considera las primeras como aquellas que están ligadas hacia el futuro y de forma directa con los resultados de las tareas (notas, alabanzas de los padres, etc.) como por ejemplo la esperanza, las expectativas de disfrute, la ansiedad, etc.; así la esperanza y las expectativas de disfrute anticipatorio producirían motivación extrínseca positiva, es decir, motivación para ejecutar la tarea con la finalidad de obtener resultados positivos. Las emociones retrospectivas como la alegría por los resultados, decepción, orgullo, tristeza, vergüenza, ira, etc., estas funcionan

fundamentalmente como evaluativas, como reacciones retrospectivas a la tarea y a sus resultados, estas emociones evaluativas pueden servir de base para desarrollar la motivación extrínseca en la ejecución de tareas académicas.

Con frecuencia, las conductas motivadas en forma intrínseca y extrínseca pueden parecer iguales, así como un individuo motivado intrínsecamente puede realizar determinada tarea (leer un libro, pintar un cuadro, ir a la universidad, ir al trabajo, etc.), también un individuo motivado de manera extrínseca puede hacer lo mismo. Como lo exponen Ryan y Deci (2000), citados por Palmero, Guerrero, Gómez, Carpi y Gorayeb (2011), se puede establecer una clara relación entre ambas motivaciones, sugiriendo que el ser humano posee necesidades innatas relacionadas con la competencia y el control, tales necesidades se encuentran asociadas con la motivación intrínseca. Por su parte, la motivación extrínseca tiene que ser estudiada considerando la significación que posee un determinado evento para lograr la satisfacción de dichas necesidades y no solo desde la perspectiva del análisis del propio evento en sí mismo.

Aquí se hace necesario retomar la teoría de Abraham Maslow, quien entiende la motivación como el impulso que tiene el ser humano de satisfacer sus necesidades, estas entendidas como condiciones dentro del individuo que resultan esenciales y necesarias para mantener la vida, el crecimiento y el bienestar. Maslow clasificó en una pirámide las 5 necesidades básicas según una jerarquía, de tal manera que unas serían más prioritarias que otras, y sólo cuando estuvieran cubiertas las inferiores se podría ir ascendiendo. A continuación se presentan en ese orden:

1. Necesidades fisiológicas: Están en la base de la pirámide y son las que tienen más fuerza. Los seres humanos necesitan satisfacer unos mínimos vitales para poder funcionar.
2. Necesidades de seguridad: En general, todos tienen tendencia a la estabilidad, a organizar y estructurar nuestro entorno. El hombre siempre buscara unos mínimos que le den seguridad.
3. Necesidades de afiliación: Una vez cubiertas las necesidades anteriores, surgirán las de afecto, sentido de pertenencia, etc. Somos seres sociables y necesitamos relacionarnos con los demás para poder desarrollarnos como personas.

4. Necesidades de reconocimiento: Todas las personas tienen necesidad de una buena valoración de sí mismos, de respeto o de autoestima, que implica también la estima de otros.
5. Necesidades de autorrealización: El proceso de maduración humana se enriquece durante toda la vida, esta necesidad se caracterizaría por mantener viva la tendencia para hacer realidad ese deseo de llegar a ser cada vez más persona.

Teniendo en cuenta lo anterior si una persona alcanza la satisfacción plena de todas las necesidades básicas como lo expone Maslow será una persona plenamente motivada, pero al no tener todas sus necesidades satisfechas su motivación se verá directamente afectada, para el caso de los estudiantes universitarios este factor influye mucho a la hora de permanecer en el sistema educativo debido a que al no poder satisfacer algunas necesidades se afecta su rendimiento y motivación en su formación académica, aspecto que se hace importante analizar en esta investigación.

Finalmente se puede entender que un factor primordial que puede llevar a un estudiante a desertar es su parte motivacional, es decir que el estudiante pierde interés por continuar con sus estudios debido a los diferentes escenarios en los que se ve inmerso como pueden ser: la frustración, la desacertada elección de su carrera, el poco o nulo acompañamiento de los docentes o las instituciones en sus primeros semestres, la falta de mecanismos que garanticen su permanencia en la universidad, por mencionar algunos. De igual manera es importante tener en cuenta que las necesidades básicas al no estar satisfechas pueden afectar el desempeño del estudiante, llevándolo a desmotivarse y desistir de su proyecto educativo.

Proyecto de Vida y Toma de Decisiones

El fenómeno de la deserción como se ha mencionado anteriormente implica aspectos sociales, institucionales, pero también individuales, lo que establece la relación con el proyecto de vida que, de acuerdo a Casullo (1996) el término se remonta a los inicios de la posmodernidad, bajo una necesidad de individualización del sujeto frente a su filiación grupal por etnia, religión u ocupación.

Según Vargas y Gil (2015) retomando a Simondon (2009) la individuación es un proceso en el que el sujeto integrante de un colectivo, gradualmente va construyendo y reafirmando su identidad a nivel consciente e inconsciente, efectuándose el proceso de singularización, entendido como la historia particular de cada individuo, sus vivencias y eventualidades a las que se enfrenta y que constituyen su forma particular de ser y estar en el mundo, permitiendo diferenciarse de los otros pero, al mismo tiempo relacionarse con ellos. El resultado de este proceso es construir una identidad propia que permita al sujeto reconocerse como único.

Desde mediados del siglo XX, gracias al auge de los medios de comunicación (radio, televisión, publicidad, etc.), se promueve una construcción del “yo”, que como lo expone Gergen (1991) retomado por Casullo (1996), implicó el reconocimiento de los múltiples escenarios en el que los sujetos interactúan y de los diversos roles que cumplen, respecto a los cuales se hace necesario construir una unicidad de sí mismo. De esta forma, desde las Ciencias Sociales y Humanas (Psicología, Educación, Trabajo Social, Sociología, entre otras), se inició un activo proceso para promover el abordaje y uso del concepto, convirtiéndose en un instrumento frecuente para intervenir a nivel individual - grupal, orientando el trabajo a la reflexión y construcción consciente de metas en la vida personal y social.

Conceptualmente el proyecto de vida es definido como “la materialización de los sueños, expectativas, metas y potencialidades que redundan en el crecimiento como persona y sujeto de relaciones sociales” (Hung, 2016, p.3). Partiendo de este punto, es una planeación autogestionada del camino a seguir, tomando como insumos las capacidades, ideales y experiencias del sujeto, que le permiten establecer los pasos necesarios para desempeñarse de manera exitosa en la vida de acuerdo a sus propias expectativas.

Dentro de la literatura se menciona de igual forma con el nombre de plan de vida, que según Casares (2005), retomado por García, González y Zalapa (2005) implica una integración en la vida personal de los valores, intereses, capacidades y experiencias, “cuyo fin es proyectarlas para crear las directrices, los objetivos y los medios para alcanzar una vida significativa y feliz”; esto implica un conocimiento de sí mismo que permite al sujeto enfrentar las demandas que la sociedad le exige ante sus roles y obligaciones.

Así entonces, hay que mencionar que la construcción del proyecto de vida no es un proceso estático o simple, implica dinamismo y reflexión, ya que a lo largo del tiempo se reconstruye y redefine, adquiriendo sentido por el tránsito en las diferentes etapas y experiencias vividas, que permiten adquirir aprendizajes que poco a poco van influyendo en la proyección del futuro; en tal sentido, el contexto social, cultural, político y económico en el que el individuo se encuentre es clave para determinar las oportunidades con las que cuenta para cumplir los objetivos planteados, ello debido a que cada elemento que compone su entorno se ve reflejado en las decisiones tomadas respecto a su vida (Quilindo, 2001). Retomando lo anterior, se entiende que, para su elaboración se debe tener en cuenta: *el ciclo vital personal*, donde las diversas situaciones percibidas como importantes de acuerdo a la cultura en que se vive, brindan las bases de desarrollo personal y social; sobre el mismo, Stevens-Long (1988) retomado por Casullo (1996), expone que, estas son necesarias para “asignar roles y recursos en todas las sociedades, cualquiera sea su organización político-social”.

De esta forma, para la elaboración de un proyecto de vida se hace necesario experimentar el proceso de maduración afectiva e intelectual, en este sentido Casullo (1996) expone que, al igual que se propone un “*arte de amar*” como explicita Fromm, también existe el “*arte de crecer*”, que implica una orientación de las acciones a partir de los valores interiorizados, afrontando la vida y las consecuencias de las acciones con responsabilidad, con una actitud respetuosa hacia sí mismo y su entorno, por último, implica elaborar las metas en concordancia con la información clara y objetiva sobre: sí mismo (sus fortalezas y expectativas), el núcleo familiar y su realidad socio-histórica.

A partir de lo anterior, se establece la relación entre los conceptos *proyecto de vida* e *identidad*, aceptando que los seres humanos desempeñamos diferentes roles de acuerdo a los espacios y momentos que vivimos. Para construir una identidad sólida se necesita reconocer estos distintos roles y continuar sintiéndose uno solo/a en la vida, este proceso de construcción de identidad implica así mismo, aspectos negativos como positivos, pues retoma tantos los aspectos personales como la suma de identificaciones sociales, donde están involucrados fragmentos deseables como incompatibles porque van en contravía de lo que el entorno sociocultural demanda. Casullo (1996) expone que para la elaboración del proyecto de vida se debe tener en cuenta: “una identidad integrada y coherente, la identificación con las ideologías

predominantes de la época en que se vive y, una historia de vida construida acorde a la realidad sociohistórica” (p.16). Así entonces el proyecto de vida implica tres ámbitos: lo biológico, referido al mantenimiento y gozo de una plena integridad física; lo personal, como la percepción e integración del mundo exterior en la identidad personal y, lo social, referido a la interiorización de los valores e ideologías del mundo sociohistórico que el sujeto ha aceptado.

Continuando con D’Angelo (2004), la identidad social es el marco en el que se configuran las identidades individuales, así entonces, el estudio de la formación de esta es pues, el de los procesos que articulan el espacio de lo social: las condiciones históricas, culturales, nacionales, de clase, etc.; las relaciones que se entablan con los demás y las demandas exigidas hacia él y, por otro lado lo individual: la configuración de la experiencia personal, tomando como insumos los recursos con que se cuenta: capacidades, metas, deseos, actitudes y valores personales. Un proyecto de vida debe estar sustentado en valores aceptados por el sujeto y acordes a la época, debe construirse con metas reales y concretas que contemplen los diferentes escenarios y roles particulares, tomando como referencia las aspiraciones y posibilidades de realización en la vida cotidiana teniendo en cuenta todas las esferas de la vida, desde la sentimental-amorosa, la socio-política, la cultural-recreativa y la profesional, como las acciones al interior del mundo del trabajo, construyendo así una identidad ocupacional, definida como la imagen construida de sí mismo como participante o no del mundo del trabajo.

A partir de lo anterior, se entiende el proyecto de vida como una categoría integradora de las identidades (individuales y sociales), implicando un proceso educativo desde la noción de desarrollo integral de la persona (entendida como el individuo concreto dentro de los contextos socioculturales históricos de normas, valores y un sistema de instituciones y esferas de la vida social en que se inserta) y, su personalidad, como el espacio de interacción entre procesos y estructuras psicológicas compuestas por subsistemas reguladores desde las configuraciones individuales.

Para elaborar un proyecto de vida que tenga en cuenta los elementos que anteriormente se han mencionado, se hace necesario contar con un proceso educativo de formación integral que permita el despliegue de un pensamiento crítico y reflexivo, elementos que forman parte del desarrollo humano desde la perspectiva de formación integral que, para Villarini (2000) retomado por D’Angelo (2003), debe comprender unas bases filosóficas, biopsicosociales y

sociopolíticas, presentando un carácter humanista, constructivista, social y liberador, desde el aprendizaje de la interacción social, tomando en cuenta al individuo en su totalidad dentro de un entorno social concreto del que se procede y al que se espera contribuir.

Así entonces, se expone que un proyecto de vida eficiente no es concebible sin un desarrollo suficiente del pensamiento crítico, autocrítico y reflexivo, que conecte las dimensiones en el sentir-pensar-actuar, de forma coherente y que supere los conflictos cotidianos, las situaciones de crisis personales, sociales y la vida misma, que oriente una toma de decisiones efectivas; por esto se hace necesario tener presente los componentes que debe tener el proyecto de vida pues según D'Angelo (2004) se compone de factores psicológicos y sociales, dividiéndose en:

- Situaciones de experiencia personal: eventos vitales e historia personal, preocupaciones vitales, satisfacción vital y empleo vital.
- Sentido de vida (valores e ideales vitales) y orientaciones vitales de la personalidad (en los diferentes campos de la vida).
- Planes vitales personales: encaminados a lo profesional y otras esferas en que se encuentre la persona.
- Recursos de la personalidad: metacognitivos (autorreflexión personal y estrategias de elección de las metas personales), procesos adaptativos y propositivos (autodeterminación personal, sentido personal y conflictos, autovaloración y mecanismos de defensa y adaptativos) y las capacidades personales. (p.21)

Una construcción inadecuada resulta en un proyecto de vida conflictuado, desintegrado y no realista, con escasos canales de comunicación, al igual que niveles bajos de reflexividad y creatividad, además de la no sincronización entre la parte espiritual, material, individual y social; de esta forma, se expone que hay factores institucionales, individuales y sociales que interfieren en su construcción

En situaciones de crisis social, la incertidumbre y variabilidad en el curso de los acontecimientos, la frustración objetiva de expectativas y metas sociales, el deterioro de las condiciones de vida, pueden producir conmociones y revaloraciones importantes de los proyectos de vida individuales y colectivos. (D'Angelo, 2004, p.7)

Es por esto necesario el despliegue del pensamiento creativo y reflexivo que permita reorientar el proceso de construcción del proyecto de vida, debido a que la vivencia de estas situaciones produce decepciones graves que implican un reajuste en los valores y metas, requiriendo una discriminación de las identidades personal y social.

Así entonces, la funcionalidad del proyecto de vida es la capacidad de orientar adecuadamente a la persona sobre lo que se siente, piensa, cómo se valora, cuáles son sus potencialidades reales, la capacidad de autoescudriñarse y explorar el ambiente con sus posibilidades, factibilidades y oportunidades; este es un modelo de lo que el individuo quiere ser y hacer tomando en cuenta las características personales y del contexto, al igual que las posibilidades que se encuentran en el medio, definiendo así la relación entre el mundo y sí mismo, es por esto que se necesita reflexionar bajo el prisma crítico-reflexivo-creativo para su construcción y vivencia.

Para analizar la coherencia y pertinencia del proyecto de vida se hace necesario evaluar la cercanía a la realidad, tomando en cuenta:

El grado de estructuración y organización secuencial de objetivos, metas y acciones en los planes personales y el análisis de tipologías, tomando como referencia los criterios de dirección de desarrollo, grado de realización, nivel de realismo, grado de integración general del proyecto y el grado de autonomía y autoexpresión personal. (D'Angelo, 2004, p.21-22)

Así mismo la construcción de un proyecto profesional y vital debe contemplar unas características como:

La construcción activa, en la que se trabaja sobre y se expresa la propia imagen de sí mismo/a, implica la adquisición de una serie de conocimientos, habilidades y actitudes, requiere de un proceso previo de información/ exploración/ decisión/ formulación de objetivos, se concreta en un plan acción y genera desarrollo personal. Es posible generar y favorecer este proceso de aprendizaje. (Romero, 2004, p.338)

Así entonces, se puede decir que el proyecto de vida es un proceso personal por lo que su construcción involucra un compromiso total y veraz, teniendo en cuenta la historia de vida, sus características físicas, su ciclo vital, aspectos demográficos, económicos y educativos, aspectos que van formando las formas de ser y hacer de los sujetos, a partir de un proceso de aprendizaje constante donde se tiene en cuenta el contexto, las posibilidades y las limitaciones que se tienen para así escoger la opción más acertada y asumir la consecuencia que pueda traer esa decisión, aspectos que corresponde al concepto de toma de decisiones.

La Toma de Decisiones

Enfrentar los cambios que se producen en la construcción del proyecto de vida implica desarrollar el proceso de toma de decisiones autónomas y reflexivas que permitan reconstruir el

plan de vida y reorientar las acciones para su logro; es por eso que este tiene como elemento orientador la toma de decisiones concretas y motivadas; Según Romero (2004) es una capacidad y un proceso mental que poseen todas las personas, donde a partir de un abanico de opciones y la previsión de una serie de resultados se elige aquella alternativa que para el sujeto le represente la mejor alternativa en cuanto a beneficios y consecuencias, este proceso debe ser fomentado desde la educación, siendo entonces transmisible y desarrollable la cual debe estar en consonancia con todas las esferas de la vida (cultural, política, económica, espiritual y familiar).

El estudio del proceso de toma de decisiones es un aspecto que se ha venido investigando desde diferentes disciplinas como la estadística, las matemáticas y ciencias económicas. Al investigar en este tema, se busca analizar cómo una persona elige una opción entre un conjunto de posibilidades que se le presentan, intentando obtener el mejor resultado. Según Aguiar (2004) existe un paradigma canónico de la teoría de la decisión donde se rescatan los siguientes elementos: un sujeto que debe tomar una decisión teniendo en cuenta sus preferencias de forma lógica y jerarquizada; un conjunto de opciones y de consecuencias posibles, las cuales pueden ser previstas de antemano y jerarquizadas de acuerdo a las preferencias personales y, si se tienen en cuenta los intereses de otras personas entonces se habla de decisiones estratégicas; de igual forma se debe tener en cuenta el contexto y toda su información, la decisión se tomará en un escenario de certidumbre, de riesgo si se cuenta con algo de información o de incertidumbre si no existen datos.

Este enfoque de toma de decisiones en situaciones de incertidumbre es lo que se abordó en el presente documento, siguiendo a F. Knight (1921), en la teoría de la elección racional, retomado por Aguiar (2004), quien definió el concepto de riesgo, el cual se entiende cuando no se cuenta con información o alguna certeza sobre los resultados de una decisión pero sí existen datos probabilísticos sobre los diferentes resultados alternativos; por el contrario las situaciones de incertidumbre, implican el desconocimiento del resultado y por ende la imposibilidad de predecir una ocurrencia de algún evento.

Para Artieta y González (1998), retomado por Salinas S. y Rodríguez G. (2011), este es un proceso amplio que “puede incluir tanto la evaluación de las alternativas, el juicio, como la elección de una de ellas (...)”(p.1); haciendo referencia entonces a las capacidades cognitivas implicadas en el proceso de selección, involucrando el análisis, categorización, juicios

probabilísticos, construcción de alternativas y decisión y, al ser un proceso personal, implica un componente intencional que, tomando como referencia la información que se encuentra en la realidad, desarrolla los procesos de análisis de la misma, comparación entre distintas alternativas, componentes valorativos subjetivos y la elección de una alternativa acorde a sus intereses.

El proceso de toma de decisiones implica dos aspectos necesarios para su ejecución: la resolución de problemas, como el procedimiento a partir del cual se encuentra una respuesta a un problema a partir de las habilidades de pensamiento crítico y sistemático que permita ver la situación en su totalidad y sus partes y, desde ahí asumir una actitud proactiva. El segundo aspecto necesario es referente a la asunción de las riendas de la situación, tomando el liderazgo y control de las acciones, de forma que estas sean innovadoras y respondan a las demandas; igualmente implica saber prever las consecuencias que se pueden generar y hacerse responsable de las mismas.

A partir del recorrido teórico presentado, es necesario puntualizar sobre los conceptos abordados, en efecto, entendemos por deserción universitaria, el abandono (un año o más) del programa de estudio sin haber culminado ni alcanzado la graduación lo cual se puede lograr a partir de la motivación, entendida como un aspecto que orienta las acciones, conduciendo a la persona a realizar tareas y estrategias para alcanzar sus objetivos, de igual manera que le permite satisfacer sus necesidades, lo que puede impulsar un cambio y pleno despliegue de potencial, no sólo individual sino también social a partir de la construcción de un proyecto de vida que implica un proceso constante de toma de decisiones donde se retomen las capacidades y marcos sociohistóricos en los que participan los sujetos.

CAPÍTULO IV

LA DESERCIÓN DESDE LO CUANTITATIVO

El presente capítulo tiene como objetivo evidenciar los resultados obtenidos a través de la aplicación de la encuesta virtual sobre los motivos de deserción, clasificados en cuatro: personal, económico, académico e institucional, de igual forma dentro de esta investigación se obtuvo una categoría emergente denominada intercambio estudiantil, correspondiente a la situación de viaje nacional o internacional por parte de los sujetos para cursar estudios en otra institución universitaria, es decir no abandonan la carrera, pues finalizado el tiempo de intercambio regresan a la universidad de origen para continuar con su formación. Sin embargo el MINEDUCACIÓN considera la deserción como el abandono de los estudios por dos semestres o más y este es el concepto por el que se rigen la mayoría de instituciones educativas y en este caso específico la Escuela de Ciencias del Lenguaje, por lo tanto los casos de intercambio por el criterio de tiempo fueron tomados en cuenta en la base de datos de deserción de la Escuela, instrumento con el cual se seleccionaron a los participantes de este estudio, por esta razón estos casos quedaron ahí contemplados.

La encuesta finalmente fue diligenciada por 49 personas. A continuación, se presenta una caracterización de los sujetos, el análisis de las variables más representativas (30 de 45) realizado de forma univariada y, finalmente se encuentra el análisis bivariado entre los motivos de deserción y algunas de las variables para ver si existe o no alguna relación.

Caracterización de los sujetos

Sexo

Históricamente, la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés ha estado distribuida casi que igualitariamente, lo que quiere decir que hay aproximadamente la misma cantidad de mujeres que de hombres. Para el caso de la presente investigación, las personas que hicieron parte de la encuesta son -51%- mujeres y -49%- hombres, lo que nos indica que la problemática de la deserción en la Licenciatura durante los años 2011 a 2015, implicó por igual a hombres y mujeres.

Según las estadísticas, en la Universidad predominan (aunque sin mucha diferencia) los hombres, lo que sucede con esta Licenciatura, donde la diferencia entre uno y otro no es demasiado significativa, como se puede observar en el informe de admitidos realizado por el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica -Cidse- (2013)

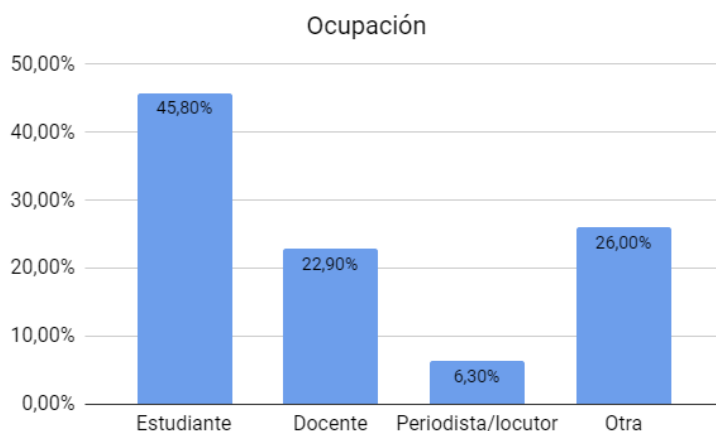
La participación de las mujeres y hombres dentro del grupo de admitidos la Universidad del Valle se mantiene estable a lo largo del tiempo y para las diferentes cohortes de la Universidad para el periodo de análisis (2007 - 2013). Por lo general existe una pequeña ventaja en la participación de los hombres sobre las mujeres en los admitidos (...) (p.7).

Además, si se realiza un contraste de las estadísticas de admitidos con la de desertores por cohorte, se encuentra lo siguiente: del año 2011 en el que ingresaron 93 personas, el porcentaje de deserción hasta el 2016 fue del -30%-; para los años 2012 y 2013 ingresaron 87 personas por año, con un porcentaje de deserción es de -35.9%- y -25.5%- respectivamente; para el 2014 fueron admitidos 91 estudiantes, de los cuales el -8,3%- desertaron; por último, en el año 2015 los admitidos fueron 97 personas, de las cuales no se registra el dato de desertores.

Ocupación

Como parte de la información del contexto personal, se indagó por las ocupaciones que tienen actualmente las personas que no continuaron con la Licenciatura, especialmente con el interés de averiguar si se evidencia similitud o no con la carrera abandonada, para esto se les preguntó qué ocupación tienen actualmente, encontrando que:

Gráfico No. 1



A pesar de que estos estudiantes se retiraron de la carrera, una gran parte de este grupo de personas -45,80%- continúan estudiando, algunos de los cuales se encuentran terminando la licenciatura en la misma o en otra universidad, otros reorientaron su vocación a

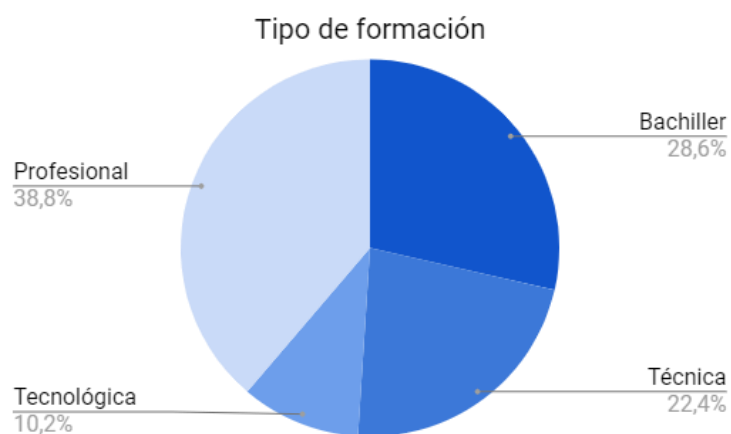
nuevas áreas y el -22,90%- se encuentran desempeñando labores docentes, específicamente como profesores de inglés en colegios o institutos, lo que invita a una reflexión en cuanto a si es posible pensar que estudiantes con dos, tres, o cuatro semestres ya puedan ejercer la tarea de ser docente, pues aprovechando su conocimiento pero escasa formación profesional, sobre todo en cuanto a lo pedagógico, son contratados para ejercer dicha labor.

En contraste a lo anterior, la mayoría se alejó sustancialmente de esta licenciatura por los motivos típicos de la deserción: personal, económico, académico e institucional); cabe resaltar que las razones personales fueron representadas por el mayor número de los encuestados (28), dentro de las cuales expresaron que durante su paso por la carrera se dieron cuenta que esto era un poco más difícil de lo que pensaban y no lograron adaptarse al modelo de aprendizaje, algo que se presenta mucho es la elección de la carrera sin tener en cuenta el componente pedagógico que es bastante fuerte por ser una licenciatura.

Nivel de formación actual

Seguidamente se indagó por el tipo de formación actual con que cuentan las personas que no continuaron en la licenciatura en Lenguas Extranjeras, con el fin de obtener información en relación con su proyecto de vida, su proceso académico y profesional después de la deserción del programa, obteniendo que:

Gráfico No.2



En relación con esta variable, la cual pretende ampliar la información obtenida en la anterior categoría, se evidencia que, las personas encuestadas a pesar de haber desertado de la licenciatura, decidieron continuar con su proceso educativo, tanto en otras disciplinas –salud, administración, ciencias exactas, diseño y gastronomía–

como en otros niveles de formación, lo que se evidencia con el resultado porcentual -71,4%-

producto de sumar los valores de los niveles profesional, tecnológico y técnico; se puede sugerir la valoración positiva de la educación dentro de los proyectos de vida de los estudiantes, ya que este proyecto no es abandonado después de desertar de un programa; de igual forma llama la atención que el segundo porcentaje más alto corresponde a personas con formación media, esto puede deberse a que en el momento continúan estudiando (ver gráfico 3). Lo que evidencia cómo la decisión de desertar no implica interrumpir su proceso de formación, antes bien, los eventos que experimentaron en el momento fueron ajustados de forma que se posibilitara la continuidad en su formación profesional.

Estudia actualmente

Esta variable es importante debido a que permite saber qué pasó con los proyectos académicos de las personas que decidieron pausar la Licenciatura por un tiempo o definitivamente, lo cual muestra si continuaron en la misma línea vocacional o redireccionaron su formación profesional a otras áreas de conocimiento.

Gráfico No.3



De los 49 encuestados, el menor porcentaje refirió no estar estudiando actualmente, esto debido a que en su mayoría han obtenido algún título ya sea a nivel profesional, técnico o tecnológico. En cuanto al porcentaje mayor los estudiantes se encuentran estudiando actualmente, distribuidos así: 9 personas

mantienen su decisión profesional estudiando Licenciatura en Lenguas Extranjeras, 6 de ellas lo hacen en la Universidad del Valle y las 3 restantes en otras universidades de la ciudad. Otro grupo de personas han reorientado sus intereses vocacionales hacia diferentes áreas distribuidas de la siguiente manera: 8 personas estudian algún otro tipo de licenciatura, 4 están formándose en programas de ciencias de la administración, 4 estudian carreras de la salud, 2 se encuentran

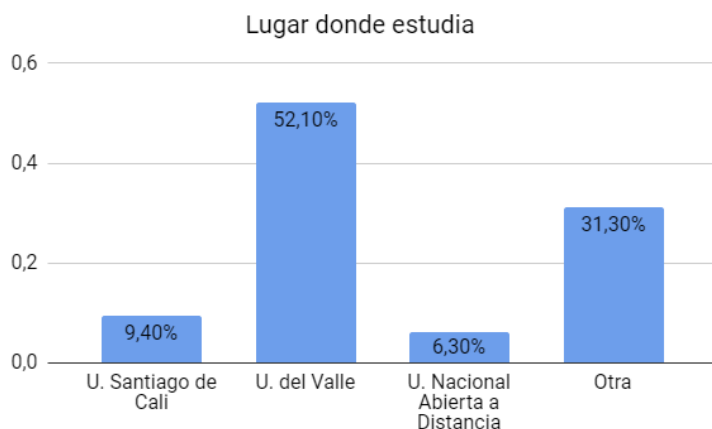
matriculados en programas de Ciencias Exactas, 2 se forman en alguna área del Diseño y de a una persona estudian gastronomía y diplomado respectivamente.

De lo anterior se puede decir que de quienes están estudiando actualmente solo unos pocos -9- decidieron retomar la licenciatura, paralelo a esto se observa que el resto -22- teniendo en cuenta factores como: vocación, expectativas, intereses, futuro, motivación, entre otros, decidieron cambiar de programa académico.

Lugar donde estudia

Para complementar la información anterior y teniendo en cuenta que el -63,3%- de los encuestados (más de la mitad) se encuentran estudiando, se consideró importante saber en qué lugar lo están haciendo actualmente, lo que puede dar una idea de qué institución eligieron para continuar con su vida académica: si eligieron otro programa en la misma universidad, o si prefirieron cambiar de ambiente, aspecto que se relaciona con lo institucional.

Gráfico No.4



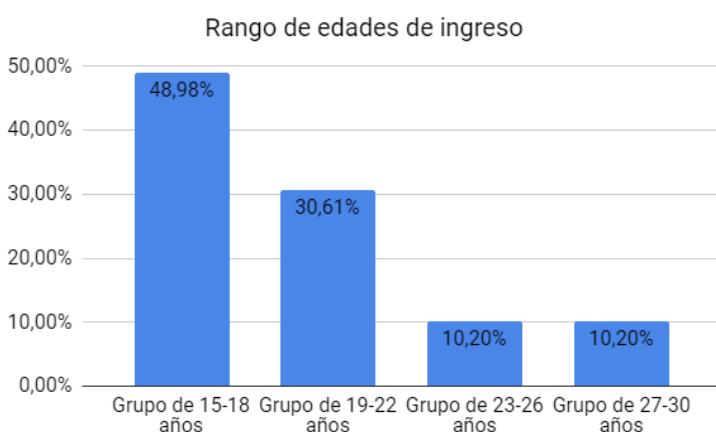
Un dato importante respecto a este punto es que, más de la mitad de las personas que siguieron estudiando, lo continuaron haciendo en la Universidad del Valle, de lo que se puede inferir que el retiro de estas personas de la licenciatura no fue de tipo institucional sino referente a otros motivos, como pudieron haber sido

aspectos personales en cuanto la carrera no llenó sus expectativas, aspectos académicos como la no adaptación a las exigencias del programa o aspectos económicos como la falta de recursos para mantenerse en la universidad.

Edad al momento de ingreso

Una variable a indagar es la edad de ingreso de los encuestados, pues según la literatura revisada sobre deserción, existe una asociación entre ambos aspectos, mostrando cierta tendencia de acuerdo con el ciclo vital personal, el nivel de compromiso y el grado de maduración con que contaban las personas al momento de ingresar a la licenciatura, situaciones que inciden en la decisión de desertar.

Gráfico No. 5



Para indagar esta variable, se estableció un rango de edades con el fin de clarificar la información, por lo que se decidió agrupar por una amplitud de 4 grupos, como se muestra en la gráfica.

Esta situación es expuesta y analizada, parafraseando a MINEDUCACIÓN⁵ (2016), como un suceso que se viene presentando

en Colombia denominado como bono demográfico, reflejado en un aumento de la población en edad productiva y la disminución de poblaciones dependientes (infancia y vejez), causado por la disminución de las tasas de mortalidad y de fecundidad; esta situación favorece según la entidad, el acceso y permanencia en el sistema educativo especialmente en la educación superior del rango de los 17 a 21 años, esta información se tiene a partir de datos obtenidos en el sistema Spadies. En la universidad, la mayoría de estudiantes se encuentran dentro de este grupo, en la encuesta -48,98%- ingresaron a la universidad culminando la etapa de la adolescencia con edades entre los 15 a 18 años, relacionado también con el ciclo vital se encuentra el segundo subgrupo de 19 a 22 años representado en -30,61%-, los cuales se encuentran catalogados como adultos jóvenes, estando en el paso entre la adolescencia y la adultez, por lo que se puede pensar que ya

⁵ Para más información consultar: La importancia de la estructura de población en los indicadores de cobertura educativa en Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-357273_recurso.pdf

han vivenciado ciertas situaciones que les han permitido un mayor conocimiento y experiencia al igual que un mayor grado de autonomía; finalizando con los dos rangos de edades con un igual número de personas: 5 personas -10,20%- con edades entre 23-26 años y 27-29 años que, se asume han egresado de las instituciones educativas (básica y secundaria) hace un tiempo considerable, posiblemente privilegiando la parte de empleabilidad y economía frente a lo educativo, lo que implicaba ciertas dificultades frente a ritmos de estudio y de adaptación, sin embargo podemos ver que estos últimos grupos no son mayoritarios.

Estos resultados no van acorde a los obtenidos por la Universidad del Valle a través de la Oficina de Planeación y Desarrollo Institucional -OPDI-, cabe resaltar que estos resultados sólo corresponden al segundo semestre de 2016⁶, donde la clasificación de los estudiantes de pregrado matriculados por edad para la sede Cali es la siguiente, el 46,4% está entre 19-22 años, el 25,6% en 23-26 años, el 12,6% son 18 años y menos; el 8,8% a 27-30 años y el 6,6% a 31 años o más; para la Facultad de Humanidades a la que pertenece la licenciatura, se concentra en el rango de 19-22 años con un 27,3%, seguido de 23-26 años 27,3%, 27-30 años el 12,5%, 31 años y más 11,7% y 18 años y menos un 7,3%.

Estado civil al ingresar a la licenciatura

Los 49 encuestados representados en un 100%, manifestaron estar solteros en el momento de ingresar a la licenciatura, en su mayoría estaban en la juventud, etapa del ciclo vital del ser humano donde se han desarrollado al máximo las capacidades físicas y mentales, lo cual permite llevar a cabo cualquier tipo de proyecto intelectual; aquí las personas se encuentran en pleno crecimiento personal y profesional, en este caso se está priorizando la necesidad de educarse, por lo cual no se han conformado relaciones estables o compromisos a nivel afectivo. De igual manera se puede decir que sus intereses como jóvenes se encuentran dispersos, debido a la representación social que dicta que éstos se encuentran en términos vitales en un estado de moratoria social (Perea, 1998), cuando aún no han adquirido la cantidad de funciones que subyacen a los roles desempeñados por los adultos.

⁶ Consultar en <http://planeacion.univalle.edu.co/item-estadisticas-gie>

Es importante tener en cuenta que la educación constituye un eje central para el análisis de los riesgos y oportunidades en las transiciones hacia la vida adulta, algunas personas son conscientes de ello, entonces evitan establecer relaciones afectivas con un mayor compromiso pues están dedicados a su proyecto educativo y no desean desenfocarse o utilizar gran parte de su tiempo en una relación.

Personas a cargo mientras estudiaba

Otra variable a indagar en los encuestados fue, si al momento de encontrarse estudiando tenía personas a su cargo, aspecto relacionado con características socioeconómicas y familiares que inciden en la deserción y que claramente, se encuentra vinculada con el proyecto de vida.

Gráfico No. 6



Respecto a si contaban con personas a su cargo el 87,8% respondieron negativamente, esto quiere decir que durante su proceso de formación se dedicaban exclusivamente a estudiar, siendo entonces otras personas las encargadas de su manutención y sostenimiento dentro de la Universidad y sólo 6 personas -

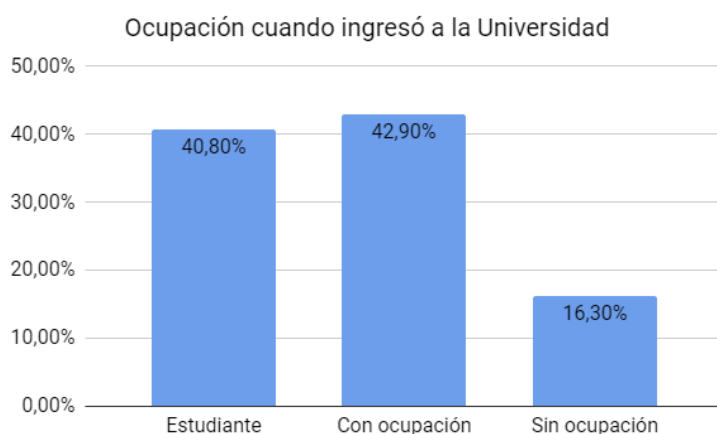
12,2%- refirieron estar a cargo de algún familiar, presentándose dos situaciones particulares: sustento de alguno de los padres por casos de enfermedad, como una situación que emergió repentinamente y que implicó una reestructuración de los papeles y responsabilidades de los sujetos, que al ser sorpresiva implicó tomar decisiones apresuradas para dar respuesta a la misma, lo cual se traduce generalmente en buscar un empleo que permita solucionar los requerimientos de la persona afectada y el núcleo familiar. Y en el segundo caso, se daba una distribución de gastos entre los miembros de la familia, siendo una decisión más concertada, que puede permitir que se dé un proceso de negociación para definir el grado de aporte de la persona, fomentando así la autonomía.

Este aspecto incide, en cuanto a ser responsable de sí mismo y de otras personas implica dentro de la construcción del proyecto de vida, contar con algún tipo de labor que brinde una retribución económica que permite solventar los gastos personales y/o de las personas a cargo, privilegiando así este aspecto frente a lo educativo, derivando en la deserción universitaria.

Ocupación cuando ingresó a la universidad

Teniendo en cuenta que el factor económico es una de las causas más importantes de deserción universitaria, esto relacionado con el alto porcentaje de estudiantes que abandonan sus estudios para trabajar o que deben combinar el estudio y el trabajo para poder garantizar su sostenibilidad personal, se preguntó a los estudiantes cuál era su ocupación cuando ingresaron a la licenciatura, para este caso la respuesta era abierta por lo cual los mismos estudiantes identificaron estas tres respuestas: Estudiante, con ocupación y sin ocupación.

Gráfico No. 7



De los sujetos encuestados al momento de ingresar a la licenciatura, los que manifestaron tener una ocupación desempeñaban las siguientes funciones: docente, empleado, secretaria, vendedor, bachiller, locutor, asesor de calidad, auxiliar de enfermería, asistente de licitación, mesera, periodista, deportista, representante de servicio

al cliente, músico, diseñador gráfico y monitor universitario.

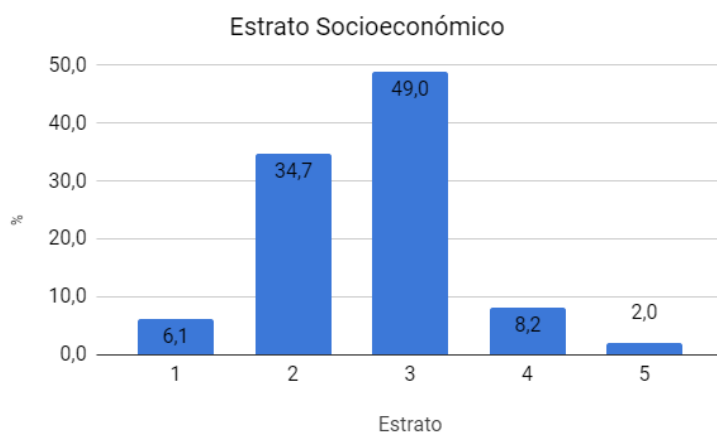
De lo anterior se puede decir que, debido a la exigencia del programa un porcentaje importante estaban dedicados solo a estudiar, pero paralelo a esto había estudiantes que tenían la necesidad de estudiar y trabajar simultáneamente, lo cual en un sentido se vio facilitado por las dos jornadas que ofrece la carrera: diurna y vespertina, quedando con media jornada libre, pero realizar estas dos actividades resultaba algo agotador y desgastante debido a las exigencias de la formación, además se presenta el cruce de horarios académicos y laborales; esta situación con el

paso del tiempo va a beneficiar a una de las dos tareas y por consiguiente terminará afectando la otra, en la mayoría de los casos las personas se inclinan por dejar el estudio y rendir de una mejor manera en el trabajo, lo cual les garantiza suplir sus necesidades inmediatas.

Estrato socioeconómico cuando ingresó a la Licenciatura

El estrato socioeconómico al momento de ingresar a la licenciatura es una variable para tener en cuenta debido a que, incide en la orientación del proyecto de vida en general y en cuanto a la opción de desertar en lo particular; al respecto se presentaron las siguientes opciones de estrato (1-5) teniendo en cuenta la población que accede a la Universidad del Valle.

Gráfico No. 8



Respecto a esta variable, los resultados se concentran alrededor del estrato 3 con 24 personas considerado como clase media, seguido por el estrato 2 representado en 17 personas entendida como clase baja, cifras que corresponden con las estadísticas brindadas a través de la Oficina de Planeación y Desarrollo

Institucional -OPDI-, la cual según su Anuario Estadístico 2016 ⁷, para el segundo semestre de 2016, la clasificación de los estudiantes de pregrado matriculados por estrato socioeconómico para la sede Cali es la siguiente: al estrato 2 corresponde el 41,1%, estrato 3 el 28,9%, estrato 1 un 21,8%, al 4 el 5,9%, estrato 5 un 2,0% y estrato 6 el 0,3%; para la Facultad de Humanidades a la que pertenece la licenciatura, el mayor porcentaje corresponde al estrato 2 el 45,4%, seguido del estrato 3 con 25,3%-, estrato 1 el 24,1%, estrato 4 un 4,1%, estrato 5 el 1,0% y estrato 6 con 0,1%, llegando a la conclusión de que los estratos 2 y 3 son los puntos medios de la población

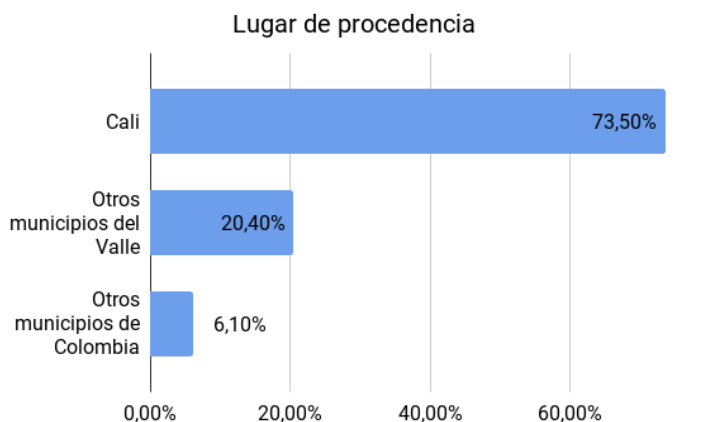
⁷ Consultar en <http://planeacion.univalle.edu.co/item-estadisticas-gie>

que generalmente logra acceder a las universidades públicas, como lo es el caso de la Universidad del Valle.

Este factor como expone Donoso y Schiefelbein (2007) es un elemento que, al igual que el capital cultural de la familias, incide en la decisión de iniciar una carrera universitaria, ya que sectores de clase media al tener mayores oportunidades de interactuar y relacionarse en diferentes espacios pueden construir imaginarios de alta estima frente a la educación como fuente de desarrollo y de ascenso social, al igual que contar con ejemplos familiares o cercanos de formación profesional; de igual forma el estrato de pertenencia implica diferencias en cuanto a la calidad educativa en el ciclo de formación básica y media y, la satisfacción de ciertas necesidades que implica el estudiar (transportes, material de estudio, fotocopias, alimentación, por mencionar algunas), situación que en la encuesta se evidencia con el bajo porcentaje obtenido para el estrato 1 con 3 personas, sector poblacional orientado a la satisfacción de otro tipo de necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud).

Lugar de procedencia

En este punto se indagó sobre el lugar de donde provenían los estudiantes cuando ingresaron a la licenciatura. Es importante tener en cuenta que la Universidad del Valle está ubicada en la capital del departamento del Valle del Cauca, se ha convertido en una de las tres universidades públicas más reconocidas de Colombia y la más importante del suroccidente del país, por lo tanto, recibe a estudiantes provenientes de diferentes partes del país. Al momento de encontrarse estudiando y no vivir cerca de la Universidad se evidencian factores como el dinero para transportes, el tiempo de viaje, el cambio a una nueva ciudad, el contraste con una nueva cultura, por nombrar algunos, que son vitales para el desarrollo de una vida académica estable y el logro de una adaptación a la vida universitaria.

Gráfico No. 9

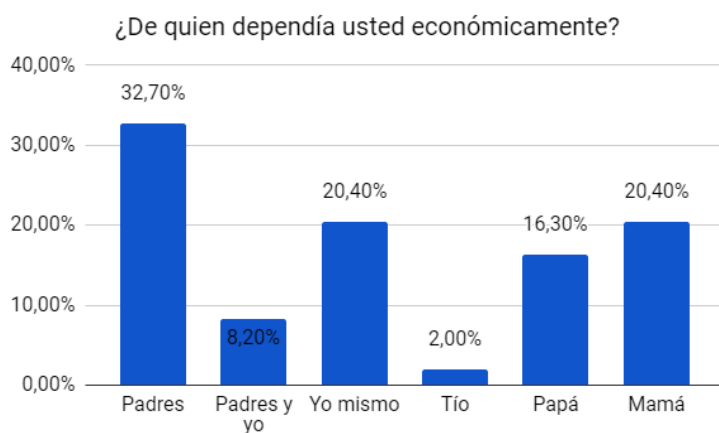
Se observa en la gráfica que el mayor porcentaje de estudiantes provenían del Departamento del Valle representado en un 94%, esto debido a la cercanía con la universidad y solo un 6% pertenece a personas que vienen de otros departamentos del país, donde no hay universidades públicas cercanas

que brinden la licenciatura. Para los sujetos que pertenecen a otros lugares se les dificulta la vida universitaria debido a que el cambio de ciudad implica en la mayoría de los casos dejar a sus familias, amigos y conocidos para trasladarse de residencia, de manera que deben adaptarse a una nueva cultura, lo cual no resulta tan fácil, puesto que llegan a un lugar desconocido y en muchos casos no cuenta con una red de apoyo cercana.

Teniendo en cuenta el estudio “Factores asociados a la deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle” de Escobar, J., Largo, E., y Pérez, C. (2006), donde se expresa que para el caso de los estudiantes provenientes de otras ciudades, al final del periodo de observación se denota que estos tienen una tasa de deserción del 56% y que, desde el primer semestre, el porcentaje sobreviviente de esta población es menor que el de los estudiantes de la Universidad que proceden de Cali, quienes al final del periodo tienen una tasa de deserción del 35%. Con lo cual se puede decir que es importante tener en cuenta el lugar de procedencia de los estudiantes de la Universidad debido a que los que no son de la ciudad de Cali en algunos casos pueden tener poca adaptación a la vida universitaria o verse enfrentados a múltiples inconvenientes que no permiten el desarrollo de una vida universitaria tranquila, satisfactoria y exitosa.

¿De quién dependía económicamente?

En el análisis de la problemática de la deserción es importante tener en cuenta el aspecto económico de los estudiantes que, según los antecedentes es una de las razones más frecuentes por los que se presenta este fenómeno.

Gráfico No. 10

Este aspecto a la hora de iniciar cualquier proyecto es sumamente importante, por lo menos en cuanto a empezar una carrera universitaria, donde es necesario pagar la matrícula cada semestre y además, los gastos del día a día como por ejemplo, el transporte, la alimentación, las fotocopias, entre otros; si la persona no cuenta con la

posibilidad económica suficiente para suplir dichos gastos, se podría ver afectada para responder con los deberes académicos, pues lo más probable es que se vea en la necesidad de trabajar, así el tiempo que podría dedicar al estudio lo tendría que invertir en cumplir otras funciones, en cambio, si esta no es su preocupación, podrá enfocarse completamente en su carrera, lo que se puede observar en el gráfico, donde la mayoría de estudiantes dependían de alguien más.

En cuanto a la información anterior, para poder llegar a una conclusión se debe tener en cuenta también la etapa del ciclo vital en el que se encuentran las personas, los cambios u obligaciones que en ese momento tenían o si algo los afectaba, a pesar de que la mayoría de ellos dependían de otra persona, no se descartan las posibilidades de que algunos de estos proveedores económicos hubiesen tenido dificultades para conseguir el dinero y esto haya afectado a los estudiantes o que, durante su estancia en la universidad haya surgido un imprevisto de tipo económico familiar por los que la persona no haya podido continuar, lo que significa una decisión por fuera de su voluntad.

Importancia del estudio profesional en la familia

El ámbito familiar, es en gran medida la red de apoyo más cercana que tienen los estudiantes, además es el ejemplo más inmediato de vida y en donde se estructuran muchos de los pensamientos personales que orientan sus decisiones, por lo tanto, se preguntó sobre la importancia que la familia le da al estudio y esto fue lo que expresaron los estudiantes:

Gráfico No. 11

Esta información es relevante debido a que, de alguna manera la importancia que se le atribuya a algún tema en el ámbito familiar y en este caso específico al formarse académicamente, influye en la educación de los hijos, ya sea por el apoyo que pueden recibir, la motivación, las expectativas que estos tengan, etc. A pesar de que,

para la mayoría su familia le atribuye un valor positivo al estudio, esto no evitó que los estudiantes pausaran su carrera, porque precisamente este no es un factor totalmente determinante a la hora de tomar la decisión. Aspecto que se relaciona con la formación de los padres, pues según los resultados de algunos estudios, cuanto menor sea el nivel educativo de ellos, mayor será el riesgo de deserción. Una explicación es el ejemplo y el valor que se ha demostrado por parte del círculo primario durante la vida y formación de los individuos hacia algún tema en específico, en este caso la educación, pues puede que a pesar de que los padres no sean profesionales, estos consideran la importancia del estudio y lo fomentan, o los padres que son profesionales pueden ser un ejemplo para los hijos.

Razón por la que eligió el programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés – Francés

La elección de la carrera, según Cano (2008), está relacionada tanto con las expectativas como con las motivaciones que tiene el estudiante, como son las extrínsecas referidas al prestigio o un empleo bien remunerado o intrínsecas como la curiosidad, el interés, o la satisfacción de aprender y por último, los valores que le atribuyen los estudiantes a la carrera según sus propias expectativas personales. En este caso, los estudiantes expresaron respuestas como el gusto y el amor por los idiomas, la vocación, la ventaja de conocer un idioma previamente, la proyección laboral, entre otras, con lo que se puede afirmar que la mayoría de éstas fueron intrínsecas.

Gráfico No. 12

Llama la atención que un porcentaje del -16%- haya elegido esta carrera por aprender idiomas frente a una sola persona que la eligió por su componente principal: la pedagogía. Se evidencia que históricamente este ha sido el problema principal por el que las personas se desmotivan o no siguen con el proceso, pues inicialmente el

gusto por los idiomas puede estar pero a su vez existe un desconocimiento y tensión con la idea de ser docente que de acuerdo a la estructura del pensum favorece esta dinámica; debido a que es en los primeros semestres que se ve el componente de los idiomas y en los más avanzados el componente pedagógico, lo que se puede convertir para algunas personas, en un “curso intensivo de inglés y francés” y cuando ya empieza el ciclo del componente pedagógico, simplemente no continúan con la formación; según Tinto, esto también tiene que ver con las metas de cada persona, las cuales pueden no ser totalmente claras y por lo tanto cambian durante la trayectoria académica, lo que tiene que ver con el proyecto de vida en tanto este se va forjando de acuerdo al ciclo vital, la edad, los sueños, las experiencias, entre otros.

De acuerdo a lo anterior, es importante saber el porqué de la decisión de iniciar algo, pues así podremos explicar mejor la decisión de dejarlo o por el contrario de culminarlo, aspecto que tiene que ver con las motivaciones personales como expresa Tinto (1989),

Es necesario reconocer que la energía, motivación y habilidades personales son elementos importantes en la consecución del éxito. Expresado con sencillez, completar estudios universitarios implica realizar esfuerzos. Es un hecho lamentable, pero quizás inevitable de la masificada educación superior, que un cierto número de estudiantes no tenga suficiente interés o carezca de carácter para responder a las exigencias requeridas para completar una carrera. (p.4)

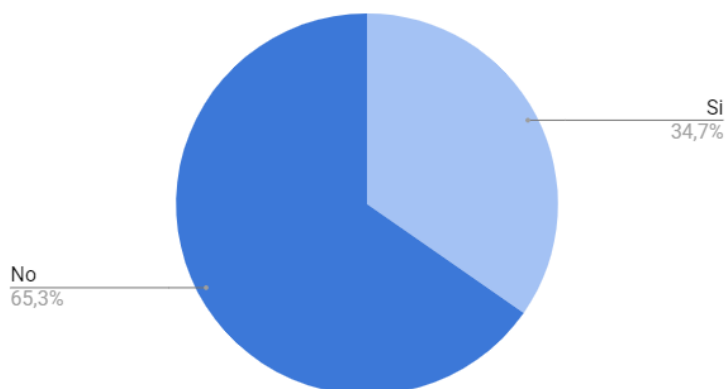
Además, se relaciona con las experiencias vividas en el bachillerato y en general a lo largo de la vida de una persona, quien de acuerdo a algunas motivaciones y ejemplos que haya tenido, así mismo elegirá sus gustos y su proyección a futuro.

Contaba con algún título cuando fue admitido en la licenciatura

Teniendo en cuenta que estudiar una segunda carrera es una opción más para muchos estudiantes, sobre todo, en una época de crisis económica en la que es complicado encontrar empleo y se debe invertir el tiempo en tareas útiles, algunas personas desean complementar su formación o bien satisfacer gustos personales que no pudieron con su anterior formación profesional. Por lo anteriormente dicho se quiso indagar en los estudiantes este factor y se encontró lo siguiente:

Gráfico No. 13

Contaba con algún título cuando fue admitido en la licenciatura



Como se ve en el gráfico, la mayoría no contaban con ningún título debido a que el ingreso a la Licenciatura era su primer acercamiento a la formación profesional, teniendo en cuenta que en su mayoría eran jóvenes entre los 15 a 25 años, paralelo a esto se tiene el porcentaje restante que sí contaban con algún título previo al

ingreso a la Licenciatura, estas personas en su mayoría estaban en edades superiores a los 25 por lo que ya habían iniciado su proceso de formación profesional y su preparación para la vida laboral, buscando de alguna manera complementar sus estudios o cumplir un sueño o deseo vocacional. En la mayoría de los casos deben estudiar y trabajar al tiempo para la satisfacción de sus necesidades económicas, por lo tanto, sus aspiraciones o deseos con la nueva carrera se empiezan a ver afectados por lo que implica realizar estas dos tareas, entonces deben continuar dedicados a lo laboral, pues finalmente es lo que les permite subsistir.

Obtención de reconocimientos académicos durante la permanencia en la universidad

Obtener algún tipo de reconocimiento en la vida es motivante en todos los sentidos, pues es algo que refuerza una conducta en este caso acertada y positiva, e impulsa al sujeto a seguir trabajando personalmente para cada vez mejorar, además puede indicar el grado de satisfacción que siente la persona hacia lo que hace, debido a que entre más gusto tenga por la tarea, mejor será su desempeño ejecutándola y menor serán los deseos de abandonarla.

Gráfico No. 14



Como se dijo anteriormente, este componente se encuentra relacionado con el tema de la motivación, como razones o situaciones que de acuerdo a la valoración personal y social que se haga, pueden movilizar a la persona hacia la permanencia o el abandono. Para analizar los motivos de la deserción en cuanto al

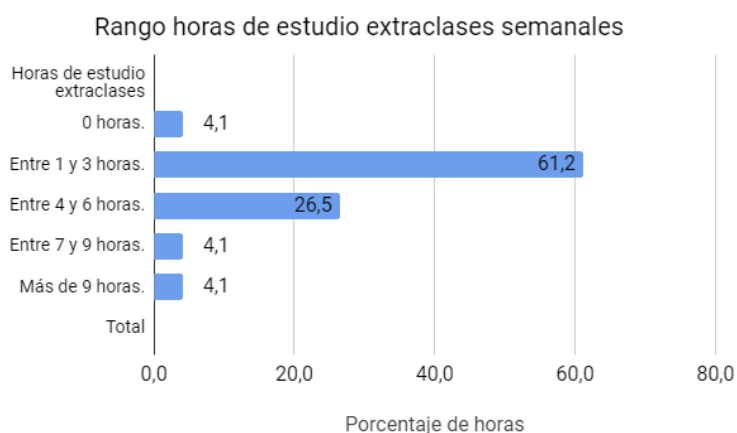
componente académico, se requiere saber detalles como este, específicamente la mayoría de los encuestados que hicieron parte de esta investigación -71,4%- no obtuvieron ningún reconocimiento (estímulo académico, monitorias académicas, becas) durante su proceso en la licenciatura, mientras que una pequeña parte -28,6%- sí lo obtuvieron, lo que quiere decir que la mayoría de personas que desertaron no estuvieron lo suficientemente motivadas extrínsecamente y que aunque este no sea un aspecto totalmente influyente en la toma de la decisión, inconscientemente no habrá compromiso y adherencia al proceso, en cuanto a las personas que sí lograron tener algún reconocimiento, para ellas se tendría que evaluar primero la razón por la que se retiraron, porque posiblemente no haya sido académica.

Dedicación horas de estudio extraclases

Una variable que se ha propuesto relacionada con la deserción son las horas de estudio extraclases semanales, es decir, la cantidad de horas que el sujeto destinaba para reforzar su

aprendizaje por fuera del horario de la universidad, además este se encuentra relacionado con los hábitos de estudio y la planeación del tiempo, aspectos personales que influyen en la construcción del proyecto de vida.

Gráfico No. 15



En cuanto al tiempo dedicado para estudiar por fuera del horario de clases, 30 encuestados dedicaban entre 1 y 3 horas, seguido de 13 personas con una jornada mayor de tiempo de estudio entre 4 a 6 horas y para finalizar con igualdad de resultados (2 personas para cada opción) se encuentran las opciones más extremas: 0 horas de estudio,

de 7 a 9 horas y más de 9 horas, donde se evidencia en el primer caso una baja valoración de la exigencia académica y en los otros dos casos una alta valoración de la misma, lo que implica determinar un tiempo para resolver los distintos tipos de tareas adjudicadas para fomentar el aprendizaje y la aplicación de los mismos; situaciones que conllevan a que se vea afectado el proyecto de vida, por el privilegio a ciertas áreas de la vida respecto a otras, produciendo un desequilibrio en cuanto al bienestar personal, académico y familiar.

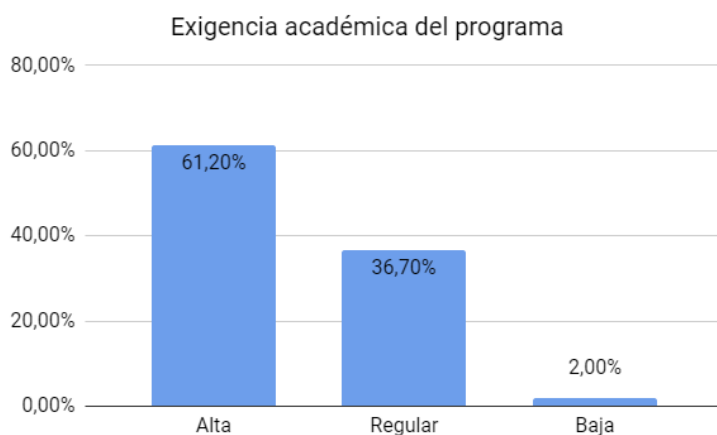
Según la literatura revisada, en el tema de deserción (Tinto; Villamizar y Romero; Rojas, Pineda y Pedraza; Meléndez) esta variable se encuentra en relación con el tema de abandono, pues se plantea que quienes dedican mayor tiempo de estudio, demuestran un esfuerzo y compromiso frente a su proceso de aprendizaje, orientados a la construcción de su proyecto de vida en el tema académico y profesional, estando motivados a culminar su proceso educativo; mientras que, quienes dedican menor tiempo, privilegian otras áreas de su vida y en un momento de toma de decisión frente a desertar o no, el proceso académico será relegado. Llama la atención que el porcentaje mayor dedique entre 1 a 3 horas, cantidad que generalmente dedican los estudiantes de todos los niveles de formación, a la vez que son la cantidad de horas recomendadas por los expertos como técnicas de estudio eficaces, planteando que una mayor o

menor cantidad de horas no favorecen el aprendizaje, a la vez que están asociados con niveles de desatención y cansancio.

Exigencia académica del programa

La exigencia académica tiene que ver con los niveles de aprendizaje y excelencia que los estudiantes pueden alcanzar, por lo tanto, se les preguntó por la percepción que ellos tienen de esta variable, en la siguiente gráfica se reflejan los resultados:

Gráfico No. 16



Como se puede observar la mayoría de los encuestados señalaron que la exigencia académica en la licenciatura era alta siendo esta la respuesta con mayor porcentaje.

Durante las prácticas de trabajo social realizadas en la Escuela de Ciencias del Lenguaje, los

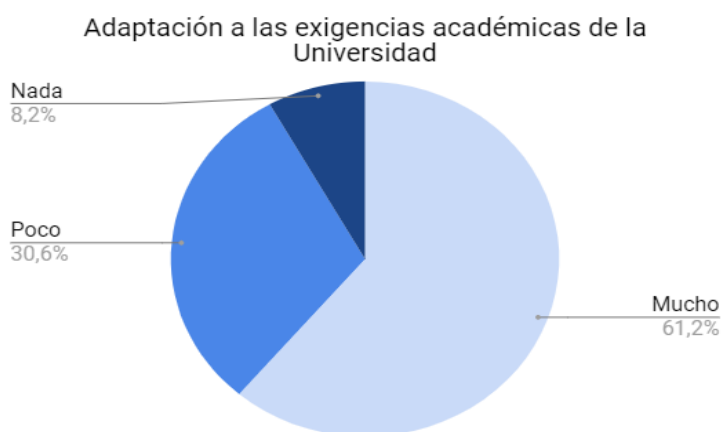
estudiantes en general manifestaban la alta exigencia académica de la licenciatura debido a que, cuando se está aprendiendo un idioma se requiere de mucha práctica y tiempo de estudio extra clase para conocerlo, manejarlo y dominarlo; de igual manera la Licenciatura es un programa altamente calificado, que se esmera en entregar a la sociedad excelentes profesionales, por lo cual la formación de los mismos es rigurosa, permitiendo el posicionamiento de la Escuela y de sus egresados en los diferentes ámbitos donde pueden ejercer. Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho quienes no logran adaptarse a las demandas o exigencias del programa terminan cayendo en bajos académicos lo cual significa una expulsión del sistema educativo y también se encuentran los que por diversas razones no dedicaban tiempo de calidad para el estudio extraclase como se muestra en el gráfico No.15 y finalmente deciden no continuar.

Adaptación a las exigencias académicas de la Universidad

De acuerdo con Pascarella y Terenzini (1977), citados por Tinto (1989), la integración o adaptación tanto al lugar de estudio y el ambiente, como a las exigencias académicas y lo que de esto devenga, como las relaciones que construya, tienen mucho que ver con la permanencia o no de las personas en una institución,

Se siguen acumulando pruebas de que la deserción voluntaria del estudiante está vinculada tanto con la incongruencia de sus valores con los de las esferas social e intelectual de la institución, como con sus bajos niveles de interacción personal con profesores y otros estudiantes, en particular fuera de las aulas y oficinas universitarias. (p.4-5).

Gráfico No. 17



Es así como 30 personas que representan a más de la mitad de los encuestados -61,2%- se adaptaron mucho a las exigencias que significaba estudiar en la Universidad del Valle y específicamente a la Licenciatura, a pesar que estos resultados sean positivos, son necesarios profundizar, pues hay que tener en

cuenta que, si la adaptación fue buena, los motivos para abandonar probablemente fueron otros, e indagar cuales fueron, por ejemplo, pudo haber sido algo más relacionado con lo institucional, lo económico o incluso alguna situación personal.

Relación con compañeros de estudio

La relación con compañeros se ha propuesto como una variable de adaptación e integración social, que permite la permanencia universitaria y refuerza el proyecto de vida en cuanto la interacción con pares posibilita el reconocimiento y la afirmación de la identidad, a la vez que sentirse parte de un grupo al compartir experiencias similares.

Gráfico No. 18

La valoración de los encuestados respecto a las relaciones entre compañeros con un valor de 43 respuestas de significación positiva, seguido por una relación ambigua evidenciada como relaciones regulares 5 personas y 1 persona quien expresó tener malas relaciones con sus compañeros.

Este punto se refiere al nivel de adaptación e integración de los encuestados no sólo al ambiente universitario sino en este caso específico, a las relaciones que establecen con sus compañeros, lo que implica para la persona poner en práctica sus habilidades sociales, de forma que construya una red de apoyo y experiencias que le permita acompañar su proceso formativo, no sólo académico sino también personal, lo cual a la vez incide en la construcción de su proyecto de vida, fortaleciendo su identidad, autoconcepto y percepción del valor propio e independiente, convirtiéndose así en una fuente de motivación externa al sujeto.

Para los encuestados, las relaciones con sus compañeros a pesar de ser calificadas como positivas no incidieron en la decisión de desertar, en la mayoría de los casos no se conserva contacto con los mismos, lo que posibilita pensar que estas relaciones fueron significativas en cuanto permitieron la integración y adaptación al ambiente universitario, pero no se establecieron lazos significativos de amistad y de apoyo, que les permitieran enfrentar las situaciones que vivenciaron durante su proceso y, en la decisión de desertar, que acompañaran al sujeto y le ayudaran a tomar una decisión.

Relaciones con los profesores

La relación de los estudiantes con sus profesores es sumamente importante pues es un determinante de la adaptación a la universidad, del ambiente en el aula de clases, de la adquisición del conocimiento y de la formación profesional, por lo tanto, se les pidió a los

estudiantes que valoraran esa relación, para ello se les brindó tres opciones de respuesta: excelentes, buenas y regulares, de esta manera se obtuvieron los siguientes datos:

Gráfico No. 19



Teniendo en cuenta la gráfica, se nota que los estudiantes contestaron mayoritariamente tener relaciones excelentes y buenas con sus docentes, lo cual es positivo debido a que esta relación favorece el desarrollo del estudiante y agrega una motivación adicional al proceso de enseñanza – aprendizaje.

Por otro lado, se tiene un porcentaje menor del -16%- de encuestados que contestaron tener relaciones regulares con sus profesores lo que de alguna manera impide una mejor adaptación y comodidad de los mismos en la universidad, pues como lo dicen Ríos, Bozzo, Marchant y Fernández (2010).

Otro factor de importancia asociado al clima de aula es la relación establecida entre los actores, y en especial la del profesor y sus estudiantes. En este sentido, deben primar las relaciones centradas en el entendimiento, la comprensión, los intereses y las motivaciones de los diferentes actores, haciendo predominar un clima de cordialidad, respeto y confianza. (p.112)

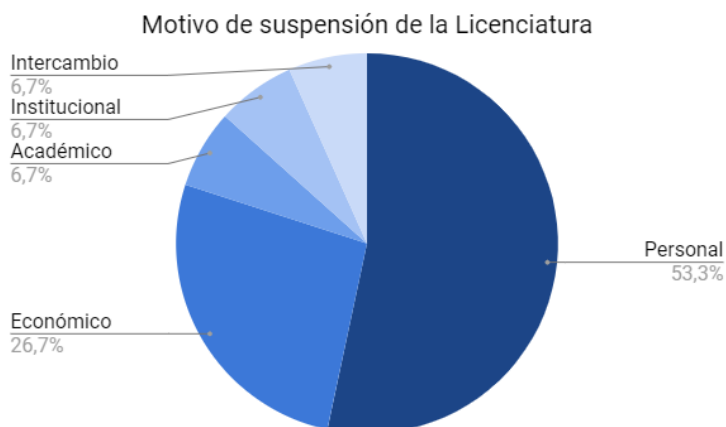
Aspecto que, si no se logra se verán directamente afectados los estudiantes, es importante agregar que estos estudiantes en su mayoría manifestaron también tener relaciones regulares con sus compañeros, lo que da cuenta que no pudieron tener un proceso de adaptación exitoso, lo cual evitó una experiencia universitaria satisfactoria.

Motivos de suspensión de la licenciatura

En este punto se les pidió a los estudiantes que describieran el principal motivo por el cual habían suspendido la Licenciatura, al tener las respuestas se realizó una clasificación teniendo en

cuenta los cuatro más influyentes en el tema de la deserción, estos son: personal, económico, académico e institucional.

Gráfico No. 20



De esta manera se tiene en el motivo personal 28 personas las cuales manifestaron diversas razones como: falta de tiempo, cambio de país de residencia, prioridades, elección de la carrera equivocada, oportunidad de estudiar lo que siempre había querido, asunción del rol de proveedor en el hogar, enfermedad,

desmotivación y que la licenciatura no llenó las expectativas, este aspecto es el de mayor porcentaje debido a que las diferentes situaciones o circunstancias que se le pueden presentar a un individuo lo afectan directamente en su formación académica y en algunos casos conlleva a suspender o abandonar sus estudios.

En el motivo económico se encuentran 12 personas, las cuales expresaron dos grandes razones: el trabajo (oportunidades de empleo, necesidad de trabajar, exceso de trabajo y poco tiempo para estudiar, cruce de horarios trabajo/estudio) y escasez de recursos económicos para estudiar. Aparentemente, “las consecuencias más relevantes de los factores económicos ocurren en el momento de ingresar a la educación superior, pues en este período la mayoría de los estudiantes deben tener en cuenta su situación económica para estructurar sus decisiones” (Tinto, 1987, p.86), y es en ese momento donde deben evaluar qué tan viable es mantenerse estudiando con pocos recursos, en la mayoría de los casos cuando se presenta este tipo de dificultades se abandona y se prioriza la necesidad u oportunidad de trabajar.

Para el motivo académico hay 3 personas quienes manifestaron las siguientes razones: no adaptación al nivel de enseñanza/aprendizaje, situación de bajo rendimiento académico, falta de motivación y bajo nivel en idiomas. De las anteriores razones se reconoce que el rendimiento

académico es uno de los factores determinantes en la deserción, como lo mencionan Villamizar y Romero (2011) “este puede ser determinado por elementos de carácter psicosocial como: edad, experiencias previas de aprendizaje, colegios donde estudió, género, situación socioeconómica, entorno familiar, relaciones interpersonales establecidas, conformación de grupos, autopercepción de cualidades” (p.43), es decir, son muchas las variables que tienen que ver con el rendimiento académico, al individuo encontrarse con dificultades frente a este proceso puede tomar la decisión de pausar al no encontrar alternativas de solución. De igual manera que la falta de motivación también es un factor determinante a la hora de estar estudiando, pues afecta directamente el proyecto educativo del sujeto.

En el motivo institucional se encuentran 3 personas, que expresaron las siguientes razones de retiro de la licenciatura: transferencia de universidad, desacuerdo en la manera de enseñar y desinformación para reingresar. En este punto se puede decir que, la institución juega un papel muy importante en la deserción debido a que se presentan casos donde algunas políticas institucionales permiten la salida de los estudiantes y lo contradictorio es que, siempre se está luchando por bajar los índices de abandono, a pesar de que la deserción se da por múltiples motivos algunos son más susceptibles de intervención por parte de la institución, del mismo modo que muchos estudiantes salen de la universidad y simplemente ya quedan olvidados.

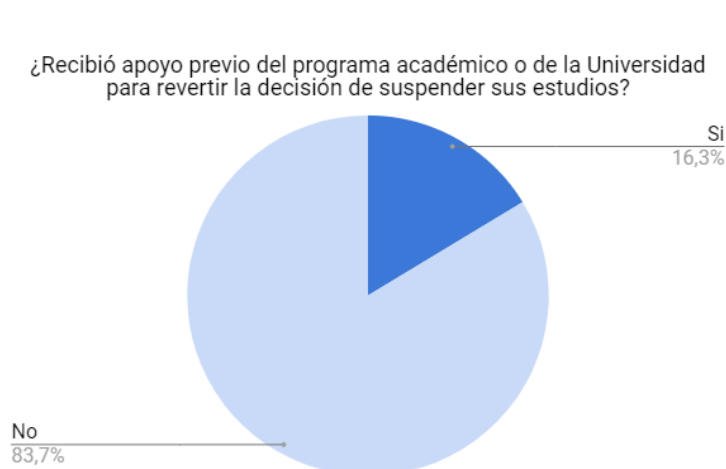
Finalmente hay 3 personas que viajaron a otros países por intercambio para practicar durante un año el idioma y al regresar continuaron con la licenciatura, al no estar activas académicamente por dos semestres consecutivos según el concepto de deserción de MINEDUCACIÓN, fueron registradas en las bases de datos de deserción de la Escuela de Ciencias del Lenguaje las cuales se utilizaron para contactar a los estudiantes para esta investigación, este factor es interesante pues este concepto no tiene en cuenta casos particulares como el intercambio.

Apoyo previo del programa o de la Universidad para revertir la decisión de desertar

El acompañamiento al estudiante por parte de las distintas instancias de la Universidad, como los profesores o los administrativos, es un componente de suma importancia para analizar el aspecto institucional, tanto de la carrera como de la Universidad en general, pues como

institución educativa, esta debe velar por el bienestar de cada miembro de su comunidad y más en casos donde la situación no es la mejor y se requiera un acompañamiento u orientación.

Gráfico No. 21



Medidas institucionales, relativamente sencillas, pueden producir efectos inmediatos y duraderos en la retención estudiantil. Emplear alumnos de los últimos años como consejeros, proporcionar sesiones de asesoramiento y orientación tempranas, promover la formación de grupos en las residencias y

establecer tutores académicos para conjuntos de nuevos estudiantes, constituyen unas pocas de las posibles intervenciones que pueden ayudar a los estudiantes a adaptarse a la vida universitaria. (Tinto, 1989)

Sumado a lo anterior es importante tener en cuenta las demás estrategias de la universidad como las brindadas por el Bienestar Universitario (Monitoria, subsidio económico, beca de alimentación y padrinazgo). En cuanto a esto, es evidente que la mayoría de los desertores - 83,7%-, no recibieron ningún apoyo institucional para revertir o al menos aplazar la decisión de no continuar y todo lo que tiene que ver con esto como los problemas y situaciones a las que se vieron enfrentados, en cambio los que sí la recibieron -16,3%- no fue más allá de lo que se necesitaba o a pesar de la ayuda, el motivo para no continuar era tan demandante que nada lo pudo impedir.

Existencia en la Universidad del Valle de instancias y/o personas a las cuales recurrir en busca de apoyo u orientación

En relación con la anterior variable, el reconocimiento de las instancias y/o personas a las cuales recurrir en busca de orientación o ayuda es otro componente importante para analizar el aspecto institucional tanto al interior del programa académico, como de la universidad en

general, al reconocer este elemento como necesario para un adecuado proceso de formación integral por parte del estudiantado.

Gráfico No. 22



En esta variable se les preguntó a los encuestados si conocían personas o instancias a las cuales acudir para solicitar ayuda u orientación y, en caso de responder afirmativamente nombrarlas, aunque explícitamente la pregunta no indaga sobre el conocimiento de la instancia de Bienestar Universitario, se esperaba que el

tipo de respuestas giraran en torno a este, sin embargo en las contestaciones se evidencia que la Universidad y sus dependencias no son consideradas mayoritariamente como apoyos para los estudiantes, siendo referidos más las redes que logran establecer los sujetos a partir de su búsqueda activa para solucionar su situación, esto es un factor a reflexionar desde el componente institucional.

En este sentido se encontró que, de las personas encuestadas el -36,7%- referenciaron tanto instancias de Bienestar Universitario (servicio psicológico, de salud y el área de promoción socioeconómica) como otros espacios que corresponden a gestiones propias de la Escuela de Ciencias del Lenguaje, por ejemplo el Espacio de orientación psicosocial ofrecido en convenio con la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la misma universidad y referenciando también, personal administrativo del programa; en este sentido llama la atención que, el -63,3%- refirieron no conocer ningún tipo de espacio de ayuda u orientación dentro de la universidad.

Esto contrasta con el valor a nivel institucional que se le otorga a Bienestar Universitario, el cual durante muchos años ha sido modelo a seguir para instituciones de educación superior, ya que, ofrece condiciones adecuadas para que la comunidad estudiantil desarrolle de forma satisfactoria los distintos procesos en los que participa, propendiendo por un ambiente con una

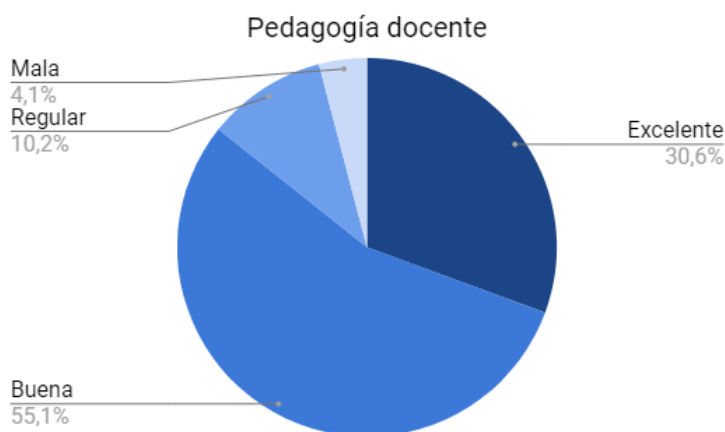
amplia variedad de actividades culturales, curriculares y extracurriculares, deportivas, recreativas, de salud y de vida, dentro y fuera de la institución que brinden bienestar. De igual forma, este factor es reconocido por el Consejo Nacional de Acreditación de la República de Colombia, como un factor necesario de calidad institucional definido como

Una institución de alta calidad dispone de mecanismos e instrumentos eficientes y suficientes para generar un clima institucional que favorezca el desarrollo humano integral de toda la comunidad institucional en todos los ámbitos donde tiene presencia, generando la suficiente flexibilidad curricular para hacer uso de los recursos. El bienestar institucional implica la existencia de programas de intervención interna y del entorno que disminuya las situaciones de riesgo psico-social. (CNA: 2013).

Percepción de la cualificación de la pedagogía docente

Otro factor de índole institucional relacionado con el fenómeno de la deserción es la percepción de la cualificación docente, en cuanto al componente pedagógico expresado por los entrevistados, referida a los métodos de enseñanza usados por los mismos para la formación de los estudiantes y la facilitación del aprendizaje.

Gráfico No. 23



En esta variable, 27 personas dieron buenos referentes de la pedagogía de los docentes, seguido por 15 encuestados quienes la calificaron como excelente, si se suman estos porcentajes el 85,6% referenció positivamente este punto; mientras que 5 personas lo calificaron como regular y finalmente 2 personas como mala.

Es importante reconocer el componente de la pedagogía docente, debido a que es necesario que las instituciones y los docentes brinden unas condiciones mínimas para la formación, esto implica no sólo la preparación de unos contenidos sino también buscar una serie de herramientas que posibiliten el aprendizaje y apropiación de los conocimientos; esto tiene que ver con la

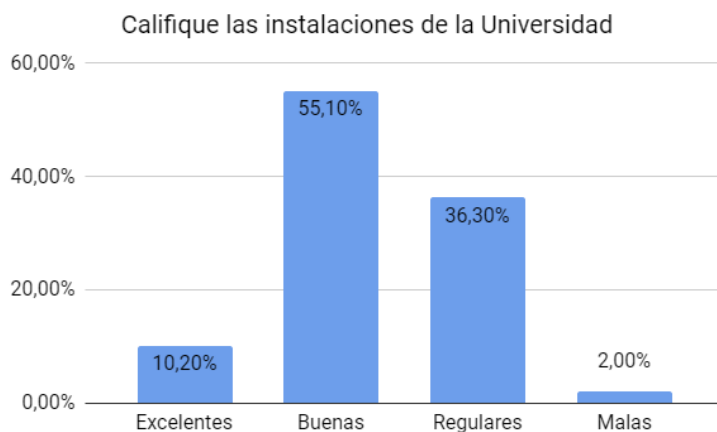
formación específica del educador, su formación en pedagogía y la experiencia en cuanto a su labor de enseñanza. De igual forma se encuentra relacionado con el nivel de integración académica y social al ambiente universitario, lo que implica un entendimiento y una armonía en la relación con el maestro, además con el proyecto de vida en cuanto en un principio el estudiante está bajo la tutela y el acompañamiento docente para la adquisición de los componentes básicos de formación.

En la Universidad del Valle, es común encontrar profesores expertos en algún campo específico que no necesariamente poseen la formación en pedagogía, lo que en ocasiones plantea tener expertos en el tema que no necesariamente saben cómo transmitir ese conocimiento, lo cual afecta directamente las clases y por ende a los estudiantes.

Califique las instalaciones de la Universidad

La educación superior es una actividad dinámica y global, el manejo estratégico de su infraestructura física y de soporte institucional es un elemento de importancia crítica en especial en nuestro país, más aún para las universidades públicas como es el caso de la Universidad del Valle teniendo en cuenta que está catalogada como una de las mejores instituciones a nivel nacional, adicional a esto brinda educación a miles de estudiantes. Por lo tanto, se les preguntó a los encuestados cómo valoraban las instalaciones de Univalle.

Gráfico No. 24



Se conoce que la situación actual de las universidades públicas no es muy favorable, debido a que el presupuesto es cada vez menor, lo cual repercute en la infraestructura de las mismas, la Universidad del Valle no es la excepción, hay varios edificios que necesitan ser remodelados y algunos espacios (restaurante, biblioteca, salas de

cómputo, mesas de estudio, etc.) no dan abasto para la cantidad de estudiantes, a pesar de ello

más de la mitad de los encuestados reconocen que los espacios son buenos y excelentes, el resto respondieron que son regulares y malos, lo que puede permitir reconocer que las instalaciones si necesitan algunas mejoras o ampliaciones, pero no necesariamente son percibidas como malas por esto.

¿Cómo se sentía en la Universidad del Valle?

La adaptación a un espacio académico según Tinto y Spady, es de vital importancia para la integración del estudiante, debido a que es uno de los factores que influyen en el ejercicio de su nueva vida universitaria, lo que implica cambios, el conocer nuevas personas, costumbres, espacios y otras dinámicas de relación que significarán para el sujeto algo positivo o negativo, además que de ahí, en parte, dependerá su comportamiento y su rendimiento académico.

Gráfico No. 25



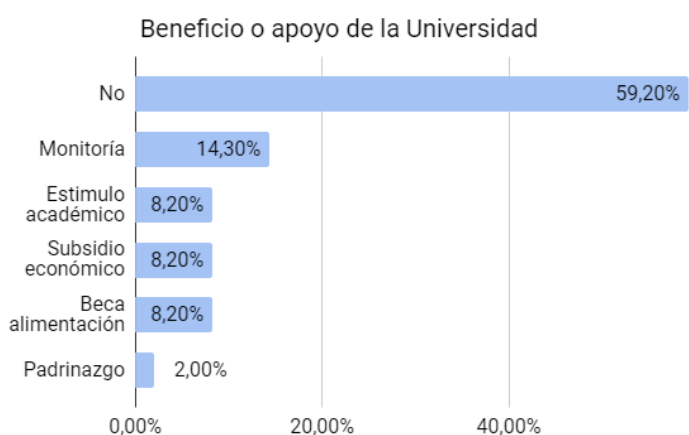
Muy en concordancia con la variable referida a la adaptación de las exigencias académicas, está la adaptación a la Universidad, pero en cuanto al espacio físico y a las actitudes o sentimientos que este le generaban, es así como específicamente para el grupo del -10,2%-, este pudo haber sido un o uno de los determinantes para no

continuar con su formación, generalmente acompañado de otros motivos que pueden ir desde lo institucional hasta lo personal, en cuanto a que las instalaciones no son lo que ellos esperaban o el ambiente y las problemáticas con las que cuenta la institución les desagradaban, lo que les impidió llevar un proceso de aprendizaje tranquilo, a diferencia del resto de encuestados que catalogaron este aspecto como positivo.

¿Contaba usted con algún tipo de beneficio o apoyo en la universidad?

Esta pregunta junto a otras variables ya mencionadas (21 y 22) hacen parte del componente institucional, con estos interrogantes se pretendió dar cuenta del funcionamiento y acompañamiento por parte de la universidad a los estudiantes que suspendieron la Licenciatura, para este caso se interrogó a los encuestados si durante su tiempo de permanencia en la universidad recibieron algún beneficio o apoyo.

Gráfico No. 26



De lo anterior se puede decir que más de la mitad de los estudiantes no accedieron a algún tipo de beneficio de los que brinda la universidad, mientras permanecieron en ella solo unos cuantos lograron acceder a una monitoria, 4 lograron un estímulo académico y 9 se beneficiaban del apoyo económico, alimentario o

padrinazgo que se ofrece.

Desde Bienestar Universitario se brindan algunas ayudas, pero no todos los estudiantes pueden acceder a ellas debido a que el presupuesto es limitado, son muchos los que se quedan sin estos beneficios y algunos tristemente no culminan sus carreras por falta de recursos, sencillamente la universidad no tiene como solventar o ayudar a todos, por ello genera unos criterios de selección para tratar de apoyar a los estudiantes con necesidades más precarias o urgentes. Escobar, J., Largo, E., y Pérez, C. (2006) en el estudio “Factores asociados a la deserción y permanencia estudiantil en la Universidad Del Valle” expresan:

El análisis de supervivencia realizado para la Universidad muestra que las tasas de deserción de los estudiantes que reciben algún tipo de ayuda por parte de Bienestar Universitario son mucho más bajas que las de los estudiantes que no. El fenómeno se muestra desde el primer semestre y se sostiene de manera considerable hasta el último periodo analizado, tiempo para el cual la tasa de deserción de los estudiantes que reciben

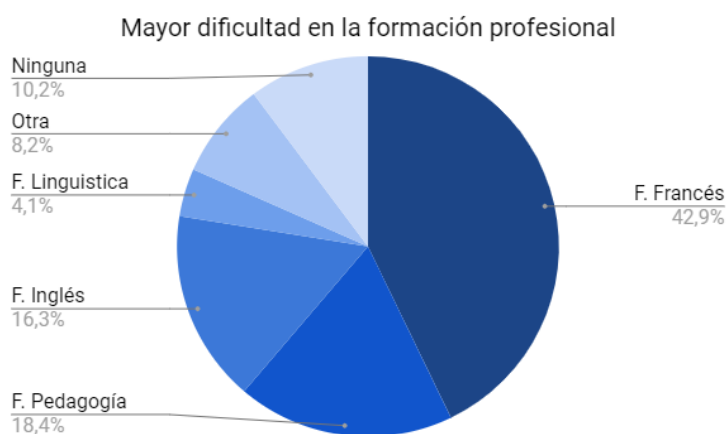
estos subsidios es de apenas el 6% mientras que este mismo indicador alcanza un valor del 57% para el caso de los estudiantes que no son beneficiados por este tipo de políticas. (p.77)

En esta cita se reconoce el aporte positivo de las ayudas que brinda la universidad en el éxito académico de los estudiantes, pero como ya se dijo, tristemente la institución no puede ayudar a todos, debido a que la situación estructural de desfinanciamiento de la educación pública en Colombia no lo permite.

Mayor dificultad en la formación profesional

Teniendo en cuenta los diferentes componentes que se desarrollan desde la licenciatura para formar a sus estudiantes, se indagó sobre cuáles son los que representan mayor dificultad en su abordaje y a continuación se muestran los resultados:

Gráfico No. 27



En esta última gráfica se encontró que 21 estudiantes manifestaron dificultad en la formación en francés, siendo la respuesta con mayor porcentaje debido a que los estudiantes se han familiarizado poco con este idioma, por lo tanto, se les dificulta empezar a hablarlo, escribirlo y aprenderlo; 9 estudiantes

expresaron dificultad en la formación en pedagogía, a pesar de que es una licenciatura, muchos estudiantes no dimensionan el componente pedagógico y se dejan llevar solo por el gusto a los idiomas; 8 estudiantes señalaron dificultad en la formación en inglés, teniendo en cuenta que desde el colegio se familiarizan con este idioma, por lo tanto es menos el porcentaje de estudiantes que manifiestan esta dificultad; 5 estudiantes no identificaron ninguna dificultad en su formación, comparando estos casos con el motivo de suspensión de la licenciatura ninguno de ellos suspendió por motivo académico; 2 estudiantes reconocieron tener dificultad en la formación en lingüística, esto debido a la complejidad del estudio profundo de las lenguas,

finalmente hay 4 estudiantes agrupados en la respuesta “otro”, los cuales expresaron las siguientes dificultades: formación en español; falta de motivación, poca adaptación a la universidad y tener pocas bases en los idiomas y dificultad con los profesores, de esta manera se denota la diversidad de factores donde los estudiantes ubican sus mayores dificultades, las cuales en algunos casos no se superan, más bien son motivantes para desertar.

Teniendo en cuenta lo anterior referido al componente académico se tienen que el problema más trascendental de la deserción, quizás está relacionado con la escogencia de la carrera profesional, se aprecia que muchos estudiantes empiezan a estudiar una profesión sin antes haber evaluado sus actitudes y aptitudes para poder desarrollarla, tal podría ser el caso de muchos de los encuestados que tras no tener la vocación o las herramientas de conocimiento necesarias para estudiar esta licenciatura, sufren diversas dificultades que si no logran ser más competitivos y creativos para solucionar los problemas que la academia les represente terminarán desmotivándose y abandonando su formación.

Razones del retiro según criterios sociodemográficos

Teniendo en cuenta la variable más importante de la investigación: razón de retiro de la licenciatura, a continuación se cruzará con las siguientes variables independientes: sexo, rango de edades, ocupación, estrato, lugar de procedencia y de quien dependía económicamente, para lograr mayores datos y saber si los motivos de deserción dependían de las características de los estudiantes encuestados.

Sexo según motivo de suspensión

Tabla No. 1

Motivo de suspensión de la Licenciatura en Lenguas extranjeras Inglés-Francés						
	Institucional	Económico	Personal	Académico	Intercambio académico	Total
Sexo	%	%	%	%	%	%
Hombre	4,0	28,0	52,0	8,0	8,0	100,0
Mujer	13,0	21,0	58,0	4,0	4,0	100,0

Respecto al comportamiento de los motivos de suspensión entre hombres y mujeres, el porcentaje es casi igual en el total como ya se observó en la variable “sexo”, hombres -51%- y mujeres -49%-, siendo evidente que la deserción y los motivos de esta, comprometen por igual a hombres y mujeres, por lo menos en la Licenciatura, así fue como se comportó entre los encuestados de los años que van desde el 2011 al 2015. Según la tabla, los resultados muestran que las razones por las que más desertan los hombres son las personales y económicas, resultados que, para las mujeres son iguales adicionando como tercer motivo más frecuente el institucional. Específicamente, se encuentra que los motivos económicos afectan un poco más a los hombres, como los personales afectan más a las mujeres, pero el porcentaje que llama más la atención es en el motivo institucional el cual tiene una diferencia entre hombres y mujeres del -9%-.

Según el boletín Educación Superior En Cifras, 2016

Este hallazgo, que tiene respaldo en evidencias nacionales e internacionales, donde se destacan hipótesis relacionadas con aspectos de tipo comportamental y actitudinal de género que definen trayectorias distintas entre hombres y mujeres como por ejemplo el apoyo familiar y social de las mujeres puede estar influyendo en dicho resultado, la mayor interacción con sus compañeros y docentes, que suelen tener una mejor integración social que sus pares hombres, otros autores señalan una mayor tendencia en las mujeres a asistir a clase y hacer parte de grupos de estudio. (p.3)

A pesar de la ventaja que tienen las mujeres, según lo mencionado en el anterior párrafo, esto no parece ser suficiente a la hora de pausar o retirarse definitivamente de la carrera, pues así se cuenta con un apoyo familiar o de otro tipo, eso no garantiza que ningún aspecto en la vida de los estudiantes entre en crisis y la persona que está para apoyar, no pueda hacer nada respecto a lo que en ese momento afecta al individuo.

Rango de edad según motivo de suspensión

Tabla No. 2

Motivo de suspensión de la Licenciatura en Lenguas extranjeras Inglés-Francés						
	Institucional	Económico	Personal	Académico	Intercambio académico	Total
Rango de edad						
de ingreso	%	%	%	%	%	%
Grupo de 15-18 años	4,0	13,0	74,0	9,0	0,0	100,0
Grupo de 19-22 años	7,1	21,4	57,1	7,1	7,1	100,0
Grupo de 23-26 años	14,0	57,0	0,0	0,0	29,0	100,0
Grupo de 27-29 años	0,0	40,0	60,0	0,0	0,0	100,0

En cuanto a las razones de suspensión en relación con los rangos de edad de los encuestados, los valores más altos se dan dentro de 15-18 años correspondiente a 24 personas -48,9%-, como se observó en la variable 15.

A nivel general en los rangos de 15-18 años -74%-, 19-22 años -57,1%- y de 27-29 años -60%- los motivos de deserción se concentran en las razones personales, como situaciones inesperadas que implican tomar decisiones de crecimiento personal y profesional, como las mencionadas en la encuesta: dedicación de tiempo para estudio, elección vocacional equivocada y relacionada con esta, desmotivación; situaciones de independencia económica, oportunidades en el exterior y por último, situaciones familiares de enfermedad de los padres, que exigen así mismo asumir un rol de proveedor económico y/o de cuidador, lo que afectó su decisión de estudiar; situaciones que implicaron tener una mayor responsabilidad frente a sus proyectos de vida.

Respecto al rango de 23-26 años son los motivos de índole económica las razones principales de deserción -57%-, situaciones que comparte el grupo de 27-29 años como la segunda y última razón de deserción -40%-, esto puede estar relacionado con que, en estos rangos de edad los sujetos refieren ser responsables de su manutención y en ocasiones deben aportar a la economía familiar. Esto implica entonces obtener un empleo que les permita responder a sus obligaciones, haciendo labores de jornada completa y con poca o ninguna posibilidad de negociación de horarios, lo que implica privilegiar este aspecto que permite resolver la satisfacción de las necesidades básicas en contraposición a sus planes académicos, es de resaltar que, en estos grupos de edad las personas refieren contar con otro tipo de formación finalizada que les permite precisamente obtener un empleo.

Los motivos de intercambio académico como anteriormente se ha mencionado, son datos emergentes de la encuesta de acuerdo al concepto de deserción compartido por la universidad (tiempo de suspensión de la carrera de 2 semestres o más); se presentan sólo en los rangos de 19-22 con -7,14%- y de 23-26 años con -29%-, grupos considerados como adultos jóvenes, caracterizados en la literatura como, con cierto grado de autonomía y nivel de experiencia, permitiéndoles vivenciar ciertos procesos que ayudan o se incorporan a la construcción de un proyecto de vida, implicando así, tomar decisiones en cuanto a lo que era deseable y en el campo profesional, motivándolos a experimentar situaciones que los ayudarán a una mejor formación, como es el caso de un intercambio.

En cuanto a motivos que se refieren a las relaciones entre los sujetos y la universidad, se presentan los porcentajes más bajos e incluso inexistentes, como en el rango de 27-29 años para

los motivos institucionales como aquellos requerimientos a cumplir por la universidad, en cuanto a instalaciones adecuadas, aspectos pedagógicos, instancias de orientación y ayuda para los estudiantes, que permitan la adaptación e integración; el otro motivo que comparte el mismo comportamiento son las razones académicas, que en el caso específico del rango de edad de 27-29 años es inexistente, este aspecto comprende la normatividad respecto a la situación académica de los estudiantes que puede influir en la deserción, como es el caso de los bajos rendimientos académicos y la posibilidad de expulsión implícita. Así entonces, llama la atención que en las personas con mayor edad este aspecto no sea tomado en cuenta, influenciados tal vez por la idea del proceso educativo como algo personal, siendo entonces el estudiante responsable de su proceso y del desempeño en el mismo, esto hace reflexionar sobre el papel y responsabilidad que los sujetos le otorgan a la universidad como garante de la permanencia educativa, así como de una educación de calidad.

Ocupación según motivo de suspensión

Tabla N. 3

	Motivo de suspensión de la Licenciatura en Lenguas extranjeras Inglés-Francés					Total
	Institucional	Económico	Personal	Académico	Intercambio académico	
Ocupación cuando ingresó	%	%	%	%	%	%
Estudiante	5,0	15,0	60,0	10,0	10,0	100,0
Con ocupación	9,5	33,3	47,6	9,5	0,0	100,0
Sin ocupación	0,0	25,0	50,0	12,5	12,5	100,0

Continuando con los aspectos económicos como factores que pueden incidir en la decisión de continuar o no el proceso académico, se hizo necesario indagar si al momento de encontrarse

estudiando el sujeto tenía alguna ocupación, relacionándolo con los motivos de retiro del programa con el fin de saber si existía algún tipo de conexión entre estos.

De acuerdo a lo anterior, en el primer grupo de personas cuya ocupación era estudiantes más de la mitad respondió como motivo de deserción las razones personales, una categoría bastante amplia que alberga una variedad de acciones cuyo criterio de inclusión se refiere a la asunción del papel o del sujeto como decisor de la elección de desertar; este porcentaje puede deberse a la inclusión tanto de eventualidades que se les presentaron a los estudiantes en un momento determinado, como también obedeciendo a situaciones de reorientación de los intereses, como un descubrimiento de la vocación, conviene subrayar así como en este grupo de personas que debían responder sólo a su proceso académico, que las razones más de tipo individual y/o subjetivas fueron las que conllevaron a tomar la decisión.

En el segundo grupo de personas con algún tipo de ocupación, los motivos de deserción son en mayor porcentaje de tipo personales, seguidos de motivos económicos, esto puede deberse a que algunas de esas circunstancias implicaron para los sujetos una reorientación de sus intereses por lo que tomaron la decisión de abandonar, así mismo que sean las situaciones económicas las siguientes, lleva a pensar el por qué a pesar de tener algún tipo de ocupación que produce una remuneración monetaria que puede permitir costear en parte o totalmente los gastos generados en la academia, los sujetos desertan alegando esta razón, develando así una aparente contradicción pues, se supone que precisamente desempeñar ciertas ocupaciones les permitirían como se menciona anteriormente, solucionar los gastos relacionados con su proceso académico, la razón puede estar orientada a que, estas mismas ocupaciones exigían más tiempo o recursos, prefiriendo así, los sujetos responder a estos requerimientos.

En el grupo de personas sin ocupación continúan siendo los motivos personales el que contiene el mayor porcentaje, es decir nuevamente son situaciones percibidas y juzgadas por el sujeto como inconvenientes y/o urgentes las que conllevan a tomar la decisión de desertar.

Estrato cuando ingresó a la carrera según motivo de suspensión

Tabla No. 4

	Motivo de suspensión de la Licenciatura en Lenguas extranjeras Inglés-Francés					Total
	Institucional	Económico	Personal	Académico	Intercambio académico	
Estrato	%	%	%	%	%	%
1	0,0	67,0	33,0	0,0	0,0	100,0
2	0,0	35,0	53,0	6,0	6,0	100,0
3	4,0	13,0	67,0	8,0	8,0	100,0
4	25,0	25,0	50,0	0,0	0,0	100,0

En lo que respecta al estrato socioeconómico de los estudiantes encuestados, encontramos que la mayoría, residen en viviendas ubicadas en estratificación 3, correspondiente a la clase media-baja de la escala de clase social colombiana. Sin embargo, es interesante comprobar que la distancia existente entre el estrato 3 y 2 no es mucha, siendo que una cantidad importante de estudiantes residían en el estrato 2 cuando ingresaron a la licenciatura.

Con esta diferencia, se puede decir que la mayor parte de los estudiantes se encuentran en un rango de clase social bajo-medio, lo que significa que existen condiciones de vida particulares para cada una de estas poblaciones. Podría entonces plantearse interrogantes que apunten a comprender las condiciones de vida de estos sujetos y cómo éstas inciden en su permanencia y desarrollo de la vida universitaria.

En el estrato 4, considerado medio alto, encontramos que sólo 4 de los encuestados residen bajo dicha estratificación. El porcentaje más bajo se encontró en las estratificaciones sociales más altas es decir, el estrato 5, en el que sólo 1 estudiante afirma residir y para el estrato 6 no se

mostró ninguna persona, por lo tanto, no se tomaron en cuenta en la gráfica. Llama la atención esta cifra, pues permite pensar cómo es la vida de estos estudiantes y qué tanto varía con la de sus compañeros de estrato más bajo, así como sus motivaciones para estudiar en la Universidad del Valle, la única universidad pública de la ciudad, dado que los imaginarios sociales sugieren que las personas pertenecientes a este estrato social prefieren instituciones de educación de carácter privada por encima de las públicas o estatales debido a su capacidad de acceso a bienes y servicios de mayor costo económico.

Ahora bien, si analizamos los motivos de suspensión de la Licenciatura encontramos que el aspecto personal es el de mayor representación con 28 personas, seguido del motivo económico con 12 estudiantes, luego tenemos los motivos institucionales, académicos y el intercambio con solo 3 personas cada uno. Al cruzar cada aspecto con los estratos socioeconómicos de los estudiantes se evidencia que: en el motivo personal para los estratos 1 y 4 tienen un porcentaje mínimo, para el estrato 2 existe mayor representación pero el máximo valor lo tiene el estrato 3 y en general los mayores porcentajes están ubicados en este aspecto, lo que nos muestra que no necesariamente los estudiantes pausan sus estudios por el aspecto económico sino más bien los motivos personales tienden a ser de mayor influencia en esta decisión, sin desconocer que el factor económico es un detonante como se ve en los resultados de este estudio al ser el segundo con mayor número de personas. Con lo anterior se ratifica que son los estratos 2 y 3 el promedio de la población que generalmente logra acceder a Univalle, es importante decir que cuando las economías familiares son frágiles, es difícil pretender un apoyo económico sostenible a lo largo de toda la carrera para el mantenimiento del estudiante, pues las necesidades de las familias priorizan el trabajo por encima del estudio como se evidenció en los casos de estudiantes que suspendieron por este motivo su formación académica.

Lugar de procedencia según motivo de suspensión

Tabla N. 5

Motivo de suspensión de la Licenciatura en Lenguas extranjeras Inglés-Francés						
	Institucional	Económico	Personal	Académico	Intercambio académico	Total
Lugar de procedencia	%	%	%	%	%	%
Cali	5,5	28,0	58,0	5,5	3	100,0
Otros municipios del Valle	10,0	10,0	60,0	0,0	20,0	100,0
Otros municipios de Colombia	0,0	33,3	33,3	33,3	0,0	100,0

Es interesante analizar la deserción por motivos según el lugar de donde provenían los estudiantes cuando se encontraban en la licenciatura, se puede decir que aquellas personas que no residían en Cali y salieron por razones económicas fue debido a los gastos que implica transportarse diariamente, el tiempo que utilizaban para trasladarse o en algunos casos asumir un arriendo en Cali por ser proveniente de lugares lejanos, lo cual implica la adscripción a una nueva cultura y el posicionamiento en un nuevo territorio, es decir el proceder de un lugar geográfico diferente al Valle del Cauca, da cuenta de los procesos migratorios del territorio de origen y de adaptación por parte del estudiante en un nuevo contexto social y cultural, muchas veces diferente a los ámbitos sociales en los que había vivido posteriormente. En la mayoría de los casos, esta experiencia se enfrenta de forma individual y lejos del grupo familiar, con el objetivo de vincularse a la Universidad, pero en la mayoría de los casos no es tan fácil adaptarse a esa nueva vida.

Los porcentajes más representativos de la tabla se encuentran ubicados en el motivo personal en valores muy cercanos entre los que vivían en Cali y los que residían en otros municipios del Valle, por lo tanto se puede decir que a pesar de que estas personas no abandonaron la licenciatura directamente por el factor económico si pudo estar ligado o ayudo a las diferentes situaciones por las que tuvieron que pasar, donde lo que prima es la satisfacción de las necesidades inmediatas, quedando relegado o pausado el aspecto formativo.

De quién dependía según motivo de suspensión

Tabla N. 6

Motivo de suspensión de la Licenciatura en Lenguas extranjeras Inglés-Francés						
	Institucional	Económico	Personal	Académico	Intercambio académico	Total
De quién dependía económicamente	%	%	%	%	%	%
Padres	6,3	18,8	62,5	12,5	0,0	100,0
Padres y yo	0,0	25,0	75,0	0,0	0,0	100,0
Yo mismo	10,0	50,0	40,0	0,0	0,0	100,0
Papá	12,5	25,0	25,0	12,5	25,0	100,0
Mamá	0,0	10,0	80,0	0,0	10,0	100,0

Una de las necesidades básicas de los seres humanos tiene que ver con aspectos económicos, específicamente, contar con un mínimo de ingresos que puedan garantizar la satisfacción de otras necesidades, en el caso de las personas más jóvenes, como los niños, niñas, adolescentes y adultos jóvenes que aún no perciben algún tipo de ingreso, ellos tienen dos opciones, una es

depender de alguien más, generalmente un adulto que sí cuente con ingresos, quienes normalmente son sus padres o familiares y otra que es comenzar a trabajar.

Como se puede ver en la tabla, la mayoría de estudiantes se retiraron por motivos personales a pesar de que dependían de otras personas como los padres, de lo que se puede considerar que en ellos influyeron aspectos inesperados como embarazos, problemas familiares, entre otros (ver capítulo V), lo que también les pudo pasar al grupo de personas que dependían de ellos mismos para quienes este motivo fue el segundo por el que más se retiraron. Para ellos, el primer motivo fue el económico, lo que es entendible porque asumir los gastos propios no es fácil y mucho más si la persona no cuenta con un empleo fijo o un ingreso alto, lo que generalmente se puede conseguir con mayor facilidad siendo profesional y mientras tanto, las actividades a las que se pueden dedicar los estudiantes son empleos como meseros, monitores, vendedores y actividades operativas por ese estilo, algunos con un poco más de formación se atreven a ofrecer sus servicios como profesores, pero aun así, el pensar en independizarse, para ellos suele significar una situación peligrosa y complicada mayormente por razones económicas.

CAPÍTULO V

LA EXPERIENCIA DE LA DESERCIÓN

Yo admiro al hombre que puede sonreír ante los problemas, que puede sacar fuerza de la desgracia, y que en la reflexión crece en valentía.

Thomas Paine

Entendiendo la deserción como el retiro voluntario o involuntario del plan de estudios (durante dos semestres o más) o totalmente del sistema educativo, por algunos hechos que llevan al individuo a tomar la decisión; para el análisis de este tema, se debe tener muy en cuenta el proceso de cada individuo, que aunque finalmente todos tuvieron algo en común (el desertar), lo diferente fue que lo que motivó dicha acción, pudieron haber sido causas diversas, las cuales son necesarias contextualizar y saber el o los motivos de haber desertado, en este caso de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras de la Universidad del Valle; por consiguiente, para esta investigación se clasificaron dichos motivos según la literatura clásica de deserción en: económico, institucional, personal y académico. En la encuesta se logró obtener esta información en frecuencias porcentuales, la cual arrojó que la mayoría de las personas desertoras lo hicieron por razones personales, seguidas por razones económicas, institucionales y por último académicas.

Se debe aclarar que, aunque se haya hecho una clasificación de éstos, en muchos casos, no había solo uno, sino que se podían encontrar matices variados en cada caso, por ejemplo, los motivos personales pudieron desembocar en económicos o, aquél que nació como académico pudo terminar combinándose con lo institucional.

La motivación es un aspecto de enorme relevancia en las diversas áreas de la vida, entre ellas la educativa, por cuanto orienta las acciones y se conforma así en un elemento central que conduce lo que la persona realiza y hacia qué objetivos se dirige; por lo tanto la falta de ésta es una de las causas de fracaso estudiantil, debido a que el estudiante no realiza sus tareas, ni cumple con sus responsabilidades académicas, lo que puede desembocar en deserción. Teniendo en cuenta lo anterior, es importante reconocer que en los procesos de enseñanza-aprendizaje se encuentran presentes: una motivación intrínseca y una extrínseca, la primera moviliza al

estudiante a sobresalir por sus propias convicciones y, la segunda lo hace por factores externos al sujeto; estos diferentes procesos motivacionales están presentes en las realidades de los estudiantes que se entrevistaron, como se expondrán en los resultados de cada motivo, con el tipo de motivación que se vio reflejada:

Motivo personal

Este motivo se relaciona fundamentalmente con el bienestar emocional pero también social del estudiante y abarca variables como los intereses personales, la familia, la proyección a futuro, las situaciones inesperadas como accidentes, viajes, entre otras. Al ser el motivo más frecuente, es muy común que se relacione con otros como los económicos y los académicos, pero en definitiva, se ubicaron en este porque fue el motivo que más peso tuvo al tomar la decisión.

Entre ellos se encontraron situaciones como un embarazo de alto riesgo, lo que hizo que inesperadamente V.G. (29 años) no pudiera continuar con sus estudios y prefiriera cuidarse durante esta etapa para luego volver a ingresar o la situación de J.R. (25 años), que como nació en Estados Unidos, al cumplir la mayoría de edad fue llamado a prestar el servicio militar, lo que no le dio ni siquiera tiempo de cancelar el semestre, ni hablar con profesores y por ende cayó en bajo rendimiento académico.

Otros casos se relacionan con situaciones familiares en donde la única persona que podía hacerse cargo de la misma era él o la estudiante, lo que muchas veces exige dedicación de tiempo completo o les impide concentrarse en sus estudios; otras situaciones frecuentes son el cambio de ciudad y la pausa para dedicarse a terminar primero otro proyecto personal.

“Yo ya estaba en la etapa final de terminar el trabajo de grado (de la carrera de ingeniería), entonces dije: bueno, voy a parar y luego retomo. Eh, yo terminé pues todo lo de ingeniería, me gradué, me salió una oportunidad laboral en el exterior, entonces me fui del país y volví y dije: bueno, voy a solicitar reingreso, todo”. (A.P., Comunicación personal, Octubre 27 2017)

Al analizar estos casos, hay dos aspectos en común y es que la mayoría de los motivos personales se relacionan con aspectos externos al sujeto y que además todos pausaron la carrera con la idea de volver a retomarla, pero así como unos cuantos lograron cumplir esta meta, en la misma universidad o en otra, algunos no pudieron hacerlo porque la vida les cambió de tal forma que los planes que tuvieron algún día se fueron transformando, obligándolos a posponer el sueño

con el que ingresaron a la Licenciatura, pero esto no significa que al no retomarla, no pudieron seguir con su vida, al contrario, después de esto reacomodaron sus planes de tal forma que la experiencia que tuvieron al haber hecho parte de este programa académico, les sirvió de alguna u otra forma con los demás proyectos personales.

Otro aspecto con lo que se relaciona este motivo es el estado civil, de acuerdo con la encuesta, la mayoría de estudiantes cuando ingresaron eran solteros, por lo que podemos inferir que no tenían ninguna carga o responsabilidad afectiva alta o de un hogar, pero aun así, en el transcurso de la vida son constantes el inicio de relaciones sentimentales, las cuales en algunos casos pueden ser complicadas y afectar emocionalmente al estudiante, hasta el punto de llegar a poner su vida académica en riesgo, o también puede que las relaciones sean exitosas y ellos decidan independizarse, formar un hogar y hasta casarse, lo cual también supone un cambio significativo en el estilo de vida.

En consecuencia, al referirse a este motivo, se llega a la conclusión de que la situación emocional y las herramientas que tiene el individuo para poder hacer frente a las situaciones que lo alejan de sus objetivos, juegan un rol muy importante en el desempeño del estudiante en cuanto a sus proyectos académicos y a su vida.

Es importante mencionar que en el siguiente caso: D.S. (23 años) la motivación intrínseca estaba presente porque le gustaba la carrera y la aplicación de esta, pero la parte personal al estar directamente relacionada con los sujetos es un determinante a la hora de tomar decisiones, en este caso la estudiante tuvo que dejar la universidad para dedicarse a cuidar a su padre y trabajar para aportar económicamente en su hogar. Por lo tanto, no es suficiente la motivación a la hora de llevar a cabo un proyecto académico, las circunstancias y el ambiente que rodea al individuo también son determinantes, puede afectar tanto positiva como negativamente, pues confrontan al sujeto con su realidad y lo llevan a priorizar algunas cosas y dejar de lado otras.

Se hace necesario mencionar un factor importante que trae consigo la motivación intrínseca y es que permite que el individuo desarrolle sus capacidades y logre un crecimiento personal, como lo expresó D.S (23 años):

“(...) pero pues digamos que me di cuenta de eso que me gusta la pedagogía y creo que soy buena enseñando pues no me va mal en mi trabajo ni nada, y lo de enseñar me ha

ayudado mucho también a desarrollar un poco más mi personalidad” (Comunicación personal, Noviembre 07 2017).

De este modo la estudiante logró a través de su experiencia con la docencia avanzar en su formación personal y a pesar de que se ha visto obligada a pausar la licenciatura en dos ocasiones su deseo hoy es culminarla.

Motivo económico

Inicialmente y desde los antecedentes, se cree y resulta ser la razón más frecuente por el que los estudiantes no continúan con sus estudios, pero de acuerdo a los resultados de esta investigación, se ubicó como el segundo motivo de deserción, pues acarrea diferentes situaciones que influyen en la vida de las personas, no solo en el ámbito académico.

Al ser la Universidad del Valle una institución de carácter público y reconocida por sus bajos costos en matrículas, se podría pensar que este es de los factores que menos puede afectar a sus estudiantes, pero claramente la vida universitaria no solo se limita a esto, incluso, hay personas a las que el semestre les cuesta más de \$1'000.000 y no les es posible pagarlos, sin embargo, a pesar de que por parte de Bienestar Universitario se ofrecen diferentes programas que apoyan este aspecto, algunos estudiantes los desconocen, o los conocen pero no aplican, aplican pero la cobertura no les permite ser beneficiarios o muchas veces, no son suficientes tanto los cupos que se otorgan como la cantidad de la ayuda.

A propósito de lo anterior, los casos más comunes, están relacionados con la necesidad de trabajar para poder mantenerse, ya sea porque cuando ingresaron contaban con un empleo que les limitaba sus horarios de estudio y dedicación a lo académico o porque tuvieron algún problema con quienes les proveían los recursos económicos y les tocó iniciar en el campo laboral, descuidando gradualmente el estudio o dejándolo inmediatamente. Según los resultados de la encuesta cuando se les preguntó con quienes vivían en el momento de ingresar a la universidad, la mayoría contestó que vivían con sus padres y hermanos, es decir, convivían con su núcleo familiar, lo que supone un apoyo a comparación de las personas que viven solas, situación en la que el componente económico es mucho más necesario. Por lo tanto, en el caso de las personas que empezaron a vivir solas, es evidente el cambio por el que debieron haber atravesado, no sólo en cuanto a lo económico sino también a lo emocional.

“Tuve una discusión con mi abuela que era la dueña de la casa, entonces yo me fui con mis perras y con mi hermano, nos fuimos a meter a la casa de mi papá, como él se había accidentado estaba recién llegado a la casa sin dinero, él vivía de lo que le daban los amigos y los familiares de él y pues obviamente llegamos nosotros, entonces yo tuve que empezar a trabajar, mi hermano también seguía con su trabajo, entonces nos tocó tomar las riendas ahí del hogar de mi papá, pues nos tocaba ya pagar los servicios y la comida, entonces ese semestre yo lo terminé. Pero para el siguiente semestre yo necesitaba un empleo de tiempo completo donde me pagarán más y esa fue la segunda vez que me retiré porque entré a trabajar donde estoy trabajando actualmente, en un instituto de inglés” (D.S., Comunicación personal, Noviembre 07 2017)

En otros casos como el anterior, algunos estudiantes, no solo deben iniciar una nueva etapa de su vida como personas independientes a los que les toca empezar a responder por ellos, sino que además de eso, deben sostener a otras personas de su familia, o por la llegada de un bebé asumir los gastos que esto conlleva y en el caso de otras personas que deben empezar a aportar económicamente en su hogar, acción que algunas familias consideran necesaria a partir de cierto momento, teniendo en cuenta que la mayoría de estudiantes cuando ingresaron dependían económicamente de alguien más y no tenían personas a su cargo.

Al estar este motivo relacionado con la situación socioeconómica y particularmente teniendo en cuenta los grupos poblacionales de los estudiantes de la Universidad del Valle y sus familias, son comunes entonces las situaciones de trabajo formal o informal, el cruce de horarios entre el estudio y el trabajo, los escasos recursos económicos con los que cuentan para poder continuar y mantenerse en la universidad y la falta de apoyo familiar hacia una persona que decidió estudiar, por lo tanto, la situación se torna compleja porque para alcanzar la idea de que la educación es una forma de salir adelante, se cae en una especie de espiral, donde al estudiante le toca decidir entre: trabajar para estudiar o estudiar para trabajar, lo que termina siendo frustrante y determinante a la hora de continuar con el proyecto de formación profesional.

En este motivo se encuentran dos estudiantes motivados intrínsecamente, uno es H.U (29 años) donde se evidencia que el participante estaba motivado frente a la carrera, pero se vio enfrentado a inconvenientes de tipo económico que lo llevaron a priorizar sobre esta última parte, pues gracias a ella podía garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas, por lo tanto, la formación profesional pasó a un segundo plano. Otro estudiante expresaba:

“Pues yo sentía que, en cuanto a inglés, tenía un opcional para ganar la materia, o sea, es ganar el opcional para ganar, y yo recuerdo que me tocó prepararme muchísimo, o

sea, estudiar de tiempo completo, eso me absorbió tanto que yo me metí tanto en el cuento que, pues a lo último eh logre pasar y con eso pues pude decir, bueno terminé los dos semestres al menos ganando, entonces es más que todo es la dedicación, el esfuerzo que uno pone personalmente”. (J.P., Comunicación personal, Octubre 27 2017)

En este caso el estudiante realizaba dos carreras al tiempo y se encontraba motivado, quería superarse, demostrarse a sí mismo que podía sacar adelante los dos proyectos educativos, por lo tanto se esforzó por cumplir con sus responsabilidades académicas pero con el paso de los semestres el factor económico y el agotamiento debido a la carga tan alta que estaba llevando, terminaron primando, entonces decidió retirarse de la licenciatura y terminar de la mejor manera la carrera en la que llevaba más tiempo. Vemos que las diferentes situaciones de tipo socioeconómico tienen un impacto directo en el bienestar emocional del estudiante, a pesar de que exista una motivación, las situaciones llevan a que los individuos prioricen en la satisfacción de las necesidades más urgentes dejando de lado la parte educativa y muy probablemente cada vez se hace más difícil retomar los estudios, utilizando otros caminos para salir adelante.

Motivo institucional.

Este motivo incluye variables como los procesos institucionales de admisión, las condiciones internas del programa de estudios, el acompañamiento de la institución representada por sus funcionarios, la relación con las distintas instancias y la calidad educativa.

Con respecto a lo anterior, se observó que en muchos casos los estudiantes estaban inconformes por la forma en que los docentes orientaban sus cursos, algunos argumentaron que notaron en ellos una falta de experiencia en la práctica del idioma, lo que se podía percibir en el acento y en su didáctica; otro de los inconvenientes que motivaron o facilitaron la deserción de los estudiantes fueron los obstáculos que tuvieron en cuanto a los procesos para reingresar, hacer transferencia, homologación o acogerse a la medida transitoria de amnistía, lo que compromete al programa académico y a la universidad, al primero porque tiene unas políticas estrictas en los procesos de transferencia, homologación y validación y a la última porque, (sin desconocer la responsabilidad del interesado, quien se debe informar minuciosamente de los procesos), en cuanto al reingreso, quizás, no fue muy clara la explicación de los pasos a seguir, lo que produjo la pérdida de la oportunidad de estas personas que querían retomar sus estudios.

Otro de los casos se puede ver en el desconocimiento por parte de los estudiantes de sus derechos y la asesoría que reciben por parte de los directivos del programa y en general de los funcionarios, ya sean administrativos o docentes, sea voluntaria o solicitada, como el caso de algunos estudiantes que por calamidad doméstica descuidan su proceso académico y al momento de buscar ayuda no encuentran una respuesta satisfactoria. Según la encuesta realizada, el -63%- de los estudiantes no conocían alguna instancia a las que pudieran acudir en caso de necesitar alguna orientación, por lo tanto, dejaban a su suerte el problema que los estuviera afectando, lo que implicaba dejar abiertos asuntos sin resolver.

Además de lo anterior las relaciones con quienes integran la universidad también son relevantes en este motivo debido a que contribuyen en cómo los estudiantes se van a relacionar en ese espacio; en cuanto a esto, la mayoría de los encuestados contestaron positivamente, por ejemplo, solo un -12,2%- resaltó haber tenido una relación regular o mala con sus compañeros, con los profesores el -16%- dijo haber tenido una relación regular y así mismo, el -39%- señaló que la relación con el director de programa y/o escuela fue regular o mala. Según Tinto (1982), el estudiar en la educación superior requiere contar con un nivel intelectual adulto y un cúmulo de habilidades sociales, las cuales:

Permiten al alumno localizar y utilizar los recursos disponibles en la institución e interactuar con ellos (por ejemplo, estudiantes, profesores y administradores). La carencia de habilidades sociales, en especial entre los sectores desfavorecidos del estudiantado, aparece como particularmente importante en relación con el fracaso para mantener niveles adecuados de rendimiento académico. (p.3)

Por lo tanto, es un hecho que afecta al estudiante de tal forma que, si la relación con su entorno es mala o regular, así mismo será su contacto a la hora de acercarse a pedir algún tipo de información o asesoría y su tiempo en este espacio se empieza a tornar desmotivante y hostil.

Así mismo, de acuerdo a las entrevistas realizadas, se encuentra un vacío institucional, ya que al momento de dejar la carrera no existe un proceso formal de avisar a la Universidad la intención de abandonarla y/o de preocuparle la situación de la persona que no volvió, haciendo algún tipo de seguimiento o base de datos en el que quede consignada la decisión del estudiante de no continuar, como se hace en otros institutos de educación superior, como comentaba V.G. (29 años) a quien en un momento donde no pudo matricularse en el siguiente semestre en la

universidad que escogió para terminar la licenciatura, recibió una llamada con el fin de saber cuál era el motivo y si pensaba hacerlo para el siguiente.

Algo que también influyó (pero no fue definitivo) en la decisión de unos cuantos estudiantes, fue su percepción frente a la calidad de la formación y la enseñanza, lo que se puede observar en la encuesta, en la que el -14,4%- señalaron que la pedagogía de los docentes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras era regular y mala, aunque al preguntar qué piensan sobre la formación que perciben de los docentes, todos respondieron positivamente, lo que para algunos no es suficiente con que tengan muchos estudios sino que también lo demuestren mientras cumplen la labor de enseñar.

“Me di cuenta fue que, había un nivel muy bajo en los idiomas, tanto en inglés como en francés, especialmente en francés por parte de los docentes, porque son docentes que, muchos de ellos no han tenido la oportunidad de viajar allá, entonces tienen el acento de acá muy marcado, o sea como que todo lo saben en teoría, más no en lo práctico”.
(A.M., Comunicación personal, Octubre 31 2017)

Por último debemos mencionar que así como hay abandonos totales del sistema educativo, también se presentan en muy buena proporción, lo que MINEDUCACIÓN distingue como deserción institucional, es decir, retirarse de una universidad y pasarse a otra, como el caso de V.G. (29 años) quien después de intentar el reingreso y no poder hacerlo, continúa con su carrera en una universidad a distancia o el de T.O. (25 años) que hizo transferencia en una universidad de Bogotá y ya está terminando su formación.

Y a la vez se presenta en gran medida la deserción interna (pasarse de un programa a otro en la misma universidad) por la facilidad que encuentran muchas personas de hacer dos carreras al tiempo, pero una vez se dan cuenta que la exigencia es mucho mayor a la esperada, deciden sólo continuar con una, como fue el caso de A.P. (27 años) quien ingresó siendo estudiante de último semestre de Ingeniería Sanitaria y Ambiental en la universidad pero pausó la licenciatura cuando al reflexionar por su situación académica en las dos carreras, concluyó que era mejor terminar bien la primera, o el caso de C.R. de (23 años), quien decidió dejar la licenciatura para iniciar diseño gráfico.

En todo caso, cualquiera que sea el tipo de deserción, la Universidad no tiene en cuenta aspectos mínimos como, por qué se retiró, si desea continuar o qué pasó con esas personas después de haber sido estudiantes de esta institución.

En este motivo se encuentran dos estudiantes motivadas extrínsecamente, inicialmente está una que decidió avanzar en su proceso académico por la motivación que recibió principalmente de sus padres, quienes son parte fundamental en la vida de un estudiante al ser la red de apoyo más cercana con la que cuentan, como lo exponen Saldaña & Barriga, (2010) citados por Gardner, Dussan y Montoya (2016) “un alumno con buen rendimiento escolar y con una familia comprometida con su educación, tenderá a completar una carrera universitaria” (p.322). De esta manera al estudiante recibir apoyo de su familia, buscará la forma de agradecerles y recibir su aprobación, cumpliendo con sus responsabilidades académicas, logrando el éxito en su proyecto educativo. Cabe resaltar que esta estudiante continuó la licenciatura en otra ciudad y está próxima a lograr su graduación.

“Pues, la verdad, yo estaba muy feliz porque estaba recién casada, y mi esposo ha sido quien más me ha apoyado, mi familia también, mis papás, mi hermana, han venido a visitarme. Y pues, yo regularmente voy a Cali en fin de año, en mitad de año y los fines de semana cuando hay festivo y se puede. También ha sido el apoyo de ellos muy importante”. (T.O., Comunicación personal, Noviembre 03 2017)

Con lo anterior se denota la importancia de que los estudiantes cuenten con el apoyo de sus familiares o personas cercanas, lo cual los motiva a perseverar en sus procesos educativos y les brinda herramientas para que puedan alcanzar sus propósitos. De igual manera es importante que el sujeto cuente con el apoyo o respaldo de la institución en la cual está formándose, lo que permite que el estudiante se motive y o se desmotive frente a su proceso académico tal como se evidencia a continuación:

“Eh, que los directivos me hubieran apoyado en los procesos de homologación y validación, o sea realmente entender que: bueno, esta es una estudiante que ya está estudiando otra cosa, que le ha ido bien a pesar de todo, entonces cómo ¿por qué no colaborar?, o sea si está estudiando una licenciatura en literatura, cómo es posible que no hayan querido homologarme el componente de español, porque me hubiera ahorrado bastante tiempo, hubiera pasado como a las materias propias de la pedagogía que requiere la enseñanza de idiomas, hubiera adelantado lo que era literatura inglesa y francesa, cosas así”. (A.M., Comunicación personal, Octubre 31 2017)

En lo anterior la estudiante expresa que no sintió el respaldo por parte de los directivos del programa, lo cual la llevó a desistir y no continuar con la licenciatura, teniendo en cuenta que la motivación extrínseca está provocada desde fuera del individuo por otras personas o por el ambiente, es decir, depende del exterior, de que se cumplan una serie de condiciones ambientales y en este caso las circunstancias no la favorecieron. Como lo vimos en los diferentes procesos, los estudiantes se encontraban motivados extrínsecamente y las diversas situaciones a las cuales se vieron enfrentados los llevaron a tomar decisiones que modificaron sus proyectos académicos, pero les permitieron subsistir y solucionar los problemas del momento, lo cual implicó que sus proyectos de vida se reestructuraran.

Motivo académico.

Por último, este motivo aborda la trayectoria académica de los estudiantes, como dice Tinto, desde el mismo momento del acercamiento a la universidad y tiene en cuenta las expectativas con las que ingresan, la integración y adaptación; respecto a esta investigación, se encontraron varios casos de deserción voluntaria y unos cuantos de la catalogada como involuntaria que tiene que ver con los bajos rendimientos académicos. En general, la mayoría de los casos vinculados a este motivo fueron voluntarios y se ve mucho en la Licenciatura, que las expectativas o el conocimiento con el que llegan sobre la carrera es equivocado o no es suficiente.

Es así como muchos estudiantes que ingresan a la Licenciatura, lo hacen porque quieren aprender idiomas para viajar por el mundo, ser azafata, intérprete o traductor, pero no tienen en cuenta el componente pedagógico que es columna vertebral de este plan de estudios y cuando se acercan al tema, o reflexionan sobre la finalidad de la carrera al ser un licenciado, empieza el desagrado y terminan abandonando, por lo que es muy común escuchar algunos estudiantes resaltando su gusto por los idiomas pero su inconformidad con el componente pedagógico:

“Pues en cuanto a las razones por las que la gente deserta de la carrera de idiomas es porque piensan que es un curso más de inglés, entonces dicen ah no pues yo quiero aprender inglés, entonces esta es la carrera de mi vida, pero no, a medida que uno entra se da cuenta de que el campo pedagógico es muy fuerte. Uno se da cuenta que uno se está preparando es para ser docente, y la gente se estrella mucho con eso. Yo creo que este es un factor importante que hace que la gente deserte”. (T.O., Comunicación personal, Noviembre 03 2017)

Lo anterior se conecta con la edad de ingreso, debido a que entre mayor sea el individuo, se espera que tenga cada vez más conciencia de la toma de sus decisiones, es decir, se debe tener en cuenta que la construcción del proyecto de vida, implica las experiencias pues a lo largo del transcurso de la vida, lo vivido y aprendido en cada etapa va a influir en la forma en que decide, específicamente en esta investigación con respecto a la edad de ingreso de los estudiantes, cerca de la mitad -48,9%- tenían edades entre 15 a 18 años y el -30,6%- se encontraban entre los 19 y 22 años por lo tanto, se puede decir que un grupo significativo de estudiantes no tenían las herramientas suficientes que les permitiera tomar una decisión acertada sobre su futuro, a lo que se le agrega el grado de preparación con el que llegan para iniciar sus estudios y la orientación que han tenido para elegir un programa académico, si han leído sobre varias carreras, si tienen claro lo que les gusta y lo que les disgusta, en que se destacan, qué se les dificulta y entre otras cosas, cómo se proyectan a futuro.

En el motivo académico también influye mucho la historia familiar y la importancia que le den al estudio, específicamente la mitad de los padres de los encuestados tenían algún tipo de formación académica después del bachillerato, y el -99%- de ellos señalaron que en su hogar, el estudio era muy importante, lo que nos puede llevar a la conclusión de que contaban con un apoyo trascendental como lo es el familiar, que puede facilitar un poco más el proceso de estudiar en una institución de educación superior, que significa para las personas enfrentarse a algo desconocido, por lo tanto, el apoyo y la motivación tanto externa como interna son necesarias pero en la academia son pocos los que logran obtener algún reconocimiento que pueda motivar aún más su paso por la universidad, como se pudo evidenciar, el -71,4%- de las personas encuestadas, no tuvieron ningún reconocimiento durante el tiempo que permanecieron activos en la institución.

Otro de los casos que también sucede mucho, es que hay personas que ya tienen un título de pregrado y escogen la licenciatura para complementar su carrera, pero al ver que es una carrera altamente exigente, se desaniman y no ven necesario terminarla, pues no justifican que ya teniendo un pregrado realizado, deban asumir nuevamente la exigencia de una carrera que durará 5 años más y que demandará mucho tiempo disponible, observando en este caso lo que expone Aguiar (2004) sobre tener en cuenta las preferencias de forma lógica y jerarquizada, pues es posible que al principio se tengan expectativas sobre una meta pero con el pasar del tiempo y

evaluando la decisión aterrizada a la realidad, se cambien los planes y finalmente se escoja dejar ese objetivo por fuera del proyecto de vida.

En cuanto al desempeño académico, influyen dos variables, una de ellas es el historial académico de los estudiantes desde el colegio y el gusto por la carrera que escogieron; si desde el colegio, no se tenían buenos hábitos de estudio, como el tiempo dedicado a estudiar por fuera del horario establecido en la institución o la asistencia participativa en clase, es muy probable que esto continúe siendo así en la educación superior. Es así como más de la mitad de estudiantes - 61,2%- solo dedicaban entre 1 a 3 horas para estudiar por fuera de clases, lo que supone muy poco tiempo si se compara con personas que le dedicaban hasta 9 horas o más -4,1%-; y en cuanto a la segunda variable que tiene que ver con la elección de la carrera, es importante primero reflexionar sobre la orientación vocacional, los gustos y metas personales para que así el rendimiento sea más satisfactorio y la elección sea la adecuada.

Aquí se debe agregar algo que también tiene que ver con el motivo institucional y es el grado de satisfacción con la forma en que enseñan los docentes, que afecta al momento de ser profesional porque desemboca en vacíos académicos que luego, de alguna forma deben aprender sobre la marcha o de las experiencias profesionales.

En este aspecto se tiene un estudiante que se encontraba motivado intrínsecamente, pues se evidencia el gusto por la carrera y la motivación por la vivencia de los diferentes procesos académicos, más que por los logros o los resultados mismos, lo que provocaba que el sujeto estudiara por el interés que le generaba la carrera, es decir, decide realizar o cumplir con sus obligaciones académicas por la simple satisfacción de hacerlo, sin nada que lo obligue o apremie.

“El componente pedagógico no me agradaba mucho, pero los idiomas me gustan los trabajos en grupo me motivaban, me motivaba el hecho de que con los amigos hablábamos en otro idioma y pues era chévere, me agradaba la idea de las prácticas pero con niños, me agradaba también las actividades de presentar sitios y cosas que hay para hacer pero todo se presentaba en inglés, era como uno haciendo un documental, en mi caso fuimos al Lago Calima, nos quedamos y pues son cosas que se salen del formato y son agradables, son chéveres”. (C.R., Comunicación personal, Octubre 21 2017)

En este caso el estudiante se encontraba motivado, pero al no estar conforme con el componente pedagógico decide dejar la licenciatura e iniciar otro proyecto académico donde pudiera llenar todos sus gustos y expectativas, de esta manera se evidencia que no solo se

necesita estar motivado, sino que se debe tener plena satisfacción, al igual que una proyección a futuro donde se visualicen haciendo lo que realmente les gusta.

Ahora, es necesario hablar sobre tres aspectos importantes en el análisis de la deserción, es decir, aspectos que no se pueden encajar solo en un motivo, sino que tienen que ver en general con esta, los cuales se exponen a continuación:

- La integración, con sus pares y con la institución, como lo exponen Spady y Tinto, es un aspecto muy importante en la permanencia de los estudiantes al momento de iniciar la vida universitaria y en el transcurso de ella, pues definirá en gran medida su proceso durante la estancia en la universidad, en cuanto a lo académico, las relaciones sociales, la manera de relacionarse y de sentirse en la universidad, lo que dará pie a adaptarse o no, siendo relevantes temas como, la diferencia de estratos, la edad, el nivel de inglés con el que se llega, el contar o no con amigos y compañeros y hasta el llegar a ser parte de algún grupo de la universidad.

“A ellos se les notaba que si andaban como en parches de cosas como económicas, como clasistas y yo como que pereza eso y también se creían como más, o sea, una vez en una clase, yo me equivoqué en algo que dije, creo que fue una pronunciación entonces ellos como que se burlaron y todo el cuento, entonces yo les dije, bueno aquí vinimos fue como aprender ¿no!? Entonces otro reaccionó y dijo, uy te dejaron callado y todo eso... pero entonces siempre había como esa, como tratando de hacer el bullying y todo eso, que obviamente a mí no me hicieron bullying ni me deje hacer eso, pero se notaba como esa intencionalidad de ellos, entonces yo sí muy buenos días, muy buenas noches, así la relación normal y todo, que una cosa que otra, pero normal, cierta distancia”. (J.P., Comunicación personal, Octubre 27 2017)

Como resultado se halló que la integración de los estudiantes que desertaron fue menor, a pesar de que algunos sí consiguieron una relación de amistad con otros compañeros, la mayoría de ellos prefirieron ser herméticos al relacionarse y contarle sus problemas a amigo, amiga o profesor.

- Algunas personas ya tenían o tuvieron después de este, un historial de deserción:

“Cuando salí del colegio, creo que uno con el afán de entrar a la universidad me metí a una carrera también en Univalle, pero en Palmira, tecnología en alimentos, llegué a la mitad. ¡Imagínate!, pero me fue mal porque definitivamente no era lo que yo quería, entonces bueno, me salí y empecé a trabajar, eh quería seguir estudiando, pero lo veía como muy complicado porque yo vivía en Palmira y allá no hay licenciaturas y no para

mí eso era como muy complicado pensar en estudiar lo que yo quería”. (V.G., Comunicación personal, Octubre 28 2017)

Es por esta razón que se recomienda informarse y recibir apoyo u asesoría en un paso tan importante como lo es la elección de la carrera, para evitar la frustración y el posterior abandono, pues esto compromete al proyecto de vida del individuo.

“Mire qué le ofrece la carrera, busque la malla curricular, infórmese, porque no es entrar a una carrera a la loca, sólo porque suena bonito el nombre, porque creen que va a ser muy fácil, creo que eso me sirvió mucho, darme cuenta de que, uno puede tomar decisiones ya con la información que le puede brindar la universidad, no es necesario como entrar a la carrera y darse cuenta de que: “ah no, esto no me gusta”, sé que hay varias personas que hacen eso, que entran que a una carrera, a humanidades, se pasan a ingenierías, cosas así... Yo creo que, si uno se informa bien, no es necesario pasar por ese proceso”. (A.M., Comunicación personal, Octubre 31 2017)

- La deserción también tiene que ver con el significado que el sujeto le atribuye a la decisión de desertar: se pudo observar que hay muchas posturas positivas, entre ellas las que lo ven como algo bueno porque a pesar de no haber terminado, lo que hicieron y aprendieron les ha sido útil para la vida, les sirvió para darse cuenta de lo que realmente les gustaba o para lo que tenían vocación y por otro lado, posturas negativas, como los que piensan que realmente fue una equivocación haber ingresado al programa, otros a los que les asusta un poco el haber abandonado la licenciatura sin cancelar o sin obtener el título y que a pesar de que ya han incursionado en el campo laboral y les va bien, no están interesados en terminar o la motivación ya no les da para lograr la graduación.

En todos los casos, el proyecto de vida se reconfiguró, pues a partir de todo lo que sucedió, les tocó sobreponerse y continuar adelante, se pudo observar que todas las personas que tuvieron que empezar a trabajar por algún motivo continúan haciéndolo todavía, cada vez buscan ascender y obtener un mejor ingreso, algunos continúan con la docencia aún sin haber obtenido el título profesional, mientras que otros se dedicaron a otras cosas como seguir estudiando una nueva carrera y unos pocos terminando la licenciatura. Con lo anterior se puede llegar a la conclusión de que este suceso de no haber continuado con la carrera los llevó a hacer cosas diferentes, que no tenían pensadas o a continuar con alguna actividad que era prioridad en sus vidas, pero de cualquier modo esto sirvió para conformar lo que actualmente son sus vidas.

En este capítulo también mencionaremos que desde la perspectiva humanista se enfatiza en la capacidad de la persona para lograr su crecimiento, sus características positivas y la libertad para elegir su destino, dentro de esta perspectiva se ubica la Teoría de las necesidades. Una de las teorías más conocidas sobre la motivación es la de la Jerarquía de las necesidades propuesta por Abraham H. Maslow, quien concibió las necesidades humanas ordenadas según una pirámide donde unas son prioritarias y sólo cuando estas están cubiertas, se puede ascender a necesidades de orden superior. Así se tiene un esquema donde la base son las necesidades fisiológicas, seguido de las necesidades de seguridad, continuando con las necesidades de afiliación, llegando a las necesidades de reconocimiento y en la cima se encuentran las necesidades de autorrealización.

En los siguientes casos se evidencia que las estudiantes están ubicadas en los primeros tres escalones de la pirámide resolviendo básicamente sus necesidades fisiológicas, es decir garantizar su subsistencia, de igual manera sus necesidades de seguridad, pues buscan siempre estar protegidas y las de filiación al ser seres sociables crean relaciones de amor con otros individuos. En primer lugar se tiene:

“No, yo realmente no tenía cómo, no tenía manera, yo tenía que trabajar en algo, para poder estudiar si quería y sino, igual tenía que trabajar para poder pagar mis cosas y mantenerme” (A.P., Comunicación personal, Octubre 27 2017).

Aquí la estudiante necesitaba satisfacer primordialmente sus necesidades fisiológicas para poder funcionar, es decir debía garantizar su alimentación, ropa, vivienda, etc. Para estar bien, por lo cual su prioridad era trabajar y su formación académica pasó a segundo plano.

En segundo lugar, se tiene la estudiante que estaba satisfaciendo sus necesidades de amor y pertenencia (sociales), ella decide casarse y vivir en otra ciudad con su pareja, pero cuenta con el apoyo de su esposo, tiene las necesidades fisiológicas satisfechas lo que le permite continuar con su carrera desde su nuevo hogar, acciones que le brindan cierto grado de satisfacción y felicidad. El matrimonio se considera como un rito social en el que se consagra la unión de los novios, para este caso donde no se tiene hijos, las tareas más importantes son: establecer un vínculo de compromiso, desarrollar los planes que se habían proyectado en el noviazgo, definir los roles que debe asumir cada uno y establecer convenios definidos en relación a la repartición de tareas

y responsabilidades, de este modo se facilita que poco a poco la estudiante vaya cumpliendo sus metas tanto personales como profesionales y así su proyecto académico no se vio afectado.

Teniendo en cuenta lo expuesto por Maslow para alcanzar una motivación plena, el sujeto debe satisfacer todas sus necesidades (pirámide), a lo largo de la vida los sujetos pueden ir escalonando, pero no siempre estarán satisfechas todas, dependiendo los procesos o momentos que estén viviendo, así mismo experimentarán felicidad y motivación en cierto grado. También es importante decir que lo ideal es que un estudiante cuente con el mayor número de necesidades satisfechas para que pueda alcanzar de manera más fácil sus logros o metas académicas en la medida en que su motivación se mantiene elevada y cuenta con las capacidades para lograr el éxito académico.

CAPÍTULO VI

PROYECTO DE VIDA Y TOMA DE DECISIONES

Al final, lo que importa no son los años de vida, sino la vida de los años.

Abraham Lincoln

Cuando se aborda un tema como es el fenómeno de la deserción, se presupone que los sueños, las metas, deseos y situaciones por las que transitan las personas que toman esta decisión se encuentran pausadas, truncadas o modificadas drásticamente a raíz de este suceso, sin embargo, como se mencionó en el marco de referencia, el proyecto de vida no es una construcción lineal, única y acabada que las personas elaboran una vez en la vida a partir de decisiones específicas y en un momento dado, sino todo lo contrario, es un desarrollo personal que se va nutriendo de múltiples elementos, situaciones, eventos y personas, tomando en cuenta la historia de vida, los sueños, las metas e ideales, las características físicas, los ciclos vitales, aspectos demográficos, económicos y educativos.

Es ineludible retomar el concepto de proyecto de vida y toma de decisiones al interior del estudio de la deserción universitaria pues muchas investigaciones, continúan analizando la problemática desde aproximaciones estadísticas, olvidando por completo que estos números corresponden a personas que han ingresado a una universidad con la meta de obtener un título de pregrado, cada uno con una historia que lo acompaña en el tránsito de esta experiencia educativa y que, a lo largo de ella experimentan diversas situaciones a las cuales responden de acuerdo a los recursos con los que cuentan en el momento; es por esta razón que se hace necesario rescatar las voces de aquellos que tomaron decisiones que implicaron una reacomodación de sus planes de vida.

En el caso específico de las personas entrevistadas, se evidencia que durante su proceso continuo de formación se les presentaron eventos tanto inesperados, como lo son episodios de enfermedad y roles de cuidado; situaciones que implicaron retos, como los viajes al exterior y/o la oportunidad de emplearse y, situaciones que podían preverse a raíz de decisiones tomadas como es el caso del matrimonio y posterior establecimiento de la pareja en otra ciudad, de igual forma, en este grupo también ocurrieron decisiones tomadas en razón de la satisfacción de

necesidades que en la vida de los sujetos, en el momento previo a desertar, adquirieron una mayor urgencia como la necesidad de continuar o encontrar un empleo; estos aspectos apoyan la consigna de asumir al individuo como constructor activo de su vida a partir de un proceso de toma de decisiones.

Para iniciar esta indagación sobre los motivos de deserción y su relación con el proyecto de vida, se hace necesario en primer lugar señalar la pertenencia que tiene el sujeto a unos contextos y realidades en las que se encuentra inmerso y en las que participa como una familia, una cultura, una sociedad, unos valores e intereses y una ideología del mundo socio-histórico que ha interiorizado, frente a las cuales responde y actúa (a favor o en contra); así entonces, se entiende que hay unas bases filosóficas, biopsicosociales y sociopolíticas, que se aprenden desde la interacción social, integradas a los individuos, quienes las reconocen, esperando contribuir a ese entorno concreto. Es precisamente este punto el que permite analizar la relación entre el plan de vida y los motivos de tipo económico que vivenciaron tres de las personas entrevistadas y que no son ajenas al tipo de sociedad colombiana y algunas situaciones que ocurren dentro de ella como son los altos índices de desempleo, pobreza, concentración de riqueza, baja calidad educativa, en salud y en calidad de vida por mencionar algunas de las expresiones que se observan de la Cuestión Social.

En este tipo de sociedades es normal que se viva en el día a día, en la satisfacción de las necesidades básicas (empleo, alimentación, salud), de esta forma los procesos educativos, principalmente de educación superior no son considerados en amplios sectores poblacionales como un bien de primera necesidad, quedando así relegada en las historias retomadas. Hay que agregar que, llevar a cabo estudios universitarios implica una serie de gastos constantes durante un lapso de tiempo considerable (5 años) que deben ser resueltos para que el proceso pueda garantizarse mínimamente (transportes, fotocopias, comidas, materiales de estudio, etc.), es por esto, que se puede apuntar que en estos casos específicos, se da una situación de competencia entre los distintos tipos de necesidades mencionadas anteriormente, cuya satisfacción depende en mayor medida del grado de urgencia e importancia que les sea otorgada por los individuos. Prueba de esto es la explicación obtenida de H.U (29 años), al preguntarle sobre su motivo de abandono

“Bueno, en ese tiempo estaba trabajando como profesor de Educación Física en un colegio en la jornada de la mañana. Entonces... mi horario en la universidad en lenguas era en vespertino la clase más temprano era a las 4 de la tarde y pues por razones pues laborales no me quedaba tiempo para trabajar, o sea no me quedaba tiempo para estudiar lo suficiente para rendir bien y tener buenas calificaciones, para tener un aprendizaje significativo. Entonces por esta razón decidí cancelar el semestre y no volver a matricular”. (H.U., Comunicación personal, Octubre 24 2017)

Hay que mencionar además que, esta situación no quiere decir que las personas abandonen sus sueños, antes bien evidencia la existencia de un diálogo intrapersonal y de una negociación entre las distintas facetas; en las entrevistas se evidencia que dar respuesta a estas necesidades no implicó renunciar a la capacitación profesional, antes bien quienes abandonaron el programa académico por este motivo, elaboraron otro tipo de soluciones a partir de un procedimiento reflexivo: continuar su proceso en otras instituciones que les brindaron alternativas como jornadas nocturnas o estudios a distancia con la posibilidad de programar su carga académica de forma que les permitiera continuar laborando y en los casos de las personas que ya contaban con un título profesional, optaron por mantener o mejorar sus empleos.

Respecto a este tipo de motivos se puede agregar además que, para quienes se encontraban laborando la decisión de abandonar de alguna forma pudo preverse pues había el reconocimiento durante su proceso formativo de las limitaciones para conciliar ambas áreas en cuanto a tiempo, responsabilidades, etc; es decir fueron circunstancias que se presentaron a lo largo de los semestres y a las que los sujetos se enfrentaron hasta que llegó el momento en que no fue posible negociar y se dio una elección tomando como referencia las motivaciones y necesidades que primaban en ese momento.

En el caso de las personas que debieron asumir una carga económica, este evento fue inesperado y se debió a razones de calamidad familiares, como la enfermedad del proveedor del hogar, esto implicó una reorganización de los roles y obligaciones de los miembros de la familia, incluyendo el aspecto académico, por lo tanto, esta condición de emergencia y urgencia tomó por sorpresa y no permitió en el momento, vislumbrar otras opciones más allá de solucionar la dificultad económica y pausar lo profesional; cabe aclarar que, tanto en estas últimas situaciones como en aquellas que podían preverse, las decisiones iniciales estuvieron orientadas a abandonar momentáneamente la licenciatura para ser retomada posteriormente, sin embargo, atendiendo a

ese carácter dinámico del proyecto de vida, sus decisiones y acciones los llevaron a elaborar otras metas en cuanto a lo formativo y lo económico.

Otro aspecto para tener en cuenta en la construcción del proyecto de vida es el componente identitario, relacionado con el reconocimiento personal de los sueños, las expectativas, los ideales, las metas, las potencialidades y las experiencias del sujeto a partir de los cuales construye un plan de acción, en el que deben estar equilibrados estos aspectos. Por consiguiente, en este apartado es donde se concentran el mayor porcentaje de razones de abandono denominadas motivos personales, referidos a situaciones que le conciernen propiamente al individuo que deserta, por ejemplo circunstancias que aunque inesperadas como falta de tiempo, cambio de prioridades, nuevas oportunidades, falta de vocación, asunción de nuevos roles, enfermedad, expectativas no satisfechas y desmotivación, podían haber sido resueltas si hubiesen estado dentro de las prioridades y motivaciones de los individuos en favor de continuar su proceso académico.

En cuanto a, otros aspectos que conforman el proyecto de vida, se hace necesario mencionar las capacidades personales con las que cuentan los individuos pues, a pesar de vivenciar situaciones por las que no continuaron su proceso formativo en la licenciatura, los entrevistados han vislumbrado otros caminos y posibilidades desde los cuales obtener sus metas, que van más allá de la consecución de un título profesional sino que, como se ha mencionado anteriormente, van hacia una vida plena a partir del reconocimiento de sus potencialidades, las cuales están directamente relacionadas con su autoestima y autoconcepto. Es así como, al referirse a las situaciones que vivenció después de retirarse del programa, J.R. (25 años) menciona:

“Imagínate, yo si tuve una experiencia, antes incluso de graduarme, o sin graduarme de hecho, tuve una experiencia, y en estos momentos puedo decir que tengo más experiencia en enseñanza, que pena lo poco modesto, pero puedo decir que en este momento tengo muchísima experiencia en enseñanza, incluso más que cualquiera de los que se pudieron haber graduado conmigo, entonces, pues no sé, o sea yo digo que el título como tal no es lo que te hace profesional, lo que te hace profesional son las exigencias laborales que te piden”. (J.R., Comunicación personal, Octubre 22 2017)

Evidenciando cómo las características personales se construyen y afianzan a partir de las vivencias que tiene cada uno, permitiéndoles ser y estar en el mundo, enfrentando las adversidades y poder transformarlo, así mismo, es importante mencionar que, el componente

identitario se nutre del pasado, de su comprensión del mismo, de los referentes, los orígenes y las relaciones que han establecido a lo largo del tiempo; aspectos que le ayudan a contestar preguntas referidas a ¿quién es él/ella?, reconociéndose al mismo tiempo que se construye, recordando las situaciones pasadas y posibilitando su transformación, comprendiendo el diálogo entre el pasado, el presente y el futuro. Dicho lo anterior, para la construcción acertada de un proyecto de vida también se debe tener en cuenta el ciclo vital personal pues es innegable que, de acuerdo a la edad se van vivenciando otras experiencias y acumulando aprendizajes a partir de los eventos que puedan experimentar.

Estas distintas situaciones van posibilitando nuevas situaciones, oportunidades y personas con las cuales interactuar y a las cuales responder, provocando que se den ciertos cambios encaminados a satisfacer adecuadamente estas nuevas funciones; así entonces, este implica ajustes propios del proceso de maduración, al mismo tiempo que busca una conservación de la identidad personal. Se debe agregar que, los entrevistados refieren estar en momentos diferentes de su vida no sólo por el tiempo, la edad y los contextos en los que se encuentran en relación al momento de ingreso y de deserción del programa, sino por la maduración psicológica que han obtenido; se refieren a sí mismos como personas maduras, con otro tipo de obligaciones y funciones a las cuales responder, evaluando el cambio como un desarrollo normal de su vida, al mismo tiempo como un proceso que ha traído consigo otro tipo de satisfacciones.

En el motivo académico sólo se logró entrevistar un estudiante C.R. (23 años), quien con su experiencia explícita que existen situaciones en las que distintos tipos de elecciones no siempre están anclados en la realidad, como lo expresó al preguntarle sobre la elección de estudiar la carrera:

“Mira que no, no lo tuve en cuenta, o sea yo pensaba en mi mente inmadura que no, yo puedo ser tal vez traductor cuando me gradúe, puedo viajar en el mundo e ir de la mano de un diseñador famoso o una persona famosa y tener que traducirle las cosas, algo así o sea me imagine algo más cool, pero yo no me había pegado las cachetadas y no había despertado de que era una licenciatura y por lo tanto que iba a ser profesor y no me agradaba la idea de ser profesor, pues mi mamá es profesora y he sido testigo de cómo es un gremio muy despreciado y subvalorado”. (C.M., Comunicación personal, Octubre 21 2017)

En este caso el proyecto de vida no se encontraba anclado a la realidad, porque no se tenía una información real de las condiciones del medio y las características del programa académico, esto

muestra la necesidad de contar con información real para la construcción de un proyecto de vida, evaluando su cercanía a la realidad; es decir el sujeto no tenía claridad sobre la carrera en la cual se matriculó, por lo tanto cuando ya había iniciado su formación descubrió la realidad a la cual se estaba enfrentando, en este caso la formación como licenciado con lo cual él no estaba conforme.

Así mismo, hay una serie de recursos de la personalidad, referidos a las capacidades y medios metacognitivos que posibilitan la autorreflexión, autodeterminación, autovaloración, la construcción de sentido personal, los mecanismos adaptativos, de defensa y la resolución de los conflictos intrapersonales, referido a los modos con los que cuentan las personas, que les permite desarrollarse en sociedad, es través de éstos que, el estudiante analiza su situación y nota que esa no es su vocación, además con el paso de los semestres responder académicamente le costaba mucho debido a que no se sentía motivado por lo que hacía, decidiendo finalmente abandonar la licenciatura e iniciar un nuevo proyecto formativo en el cual todo fue diferente, como lo comenta:

“A nivel personal me sentía más feliz en la carrera que logré el cupo, sentía que tenía más vocación y se me facilitan más los temas, hacer tareas es más divertido incluso para mí (...) simplemente sabía que me estaba gustando más lo que estaba aprendiendo, el tipo de cosas que me tocaba hacer, en eso era más feliz y por lo tanto yo creo que también lo hacía mejor, mis notas en diseño son mejores que en licenciatura, en licenciatura eran mediocres pues en la licenciatura dedicaba en realidad muy poco digamos 1 hora diaria y ya, tal vez me distraía muy fácil porque como no eran temas que me apasionaran entonces comenzaba a hacerlos por el deber y terminaba haciendo otra cosa por pasión”. (C.R., Comunicación personal, Octubre 27 2017)

Con lo anteriormente citado queda explícito que el estudiante abandonó la licenciatura por razones académicas debido a que no estaba cumpliendo con sus deberes, lo cual se veía reflejado en las notas, a la vez que no se sentía motivado con el componente pedagógico, por lo tanto, no estaba teniendo un aprendizaje significativo que le permitiera salir adelante y desempeñarse en el ámbito laboral desde esta profesión. En este caso el estudiante pudo reflexionar sobre lo que quería ser en la vida y reorientar su camino académico hacia lo que realmente le apasionaba y para lo que tenía vocación, proyectándose de manera distinta con su nueva carrera, donde percibe que puede crecer tanto personal como profesionalmente de una manera satisfactoria y feliz. También se debe tener en cuenta que la decisión de desertar el estudiante la analizó durante un tiempo prudente a fin de tomar una decisión acertada, alcanzando a aprobar cuatro semestres de licenciatura, lapso en el que pudo evaluar y reorientar su proyecto de vida hacia otras áreas que

le traerían sentido y pasión a su vida, pues él comenta que para eso está hecho y se ve proyectado de manera positiva y motivada en su futuro con la elección de la nueva carrera. Así pues, la deserción en este caso fue algo positivo que le permitió a este sujeto reorientar sus planes, visualizarse de manera segura para enfrentar su vida profesional, llenando sus expectativas y logrando sus metas.

Si se enfoca la mirada al grupo de los desertores por motivos institucionales, se encuentra que de los casos de las tres personas que se ubicaron en este motivo, dos fueron situaciones planeadas para tomar la decisión de no continuar, como lo expresa T.O (25 años)

“Eso fue como desde... yo me retiré en el 2014, al terminar el primer semestre del 2014 y la decisión la tomamos (su novio y ella) como desde el 2013: un año antes.” (T.O., Comunicación personal, Noviembre 03 2017)

Y, la otra fue una acción abrupta, producto de una situación personal que desembocó en institucional en cuanto al no poder continuar por razones inesperadas, pensó retomar en otro momento, pero no fue posible por lineamientos institucionales que impidieron su regreso. Por lo tanto, después de esto las dos personas que tomaron la decisión de forma más consciente no les tomó mucho tiempo saber lo que iban a hacer después de la suspensión de la licenciatura, porque de alguna manera ya lo tenían pensado, en cambio para la otra persona su proyecto de vida si se vio momentáneamente obstaculizado pues los planes que tuvo en un momento no resultaron como esperaba, como consecuencia de ello debió tomar decisiones que no estaban contempladas anteriormente, esto demuestra una vez más la capacidad de construcción activa por parte de los sujetos respecto a su proceso de desarrollo, evidenciando así mismo la aptitud creadora y reflexiva que acompaña la formulación de los proyectos de vida.

De lo anterior, se concluye en cuanto a las diferencias en las situaciones que pueden afectar a los estudiantes en determinado momento, que a pesar de que el motivo de deserción sea el mismo no se puede esperar que haya un patrón de comportamiento en cuanto a la forma de proceder después de una situación que implica la vida personal, ya que entran en juego los valores personales, las diversas situaciones y hasta la madurez o inteligencia emocional que posee cada individuo, por lo tanto, a pesar de que en los proyectos de vida se encuentran plasmados los sueños, ideales y expectativas de los sujetos estos no son determinantes, es decir que no puedan ser modificados o abandonados, ya que en primer lugar están mediados por los

ciclos vitales de las personas, las experiencias a las que se exponen, que permiten el reajuste de los mismos, a través de un proceso de valoración, confrontación entre los resultados esperados, el tiempo, el esfuerzo, los medios necesarios y por último la validez de los mismos (lo que se planea vs. su futuro).

Para finalizar, las clasificaciones de las motivos en cuanto a la decisión de desertar usualmente se entienden en términos de carencias, de “falta de...”, olvidando las historias que hay detrás, donde se evidencian las formas en que los sujetos han construido sus proyectos de vida tomando en cuenta las condiciones que se le presentan y cómo esto se expresa en los mismos; lo importante entonces es escuchar y comprender en las narraciones de los participantes, cómo entienden estas situaciones, cómo son percibidas y significadas, cómo se han negociado los deseos internos y la realidad que han experimentado. Al respecto los sujetos han identificado cambios en sus proyectos de vida a partir de circunstancias que han vivenciado que, aunque han sido inesperadas y en ocasiones dolorosas, los han invitado a la acción, a afrontar retos y salir adelante, lo que evidencia la capacidad de resolución y de creatividad que acompaña sus vidas.

“O sea si vos me preguntas yo ¿cómo estoy ahora? yo estoy bien, yo estoy contenta, o sea a mí me gusta lo que hago acá, he aprendido un montón, pues ha sido una experiencia no muy larga, yo empecé a mitad de este año, pero pues me gusta mucho, también. Entonces no te puedo decir como que yo, no yo siento infeliz porque hago una cosa que no me gusta porque no”. (A.P., Comunicación personal, Octubre 27 2017)

Al retomar sus relatos, se reconoce la voz, las potencialidades y decisiones que cada uno de ellos han asumido frente a su propio proceso, no sólo referido a lo académico sino también a lo personal, pues el ser humano es una totalidad, que se construye y reconstruye a lo largo del tiempo en busca de una vida con significado, activa y plena.

TOMA DE DECISIONES

Para construir un proyecto de vida que responda tanto a los intereses personales como a los contextos en los que interactúan las personas se necesita un proceso de toma de decisiones que, para Artieta y González (1998) retomado por Salinas S. y Rodríguez G. (2011), este es un método amplio que “puede incluir tanto la evaluación de las alternativas, el juicio, como la elección de una de ellas (...)” (p.1). Haciendo referencia entonces a las capacidades cognitivas implicadas en el procedimiento de selección, involucrando el análisis, categorización, juicios

probabilísticos, construcción de alternativas y de decisión; al ser un desarrollo personal, implica un componente intencional que, tomando como referencia la información que se encuentra en la realidad, desarrolla los procesos de análisis de la misma, comparación entre distintas alternativas, componentes valorativos subjetivos y la elección de una opción acorde a sus intereses.

En la situación de desertar, es un sujeto quien debe tomar la decisión, teniendo en cuenta sus preferencias de forma lógica y jerarquizada, reconociendo, mediando entre lo que siente, lo que piensa, cómo se valora, cuáles son sus potencialidades reales, conciliando entre su modelo de querer ser - hacer y lo que está sucediendo en el momento; implica en ese sujeto la capacidad de autoescudriñarse, de explorar el ambiente con sus posibilidades, factibilidades y oportunidades reales. Al respecto A.P (27 años), al preguntarle ¿qué significó o qué representó ese evento (deserción) responde:

“Mira yo suspendí, a mí eso es algo que me gusta mucho (idiomas), pues sí fue complicado porque es algo que tengo ahí como que siento que le debo, que quiero hacerlo, pero como que las cosas no, o sea por más que he intentado buscar la manera, como que no, no sé y también como que, salen otras cosas, otras oportunidades y cuando pues agarro como una balanza y digo: bueno, ¿qué hago en este momento?”. (A.P., Comunicación personal, Octubre 27 2017)

Este fragmento hace referencia al proceso de toma de decisiones, el cual implica un aprendizaje, la adquisición de un conjunto de informaciones, conocimientos, capacidades y actitudes, que a partir de un proceso anterior de obtención de información, exploración / decisión / formulación de objetivos se concreta en un plan de acción encaminado a obtener un desarrollo personal acorde a las necesidades y deseos individuales.

Los entrevistados frente a la opción de continuar o desertar del programa referencian que construyen un conjunto de opciones relacionadas con unas series de consecuencias posibles respecto a la situación que vivencia actualmente el sujeto. Al preguntarle al entrevistado sobre si evaluó la decisión de retirarse del programa, C.M. (23 años) responde:

“Los contra pues prácticamente desperdiciar el tiempo que llevaba estudiado ya, que no es nada despreciable cuatro semestres, casi iba a la mitad y pues todo lo que si hubiera podido conseguir con la licenciatura que hubieran sido muchas cosas por el lado de los idiomas, incluso traducir cosas, este es el momento en el que de pronto yo tengo un buen nivel en inglés más que todo pero como no me relaciono así con los amigos de la carrera entonces pues ya no practico hablando, no practico escuchando, entonces pues se desacostumbra un poquito uno”. (C.M., Comunicación personal, Octubre 21 2017)

Esto evidencia el proceso de obtención y evaluación de información de la situación específica, de las posibles soluciones e implicaciones de cada una, las cuales pueden ser previstas de antemano y jerarquizadas de acuerdo a las preferencias personales, al igual que la evaluación crítica de la información que se obtiene, buscando el equilibrio entre los deseos y las posibilidades (individuales y colectivas) con que se cuenta.

Para esto se hace necesario en el sujeto, estar enfocado hacia la resolución del problema que se le presente, implicando obtener la información útil, a partir de la cual se lleve a cabo un proceso de reflexión, entendiendo que la opción será aquella que para el sujeto represente una situación satisfactoria, como expresa J.R. (25 años) respecto a sus proyectos

“o sea, yo no diría que ha cambiado de objetivo, pero si cambio de camino, es decir como que lo mismo que iba a hacer, la ruta para llegar a ese objetivo si es muy diferente ahora” (J.R., Comunicación personal, Octubre 22 2017).

Se refiere así, al procedimiento a partir del cual se encuentra una respuesta a un problema desde las habilidades de pensamiento crítico y sistemático que permita ver la situación en su totalidad y sus partes, desde ahí asumir una actitud proactiva, que implica aprender a construir otras formas de acción en lo individual-colectivo, contrastando lo que se desea con lo que, a partir de una autorreflexión, de un proceso de autoconocimiento, es posible obtener.

Al preguntar a los entrevistados sobre su evaluación de la decisión de desertar y de los cambios que implicó, H.U. (29 años) expone que su decisión fue:

“Acertada, no hubiera estado mal hacerlo antes, pero no siento que haya perdido el tiempo pienso que aprendí unas cosas valiosas, que digamos sirven aquí, allá y en cualquier parte... Fácil, simplemente enfocarse en que ya tu salida cuando termines va a ser otra, tus entradas van a ser otras, tu modelo de trabajo va a ser otro, ser consciente de eso, proyectar sabiendo eso, ser consciente de eso y pues me gustaría eh digamos trabajo independiente lo cual sería muy difícil si fuera profesor”. (H.U., Comunicación personal, Octubre 24 2017)

El proceso de toma de decisiones implica que las decisiones asumidas por los sujetos sean innovadoras y respondan a las demandas o necesidades, de igual forma implica prever las consecuencias que se pueden generar para hacerse responsable de las mismas, desplegando su capacidad de autocrítica, de reconocimiento de sí mismo teniendo en cuenta sus desaciertos y conflictos, a la vez que el afrontamiento de los sentimientos de angustia, desasosiego e incertidumbre que lleva consigo la toma de decisiones.

Lo que se evidencia en este proceso en los entrevistados, es una tendencia a minimizar la pérdida (tiempo, esfuerzo, dinero) tanto propia como ajena, intentando tomar decisiones que respondan a los intereses y proyectos de vida personales pero que a la vez, tengan en cuenta las personas que estén a su alrededor, buscando así minimizar tanto las pérdidas ajenas como propias, buscando siempre avanzar en la mejora de las condiciones presentes, apostando sus recursos, asumiendo riesgos, confiando de manera positiva y avanzando.

Para concluir, un aspecto a resaltar es que, en las personas entrevistadas el proceso de desertión a pesar de dejar cierto sinsabor en la mayoría de los casos por no culminar, no es vista o asumida como una pérdida o un gasto, sino que es valorada positivamente la oportunidad de estudiar y la posterior decisión de abandonar, pues esto permitió en primer lugar el reconocimiento y despliegue de capacidades personales, como recursos para hacerle frente a la situación que estaban atravesando y salir adelante, a la vez que se reconoce el potencial de aprendizaje que dejó la eventualidad y las nuevas experiencias; esto muestra la capacidad de construcción y de redireccionamiento que frente a su proyecto de vida tuvieron los participantes.

Igualmente es importante reforzar la idea del proyecto de vida como un proceso que no es continuo, acabado e inamovible, sino que es adaptable a las situaciones externas, estando en constante relación el mundo interior con la realidad exterior del sujeto, que en algunas ocasiones le brinda situaciones que de acuerdo a cada uno, puede traer consigo oportunidades que ayudan a enriquecerlo, brindando otras experiencias que no habían sido reconocidas anteriormente; esto implica una capacidad de exploración, evaluación, de creatividad, un análisis de las opciones y de confrontación de las mismas desde los intereses - necesidades propias, como lo evidencia la información obtenida. Al ser un proceso continuo, implica preparar para el futuro, construir un modelo de vida, que permita equilibrar entre las distintas ocupaciones, roles, tareas a las cuales debe responder la persona en el momento, a partir de un proceso de toma de decisiones, que le posibilite reacomodar sus planes, de forma que se busque el equilibrio, pleno desarrollo y goce, para ello es necesario buscar información que permita analizar y evaluar los efectos que determinada elección puede tener en la vida propia, de manera que pueda construir anticipadamente distintas formas de reacción o afrontamiento, dentro del mismo.

CONCLUSIONES O CONSIDERACIONES FINALES

Dentro del discurso del Estado Colombiano, la educación se entiende como integral, referida no sólo a la adquisición de conocimientos teóricos, prácticos, sino también sociales, morales, psicológicos y vocacionales, considerada como un derecho para todos los habitantes del territorio nacional. Sin embargo también es vista como un servicio, por lo que se encuentra sujeto a la oferta y demanda del mercado; esto tiene serias implicaciones para el campo educativo como se viene evidenciando: decisiones burocráticas tomadas desde el centro del país, educación descontextualizada y que no responde a las necesidades reales de las poblaciones diversas, lo que impide que en realidad se ofrezcan servicios educativos de calidad, insuficiente inversión a la educación, aumento de cobertura en instituciones privadas en detrimento de las públicas, privilegio de los intereses del mercado o económicos frente a beneficios poblacionales, son situaciones que hacen parte de la cuestión social y que repercuten de diversas formas en los sujetos, en sus proyectos de vida y en sus metas educativas, deviniendo en ocasiones en la deserción universitaria; estas situaciones así planteadas evidencian que, las investigaciones e intervenciones no deben sólo pensarse a nivel institucional, local y/o departamental sino que merecen una reflexión y acción a nivel estructural que de verdad esté encaminada a disminuir este fenómeno.

Relacionado con lo anterior, se debe asumir una mirada integral del mismo, esto implica no adjudicar responsabilidades a un solo actor (estudiante, docente, universidad, etc.) sino reconocer los grados de implicación que posee cada uno en esta problemática y la necesidad de identificar y actuar sobre los factores de riesgo para brindar las condiciones mínimas de bienestar que permitan a los sujetos enfrentar el proceso educativo, las situaciones problemáticas y, en el caso extremo de desertar, ofrecer un acompañamiento en el proceso con miras a brindar otras opciones de formación.

Respecto al denominado “bono demográfico⁸” referido al aprovechamiento del aumento demográfico que resulta en el relevo poblacional de gente en edad productiva y la relación entre educación y progreso, llama la atención que las diferencias en el tema educativo continúen siendo tan abismales, ya que una forma de apalancar el desarrollo económico del país sería la

⁸ MINEDUCACIÓN, 2016

inversión en educación de calidad, inclusiva y con equidad, lo que implicaría una oferta de calidad similar en los distintos contextos al igual que el aseguramiento de los recursos económicos, estructurales, pedagógicos que posibiliten el desarrollo integral de la educación.

Con estas estimaciones demográficas se evidencia la importancia de un proyecto de vida que se encuentre ajustado a la realidad sin disminuir el componente personal, el reto entonces es conciliar los diferentes aspectos que lo componen para poder enfrentar las distintas situaciones que se presentan en el tránsito vital. En la indagación realizada en el presente documento se evidencia que los motivos económicos, personales, institucionales y académicos que incidieron en la decisión de desertar no implicaron en los sujetos el abandonar las metas propuestas, sino que los obligaron a construir otras alternativas para continuar construyendo su camino.

De esta manera se tiene en primer lugar que los motivos más significativos a la hora de desertar son los de tipo personal representando el porcentaje más alto -53,3%- aquí se encontraron categorías como: falta de tiempo para desarrollar las distintas obligaciones, definición y privilegio de distintos tipos prioridades, nuevas oportunidades en cuanto a estudios y empleos, falta de vocación, asunción de nuevos roles, enfermedad, expectativas no satisfechas, y desmotivación por mencionar las más relevantes. Este aspecto denota que las experiencias vividas dentro y fuera de la universidad marcan afectiva y emocionalmente a los estudiantes dado que éstas influyen en los comportamientos y roles que asumen académica y socialmente. Las diferentes circunstancias con las que se pueden ver enfrentados, los confrontan y los pueden llevar a tomar decisiones que terminan afectando su proyecto académico por dar solución a sus necesidades más urgentes.

En segundo lugar, se tiene los motivos económicos -24,5%-, en este caso las causas fueron: la escasez de recursos y la necesidad de trabajar. Es importante mencionar que para la mayoría de los estudios esta es una de las causas más influyentes en la deserción debido a que la educación universitaria tiene un costo elevado, pero por el carácter público de la universidad tiende a ser menos costoso que otras instituciones, por lo tanto quienes acceden a ella en su mayoría son sujetos pertenecientes a estratos socioeconómicos bajos, los cuales no tienen los suficientes recursos económicos para mantenerse en la universidad y en algunas situaciones al tener que alternar estudio con trabajo se afecta directamente su rendimiento académico debido a lo

complejo de realizar estas dos actividades al tiempo, en esta investigación en la mayoría de los casos se terminó dándole prioridad al aspecto laboral.

En tercer lugar, se encuentra el motivo académico con un menor porcentaje -6,1%-, donde se evidenciaron causas como: no adaptación al nivel de enseñanza/aprendizaje, bajo rendimiento académico y bajo nivel en los idiomas. Los estudiantes ingresan con grandes expectativas a la universidad y con las ganas o aspiración de lograr mejorar su forma de vida a través de la educación, pero al encontrarse con el ritmo y exigencia de la formación universitaria sumado a la preparación que traen del colegio, se presenta un desbalance y en estos casos no lograron adaptarse al ambiente universitario presentando bajos niveles académicos y finalmente abandonando la carrera.

Por último, está el motivo institucional -6,1%-, aquí se encuentran muchos vacíos respecto al tema de la deserción, uno de estos, hace referencia al concepto mismo, lo que repercute en cómo las instituciones y específicamente la Universidad del Valle está manejando todo lo concerniente a esta, además la claridad de los procesos administrativos y la ausencia de una instancia que se encargue especialmente de intervenir esta problemática. A excepción de la estrategia ASES que interviene en pro de la permanencia estudiantil, pero lo hace con una población específica (ser pila paga y condiciones excepción establecidas por la universidad) y por lo tanto no acoge a la población total de la Universidad del Valle.

En este caso, el concepto que se está manejando de deserción desde MINEDUCACIÓN es la suspensión del proceso educativo por parte de un estudiante, por un año o más, es decir, que este no presente actividad en la carrera en la que estaba matriculado por más de dos semestres, lo que nos remite a un concepto ambiguo, en tanto deja por fuera varias situaciones que ameritan atención, por ejemplo los casos en que los estudiantes dejan de matricularse en la institución por motivos de intercambios, siendo ésta una categoría emergente de la investigación, como fue el caso del -6,1%- de los encuestados de este estudio, donde no se puede afirmar que pararon su proceso pues en realidad sí lo siguieron sólo que temporalmente en otra universidad, con la seguridad de volver y continuar normalmente con su formación.

Durante la investigación, se encontró que, aunque en la Universidad del Valle se han realizado investigaciones sobre la deserción, por parte de estudiantes y profesores, esta no cuenta con un

proceso formal institucional como sí lo hay para los ingresos como las admisiones a primer semestre, reingresos, traslados y transferencias, entre otros procesos, que están bien estructurados y apoyados por la institución; debido a esto una vez los estudiantes desertan, no se tiene información sobre qué pasó con ellos, cuáles fueron los motivos, si volverán, si se cambiaron de carrera en la misma universidad o si definitivamente es una decisión sin vuelta atrás, de hecho, la institución tiene conocimiento de las personas que han llegado a obtener el grado y también tiene un proceso que lo apoya y se encarga específicamente del tema pero de las personas que desertan no se lleva un registro y seguimiento.

En lo que respecta a los procesos administrativos, es necesario reflexionar sobre la responsabilidad de la Universidad en cuanto a la manera como estos se llevan a cabo, debido a que se visibiliza la opinión de que los pasos a seguir en cuanto a los procesos de admisión, en este caso el reingreso de las personas que pausaron su formación son confusos, a pesar de esto, se tiene en cuenta la responsabilidad del interesado en informarse de los procedimientos y requisitos, en definitiva, es importante tener en cuenta que las dos partes tienen responsabilidad en este asunto y es necesario que desde el programa académico se brinden procesos de acompañamiento a todas las personas que lo requieran, pero ¿cómo saber si alguien que ya no está activo en la universidad está interesado en volver? es allí donde es necesaria la instancia de la que se hablaba anteriormente, en la cual las personas que por algún motivo suspendieron su formación, sean contactadas por la universidad y cuenten con algún tipo de seguimiento, donde se informen de las opciones que tienen para poder volver, ya sea al mismo programa académico o a otro. En este espacio tendría cabida la intervención de trabajo social desde un trabajo asistencialista e integrador, orientado a brindar una atención básica durante el tránsito a la deserción de desertar y después del mismo, brindando la posibilidad de que los sujetos puedan reorientar sus metas educativas y continuar en la universidad desde otro programa académico.

A lo anterior, también se suma que la Universidad debe pensarse la responsabilidad que tiene en la decisión de los estudiantes de desertar, esto implica revisar las políticas institucionales y de cada facultad, instituto, escuela y programa académico, para evaluar si los procedimientos que se exigen y se llevan a cabo, están siendo realmente eficaces, además, si son exigentes, justos y accesibles, con el fin de actualizar las normas en el caso que sea necesario. Una forma de dar respuesta a esta problemática es teniendo en cuenta las experiencias de las prácticas de trabajo

social en algunos programas académicos, en los cuales se desarrollan procesos de intervención orientados al bienestar y adaptación del estudiante en la universidad, mediante las diferentes estrategias (apoyo psicosocial, apoyo académico, refuerzo en la red de apoyo familiar, refuerzo en la red de apoyo de pares, consejería académica por parte de los docentes, entre otros), con las cuales se ha logrado un avance importante respecto a la permanencia estudiantil. Por esta razón, el reto está en aprovechar el potencial y conocimiento obtenido a partir de las intervenciones e indagaciones realizadas desde estos espacios, ya que ese proceso de trabajo es lo que permite continuar ganando otros espacios en los cuales trabajar para transformar desde el conocimiento. Por lo tanto, sería recomendable que, la universidad pudiera implementar en todos los programas académicos, el espacio para que Trabajo Social intervenga con toda la población estudiantil, para que éstos puedan tener un mejor proceso de adaptación, permanencia y seguimiento, lo que les ayudara a culminar con éxito sus proyectos académicos.

En cuanto a la intervención desde Trabajo Social es innegable la relación entre intervención e investigación, no como dos lados contrapuestos sino como necesarios e indispensables para la acción profesional: no puede existir una intervención adecuada, necesaria y cuidadosa sin unos marcos orientadores que nos permitan conocer de la situación en su integralidad y especificidad; así mismo la acción permite reconocer el problema en lo concreto, estableciendo sus componente básicos y sus relaciones y expresión en lo social, lo que permite contar con un bagaje de conocimientos empíricos que, con un interés y una disciplina investigativa pueden considerarse como conocimientos científicos, sistematizados y transmisibles.

A partir de las encuestas y las entrevistas realizadas en esta investigación, se pudo evidenciar que los estudiantes al exponer sus diferentes motivos de suspensión de la licenciatura, en su mayoría no lo ven como un fracaso o como el fin de sus proyectos académicos al contrario esta situación les permitió reorganizar sus proyectos utilizando diversas estrategias para salir adelante, enfrentando de manera más consciente sus nuevas apuestas para la formación profesional y en general continuar con sus proyectos de vida, reconociendo la deserción como una experiencia que los impulsó a mejorar y crecer, por lo tanto, para ellos, no es un aspecto negativo o del cual se arrepientan, simplemente lo ven como algo que les dejó enseñanzas y les permitió iniciar nuevos caminos. Así entonces, el experimentar unas situaciones problemáticas que incidieron en la decisión de desertar, resalta el rol de los sujetos, no fueron meros

espectadores y/o víctimas de éstas sino que, a partir de un proceso de análisis y toma de decisiones, diseñaron unas estrategias para salir adelante, continuando así con sus metas, ideales y sueños: su proyecto de vida; en los entrevistados, estas situaciones les brindaron otras opciones y acciones para continuar su proceso de desarrollo integral.

Con lo anterior se resalta la importancia de tener en cuenta la voz de los sujetos, lo cual generalmente no sucede pues, por el carácter público de la universidad, debe cumplir con unos estándares de calidad, para responder a ellas pone en marcha requisitos y políticas que pueden ir en contravía con las particularidades y necesidades de cada persona, lo cual puede afectar a quienes ingresan a la universidad, con unas situaciones que implican otro tipo de intervenciones que le permitan culminar con éxito la carrera. De lo anterior se puede deducir que, la Universidad del Valle está orientada a trabajar en pro de la retención estudiantil a toda costa, las políticas estatales e institucionales están orientadas a ello, obviando así la particularidad de la población estudiantil y sus tipos de requerimientos, así entonces se observa que la mayoría de las acciones ejecutadas por la Universidad trabajan en la línea de la permanencia estudiantil y no van más allá.

REFERENCIAS

- Aguilera, M. y Jiménez, V. (2012). Factores de deserción universitaria en el primer curso de las carreras de Trabajo Social y Lengua Inglesa en las Facultades de Humanidades y Ciencias de la Educación y de Lenguas Vivas de la Universidad Evangélica de Paraguay. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 8 (2), 197-205. Recuperado de https://www.uaa.edu.py/investigacion/download/riics_ano8.2-2012/4_factoresdedesercion.pdf
- Aguiar, F. (2004). Teoría de la decisión e incertidumbre, modelos normativos y descriptivos. *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 8, 139-160. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/7734/1/eserv.pdf>
- Ajello, A. (2003). Manual de psicología de la educación. España: Popular.
- Araya, V, Alfaro, M. y Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y perspectivas. *Laurus revista de educación*, 13(24), 76-92. Recuperado de <http://www.redalyc.org:9081/articulo.oa?id=76111485004>
- Ariza, S. y Marín, D. (2009). *Factores intervinientes en la deserción escolar de la Facultad de Psicología*, (Tesis pregrado) Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia.
- Barragán, D. y Patiño, L. (2013). Elementos para la comprensión del fenómeno de la deserción universitaria en Colombia. Más allá de las mediciones. *Revista Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 9(16), 55-66. Recuperado de: http://m.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_latinoamericanos_administracion/volumenIX_numero16_2013/desercion_universitaria.pdf
- Berger, P. y Luckman, T. (1999). *La construcción social de la realidad*. Recuperado de <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1K7H81GYJ-G94DMX-2R1>

- Camejo, A. (2006). La epistemología constructivista en el contexto de la post-modernidad. *Nómaditas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 14 (2), 97-103. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0606220097A/26603>
- Cano, M. (2008). Motivación y elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(13), 6-9. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v5n13/v5n13a03.pdf>
- Casullo, M. (1996). Génesis y consolidación del proyecto de vida. En: M. M. Casullo (Coord.), *Proyecto de vida y decisión vocacional* (13-30). Buenos Aires, Argentina, Paidós Editorial.
- Centro de Investigaciones y documentación socioeconómica - Cidse. (2013). *Informe sobre inscritos y admitidos a la Universidad del Valle 2007 - 2013*, 1. Recuperado de <http://paginasweb.univalle.edu.co/~planeacion/Analisis/Archivos/2013/4-Informe-sobre-Inscritos-admitidos-Univalle-2007-2013.pdf>
- D'Angelo, O. (2004). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas - CIPS*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120827125359/angelo8.pdf>
- D'Angelo, O. (2003). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas - CIPS*, 1-32. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20150429033758/07D050.pdf>
- Donoso, S. y Schiefelbein, E. (2007). Análisis De Los Modelos Explicativos De Retención De Estudiantes En La Universidad: Una Visión Desde La Desigualdad Social. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 33(1), 7-27. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052007000100001
- Hernández M, Narváez O. (Ed). (2014). *La Deserción Escolar en la Facultad de Idiomas*. Recuperado de https://www.uv.mx/bdh/files/2014/04/Libro_desercion_escolar.pdf
- Escobar, J., Largo, E., y Pérez, C. (2006). *Factores Asociados a la Deserción y Permanencia Estudiantil en la Universidad del Valle (1994 - 2006)* (Tesis pregrado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.

- Escorza, Y. y Camacho, D. (2016) *Factores que afectan el desempeño académico*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/281294042_Factores_que_afectan_el_desempeno_academico
- García, Y., González, A. y Zalapa, E. (2005). Habilidades, intereses y plan de vida en los adolescentes de Bachillerato. *Revista de la Asociación Latinoamericana para la Formación y Enseñanza de la Psicología*, 6(16). Recuperado de <http://www.integracion-academica.org/12-volumen-2-numero-4-2014/45-habilidades-intereses-y-plan-de-vida-en-los-adolescentes-de-bachillerato>
- García, F. y Doménech, F. (2002) Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 1(6), 24,36. Recuperado de [http://www.elmayorportaldegerencia.com/Documentos/Motivacion/\[PD\]%20Documentos%20-%20Motivacion%20aprendizaje%20y%20rendimiento%20escolar.pdf](http://www.elmayorportaldegerencia.com/Documentos/Motivacion/[PD]%20Documentos%20-%20Motivacion%20aprendizaje%20y%20rendimiento%20escolar.pdf)
- Gardner, L., Dussán, C. y Montoya, D. (2016). Aproximación causal al estudio de la deserción en la Universidad de Caldas. Periodo 2012-2014. *Revista Colombiana de Educación*, (70), 319-340. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4136/413644492015.pdf>
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Revista Calidad de la educación*, (17), 91-108. Recuperado de <http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1318958524Modelo%20de%20analisis%20de%20la%20desercion%20estudiantil%20en%20la%20educacion%20superior.pdf>
- Hung, E. (2016, marzo). La orientación vocacional: un debate que hay que dar. *Boletín Observa*, 30, 2. Recuperado de https://www.uninorte.edu.co/web/observaeduca/boletin-observa/-/asset_publisher/JkLfTikU08Xe/content/boletin-abril-2016?inheritRedirect=false&redirect=http%3A%2F%2Fwww.uninorte.edu.co%2Fweb%2Fobservaeduca%2Fboletin-observa%3Fp_p_id%3D101_INSTANCE_JkLfTikU08Xe%26p_p_lifecycle%3D0%26p_p_state%3Dnormal%26p_p_mode%3Dview%26p_p_col_id%3Dcolumn-2%26p_p_col_count%3D2

- Largo, E. y Pérez, C. (2007). Análisis de la herramienta SPADIES diseñada por el Ministerio de Educación Nacional y el CEDE. (Tesis pregrado). Universidad del Valle: Cali.
- Meléndez, R. (2008). *Estudio Sobre Deserción Y Permanencia Académica En La Facultad De Ingeniería De La Universidad De La Guajira Desde El II PA 2005 Hasta El II PA 2007* (Tesis pregrado). Universidad De La Guajira, Rioacha, Colombia.
- Meneses, J. (2008). *Factores Determinantes de la Deserción Estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle: un análisis para las cohortes 2001* (Tesis pregrado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Factores determinantes de la deserción*. Recuperado de https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-358136_recurso.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*. Recuperado de http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (Noviembre de 2001). *Sistemas de créditos académicos. Al tablero, el periódico de un país que educa y que se educa*. Recuperado de <https://www.mineduacion.gov.co/1621/article-87727.html>
- Mora, F. (2008). Philippe Corcuff. *Región y Sociedad*, 20 (41), 207-214. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/regsoc/v20n41/v20n41a9.pdf>
- Ormrod, J. (2005). *Aprendizaje Humano*. Madrid, España: Pearson Educación.
- Ospina, A. y Moncada, Y. (2012). *Evaluación de los procesos académicos del programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés, Análisis descriptivo de la deserción y el reingreso y de los factores que inciden en los mismos* (Tesis pregrado). Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4(2). Recuperado de

http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732006000200017&lng=es&nrm=iso&tlng=es

- Palmero, F., Guerrero, C., Gómez, C., Carpi, A. y Gorayeb, R. (2011). *Manual De Teorías Emocionales Y Motivacionales*. Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/id/82295/s57.pdf>
- Ramírez, N. (2003). Nuevos territorios y sensibilidades culturales: aproximación a investigaciones sobre identidad juvenil y violencia en América Latina. *Revista Perspectivas Internacionales* 8(2). Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/perspectivasinternacionales/article/view/923>
- Pereira, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153-170. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44012058010.pdf>
- Pineda, C. y Pedraza, A. (2009). Programas exitosos de retención estudiantil universitaria: las vivencias de los estudiantes. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, (28), 1-31. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194214468010.pdf>
- Quilindo, D. (2013). *Hijos de Terrón: jóvenes entre la legalidad y la ilegalidad* (Tesis de pregrado). Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia.
- Ríos, D., Bozzo, N., Marchant, J. y Fernández, P. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(3-4), 105-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/270/27018888004.pdf>
- Rojas, M. (2008). La deserción estudiantil en la Universidad de Ibagué: la perspectiva de los “desertores”. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (25), 1-16. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/123/240>
- Romero, S (2004). Aprender a construir proyectos de vida profesionales y vitales. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 15(1), 337-354. Recuperado de

https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/28258/Aprender_a_construir_proyectos_profesionales_y_vitales.PDF?sequence=1&isAllowed=y

Salinas, M. y Rodríguez, H. (2011). Toma de decisiones. Medellín, Colombia: Dearade.
Recuperado de
http://dearade.udea.edu.co/aula/pluginfile.php/1150/mod_resource/content/1/Competencia_Toma_de_Decisiones.pdf

Sistema Nacional de Acreditación, Consejo Nacional de Acreditación (2013). Lineamientos para la acreditación institucional. Serie documentos CNA. Recuperado de
http://acreditacion.unillanos.edu.co/contenido/lineaminetos_institucionales_cesu.pdf

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de Educación Superior*, (71), 33-51. Recuperado de
http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf

Universidad del Valle. (s.f). Licenciatura en Lenguas Extranjeras con énfasis en inglés y en francés. Recuperado de <http://lenguaje.univalle.edu.co/licenciatura-en-lenguas-extranjeras>

Universidad del Valle (2005) Reseña histórica. Recuperado de
<http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/resenha/periodos/antecedentes.html>

Vargas Guillén, G., & Gil Congote, L. (2015). Excelencia, excedencia e individuación: el problema de la formación como despliegue de la tecnicidad. *Revista Colombiana de Educación*, (68), 65-90. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/pdf/4136/413638648004.pdf>

Villamizar, G. y Romero, L. (2011) Relación entre variables psicosociales y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de psicología. *Revista educación y desarrollo social*, 5(1), 41-54. Recuperado de
<https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/reds/article/view/891/642>

APÉNDICE A

Para indagar sobre los motivos de deserción de los sujetos que estuvieron matriculados entre 2011-2015 se elaboró la encuesta virtual usando la herramienta de “Formularios Google”.

Encuesta sobre el retiro parcial o total de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés de la Universidad del Valle entre los años 2011 - 2015 (confidencial)

Esta encuesta tiene como propósito indagar acerca de las condiciones personales, académicas, económicas e institucionales que experimentaba en el momento que decidió suspender sus estudios de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés en la Universidad del Valle. La información que usted suministre en esta encuesta es de carácter confidencial y será utilizada solamente para el propósito de la misma.

***Obligatorio**

1. Dirección de correo electrónico *

I. Componente personal

Las preguntas de esta sección están orientadas a conocer la información personal actual de los (as) encuestados (as).

2. 1. Nombre completo: *

3. 2. Edad *

4. 3. Sexo *

Marca solo un óvalo.

☐ Hombre

☐ Mujer

5. 4. Etnia a la que pertenece *

Marca solo un óvalo.

☐ Afrocolombiano

☐ Indígena

☐ Mestizo

☐ Blanco

☐ Otro:

6. 5. Estado civil *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Soltero (a)
- ☐ Unión libre
- ☐ Casado (a)
- ☐ Divorciado (a)
- ☐ Viudo (a)

7. 6. País y ciudad actual de residencia *

8. 7. Celular y/o teléfono fijo

9. 8. Ocupación *

10. 9. ¿Qué formación tiene usted? *

Selecciona todos los que correspondan.

- ☐ Profesional
- ☐ Tecnológica
- ☐ Técnica
- ☐ Bachillerato

11. 10. ¿Estudia actualmente?, ¿qué estudia? *

12. 11. ¿Dónde estudia? (Si no estudia responder: No aplica). *

II. Componente económico

Las preguntas de esta sección están orientadas a conocer las características económicas de los (as) encuestados (as), en el momento en que ingresaron a la universidad.

13. 12. ¿Qué edad tenía usted cuando ingresó a la universidad? *

14. 13. ¿Cuál era su estado civil en ese momento? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Soltero (a)
- ☐ Unión libre
- ☐ Casado (a)
- ☐ Divorciado (a)
- ☐ Viudo (a)

15. 14. ¿Con quién vivía usted en ese momento? (indique el parentesco y el número de personas dentro del hogar, incluyéndose) *

16. 15. ¿En ese momento tenía personas a su cargo?, ¿cuántas? *

17. 16. ¿Cuál era su ocupación en el momento de ingreso a la universidad? *

18. 17. Tipo de vivienda en ese momento *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Propia/familiar
- ☐ Arrendada
- ☐ Otro:

19. 18. ¿Cuál era el estrato socioeconómico de la vivienda que habitaba? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ 1
- ☐ 2
- ☐ 3
- ☐ 4
- ☐ 5
- ☐ 6

20. 19. ¿Provenía de algún lugar distinto a Cali cuando ingreso a la Universidad? Si su respuesta es Si, nombre el lugar en la opción otro. *

Marca solo un óvalo.

- ☐ No
- ☐ Otro: _____

21. 20. ¿De quién dependía usted económicamente?, indique si era usted mismo(a) o si era otra persona, detalle su parentesco o relación con esa persona. *

III. Componente Académico

Las preguntas de esta sección están orientadas a conocer las características de los (as) encuestados (as) respecto al componente académico.

22. 21. Nivel educativo de la madre *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Ninguno
- ☐ Primaria
- ☐ Bachillerato
- ☐ Técnico
- ☐ Profesional
- ☐ Posgradual
- ☐ No sabe

23. 22. Nivel educativo del padre *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Ninguno
- ☐ Primaria
- ☐ Bachillerato
- ☐ Técnico
- ☐ Profesional
- ☐ Posgradual
- ☐ No sabe

24. 23. ¿Qué importancia se le da al estudio profesional en su hogar? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Muy importante
☐ Importante
☐ Nada importante

25. 24. ¿Bajo qué tipo de admisión ingresó a la Universidad? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Regular
☐ Condición de excepción

26. 25. ¿Cuál fue la razón por la que eligió el programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras? *

27. 26. El puntaje que obtuvo en el Icfes, ¿fue un determinante al momento de escoger la Licenciatura? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Si
☐ No

28. 27. ¿En qué jornada académica se matriculó el primer semestre de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Diurna
☐ Vespertina

29. 28. ¿Cuál fue la razón por la que usted escogió la jornada en la que se matriculó? *

30. 29. Al momento de ser admitido en la Licenciatura, ¿contaba con algún título técnico, tecnológico y/o universitario? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Sí
☐ No

31. 30. ¿Obtuvo algún reconocimiento académico durante su permanencia en la universidad? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Sí
☐ No

32. 31. ¿Cuántas horas diarias dedicaba usted a estudiar por fuera del horario de clases? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ 0 horas
☐ Entre 1 y 3 horas
☐ Entre 4 y 6 horas
☐ Entre 7 y 9 horas
☐ Mas de 9 horas

33. 32. Califique la exigencia académica del programa mientras estuvo en la carrera. *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Alta
☐ Regular
☐ Baja

34. 33. ¿Qué tanto logró usted adaptarse a las exigencias académicas de la Universidad (exámenes, trabajos, lecturas, disciplina, manejo del tiempo etc.)? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Mucho
☐ Poco
☐ Nada

35. 34. En general, ¿cómo fueron las relaciones con?: *

Marca solo un óvalo por fila.

	Excelente	Buena	Regular	Mala
Compañeros	☐	☐	☐	☐
Profesores	☐	☐	☐	☐
Director del programa y/o de la Escuela	☐	☐	☐	☐

36. 35. ¿Durante cuánto tiempo suspendió su proceso educativo dentro del programa de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés en la Universidad del Valle? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ 2 semestres
☐ 3 semestres
☐ 4 semestres
☐ Más de 5 semestres
☐ Permanente

37. 36. Describa la(s) principal(es) razón(es) por la(s) que suspendió su formación académica en la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés *

III. Componente Institucional

Las preguntas de esta sección están orientadas a conocer las percepciones de los (as) encuestados (as) en cuanto al funcionamiento administrativo y las instalaciones de la Universidad del Valle y el programa académico de Licenciatura en Lenguas extranjeras Inglés-Francés.

38. 37. ¿Recibió algún apoyo previo del programa académico o de la Universidad para revertir la decisión de suspender sus estudios?, ¿de qué tipo? *

39. 38. En la Universidad del Valle, ¿existían instancias y/o personas a las cuales acudir para solicitar ayuda u orientación?, si su respuesta es si nómbrelas. *

40. 39. Califique la calidad humana de los docentes del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Excelente
☐ Buena
☐ Regular
☐ Mala

41. 40. Califique la formación académica de los docentes del programa académico de Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Excelente
☐ Buena
☐ Regular
☐ Mala

42. 41. Califique la pedagogía usada por los docentes de la Licenciatura en Lenguas Extranjeras Inglés - Francés *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Excelente
☐ Buena
☐ Regular
☐ Mala

43. 42. Califique las instalaciones de la Universidad del Valle (salones, biblioteca, salas de computo, restaurante, etc). *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Excelentes
☐ Buenas
☐ Regulares
☐ Malas

44. 43. En general, ¿cómo se sentía en la Universidad del Valle? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Muy bien
☐ Bien
☐ Regular
☐ Mal

45. 44. Durante su tiempo de permanencia en la Universidad, ¿cómo funcionaba ésta administrativamente? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Excelente
☐ Bien
☐ Regular
☐ Mal
☐ No sabe

46. 45. ¿Contaba usted con algún tipo de beneficio o apoyo en la universidad? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Monitoría
☐ Subsidio económico
☐ Beca de alimentación
☐ Padrinazgo
☐ Estimulo
☐ Ninguno

47. 46. De las siguientes opciones, ¿Cuáles fueron las mayores dificultades en relación con su formación profesional? *

Marca solo un óvalo.

- ☐ Formación en Español
☐ Formación en pedagogía
☐ Formación en Francés
☐ Formación en Inglés
☐ Otro: _____

48. OBSERVACIONES

APÉNDICE B

Para profundizar sobre los motivos de deserción de los sujetos seleccionados en relación con su proyecto de vida se elaboró una encuesta semiestructurada.

Preguntas para entrevista

Criterios generales:

1. ¿Qué hace actualmente?
2. Profundizar sobre las razones por las cuales suspendió la licenciatura. ¿Cómo resolvió estos “problemas”?
3. ¿Qué significó para usted el retirarse de la Licenciatura?
4. ¿Qué pasó al momento de retirarse de la Licenciatura en cuanto a: relaciones de pareja, amigos, padres y/o familiares?

Proyecto de vida:

1. ¿Antes de tomar la decisión buscó el consejo/asesoría/aprobación o apoyo de alguna persona?
2. ¿Evaluó los pros y contra de su decisión?
3. ¿Qué tiempo se demoró en tomar la decisión?
4. ¿Qué otras alternativas tenía usted en el momento de suspender la licenciatura?
5. ¿Después de retirarse de la universidad, qué cambió en su vida?, ¿afectó en lo planeado para su futuro?
6. ¿Cómo reacomodó sus planes?
7. ¿Después de todo lo vivido, cómo evalúa su decisión de dejar la Licenciatura?
8. ¿Cuáles son sus sentimientos al no haber continuado en la Licenciatura?
9. ¿Cómo cree que sería su vida si hubiera continuado con la licenciatura?

Criterio económico:

1. ¿Cuáles eran las características socioeconómicas del sector donde vivía en el momento de ingresar a la universidad?, ¿Cómo se sentía viviendo ahí?

2. ¿Los ingresos para suplir sus gastos dependían de quién?, ¿qué implicaba esto en su vida diaria? ¿qué otros gastos tenía en ese momento?
3. ¿Eran suficientes los ingresos para su sostenimiento en todo lo que tenía que ver con la universidad? ¿cómo intentó resolver la situación?
4. ¿Trabajaba usted mientras estudiaba?, ¿Cómo era ese proceso de estudiar y trabajar, qué implicaba eso para usted?
5. ¿Qué pasó con su situación económica después de retirarse de la universidad?

Criterio personal:

1. ¿Cuáles eran sus motivaciones personales al momento de ingresar a la universidad?
2. ¿Cuáles eran sus metas en el momento de ingresar a la Universidad? y ¿Qué hizo para alcanzarlas?
3. ¿Qué expectativas de usted mismo tenía en el momento de ingresar a la universidad?
4. ¿Qué capacidades/fortalezas tenía usted en el momento de encontrarse estudiando?, ¿cuáles tiene ahora?, ¿qué cree que ha pasado?
5. ¿Mientras estudiaba, contó con el apoyo de alguien que lo acompañara en su proceso?

Criterio Institucional:

1. ¿Cómo fue la transición del colegio a la universidad?
2. ¿Cómo fue el proceso de estudiar en la Universidad?
3. ¿Específicamente, qué le disgustó de la pedagogía de los docentes de la licenciatura?
4. ¿Consultó la decisión de retirarse con alguna persona/instancia de la Universidad?
5. ¿Qué cree que hubiera podido ser diferente en cuanto a lo institucional para no tomar la decisión de suspender?
6. ¿Ha mantenido algún tipo de relación con la universidad o alguna persona de la misma?

Criterio académico:

1. ¿Cómo fue su desempeño académico en el bachillerato?
2. ¿Cuáles fueron las razones por las cuales ingresó a la licenciatura?
3. ¿Cómo fue su proceso académico en la Licenciatura?, descríballo

4. ¿Cuántas materias matriculó por semestre durante el tiempo que estuvo en la Licenciatura?
5. De acuerdo a las dificultades que usted tuvo en las asignaturas, ¿cómo les hacía frente?
6. ¿Cómo se sentía usted respecto a la exigencia académica que se presentaba en la licenciatura?